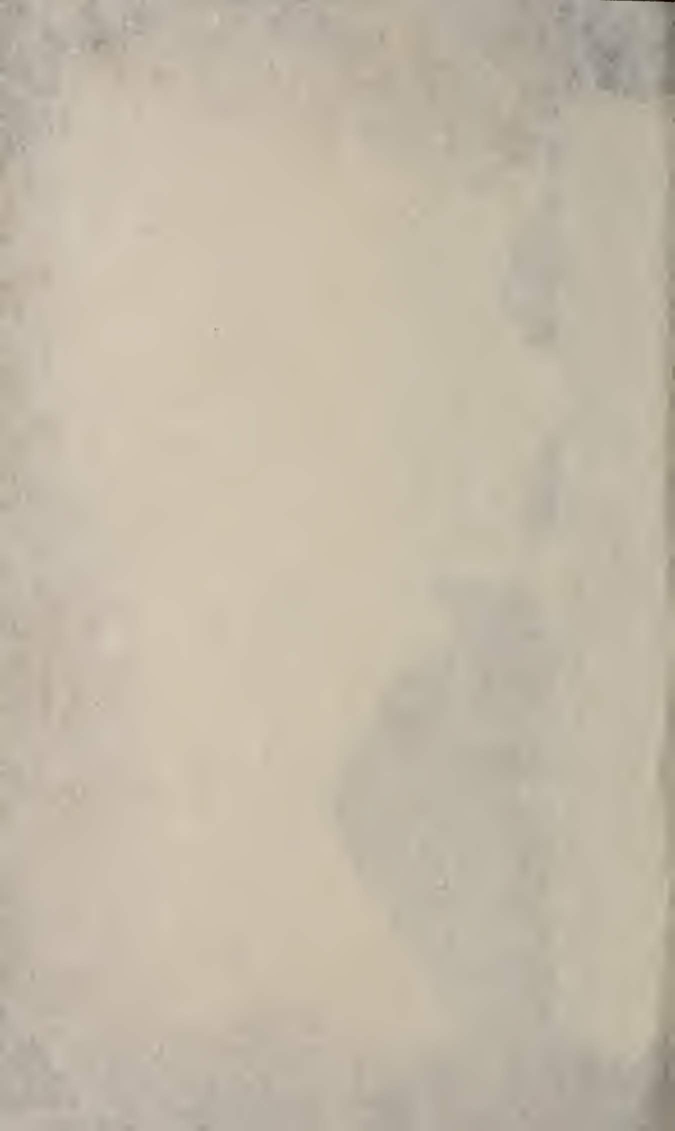
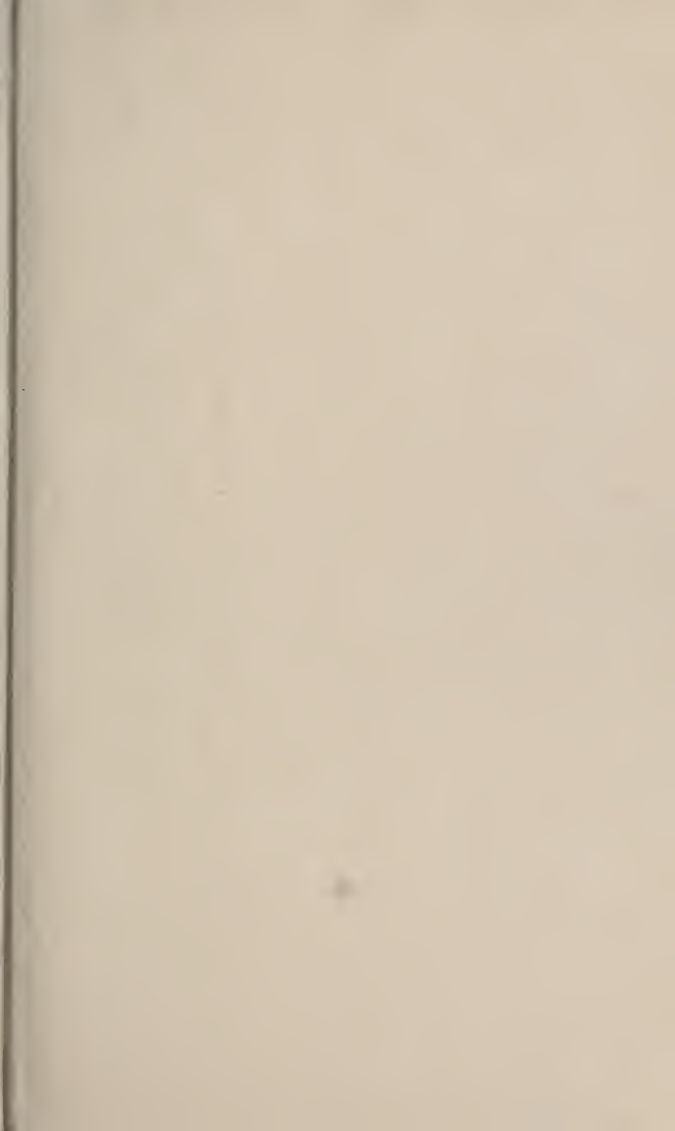
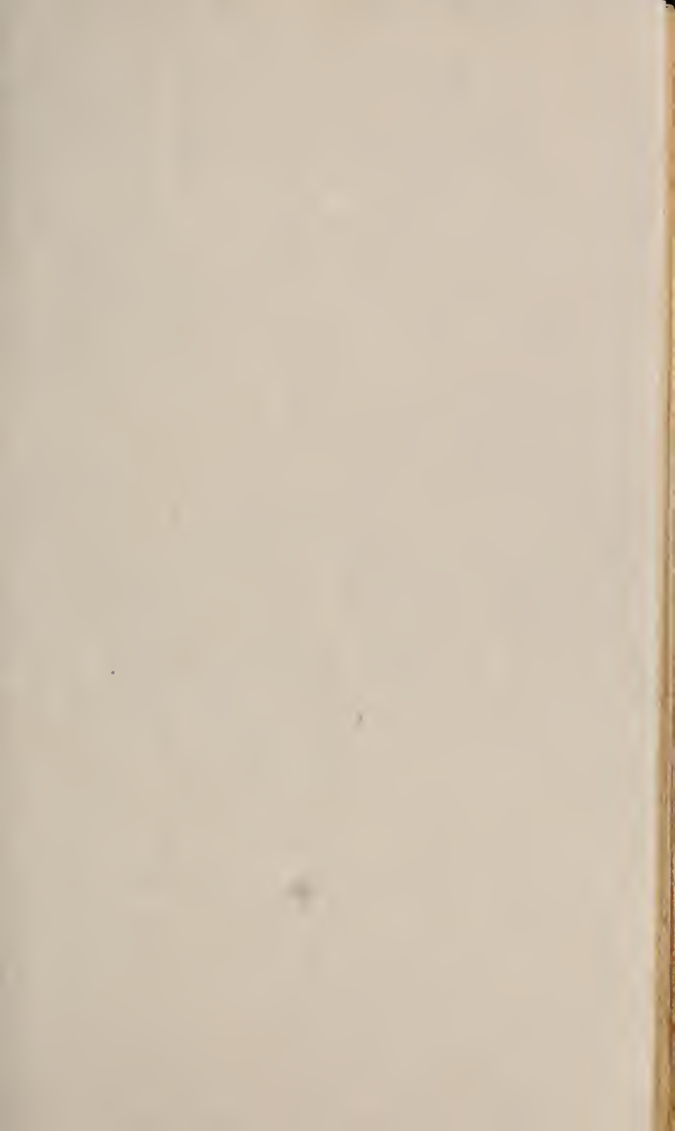
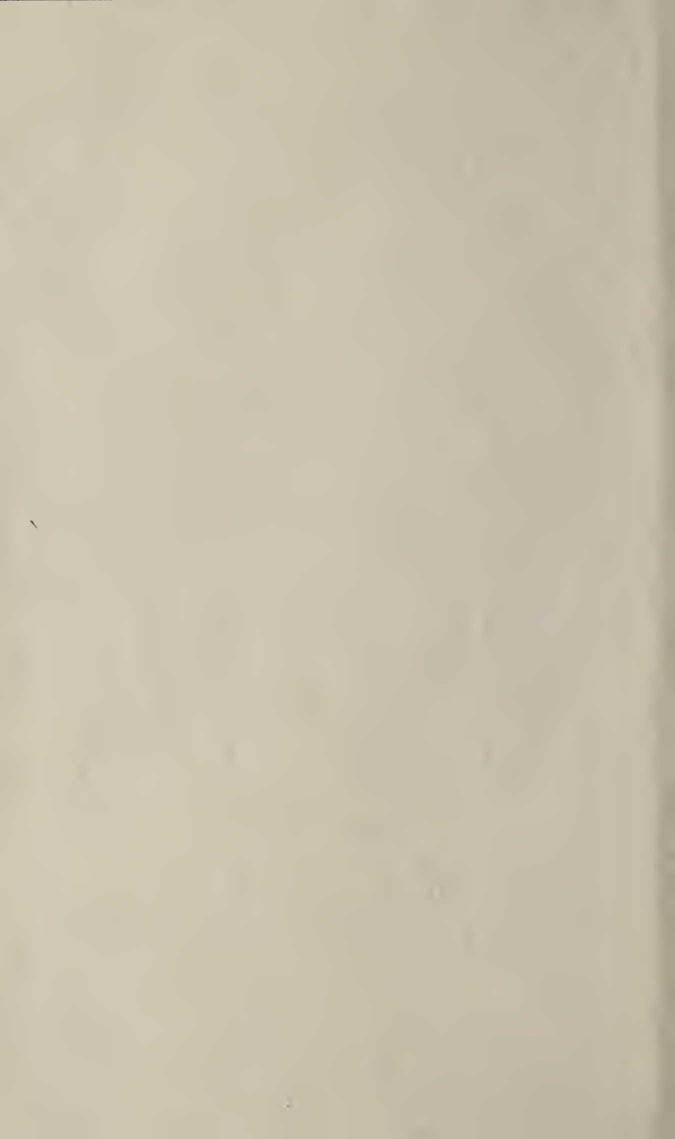




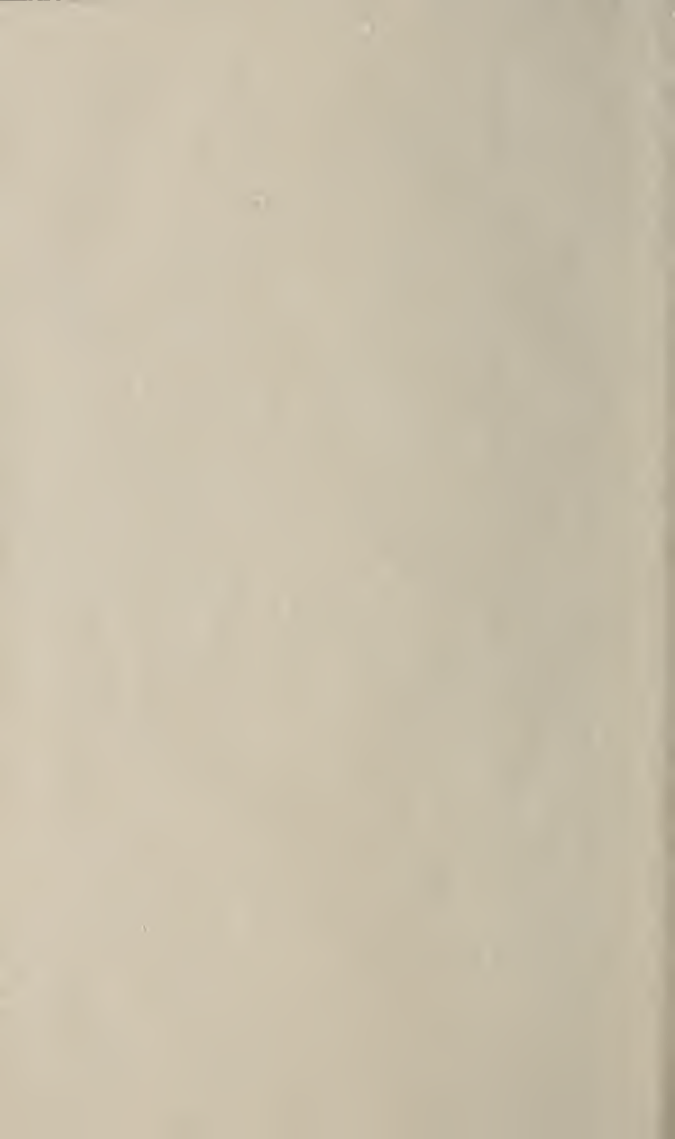












COMENTARIO Del illuſtre Señor don Luis de Auila y Zuñiga, Comendador mayor de Alcantara: de la Guerra de Alemaña, hecha de CARLO V. Maximo, Emperador Romano, Rey de Eſpaña.

Enel Año de M. D. XLVI
Y M. D. XLVII.



EN ANVERS
En caſa de Iuan Steelſio.
M. D. L.

Con priuilegio Imperial.

SACRA MAGESTAD.

SVelense hazer alos principes presente delas cosas mas preciadas, que halla e que las haze,y assi le hago yo a vuestr Magestad,de vna de mucho mas valor que todas quantas se pueden hallar: y es vna relacion de parte de sus hechos. Por que en la de todos ellos,otros ingenios,y otros estilos mejores que el mio se han de occupar. No va tan estendida que no se puede añadir mucho enella,mas va tan verdadera y sucinta,que si algo se le quitasse, seria hazer agrauio ala verdad del q̃ la scriuio. Vuestra Magestad la lea,y de gracias a Dios que le hizo tan gran Principe, y tan merescedor de sello que es mas, y tambien nos otros selas daremos,pues nos le dio por Señor.Que tanto le deue vuestra Magestad por lo vno, como nosotros por lo otro.

De vuestra Magestad.

Vassallo y hechura que sus Imperiales manos besa.

Don Luis de Auila y zuñiga, Comendador mayor de Alcantara.

Comentario de

la guerra de Alemaña,

Libro primero.



STAVAN YA LAS cosas de Alemaña en tales terminos, que auia venido a ser tan grande el poder delosque protestauan la nueua religiõ:que se via claramente quan necessario era que Dios pusiesse su remedio enellas. Por que el que con fuerças humanas podia remidiallas,tenia tantas dificultades, que por ningun discurso se podia alcançar el medio que podia tener para remedio de tanto mal:por que si el negocio se auia de acabar por manera y consejo, eran tantos los pueblos y los principales con quien se auia de negociar,q̃ en muy largo tiempo y con muy gran difficultad se pudieran traer a vna cõcordia y voluntad. Y si por fuerça se quisiera lleuar, era cosa dificilissima: porq̃ la confederacion y liga q̃ entre si tenian era tan grande que ninguna parte auia en Alemaña donde los Lutheranos no fuessen los mas poderosos,excepto Cleues y Bauiera: la qual aun-

que enla profesſion era catholica, tempori-
zaua con los Lutheranos, moſtrandoſe tan
amiga dellos como delos Catholicos, de
manera que ſe podia dezir caſi neutral. To-
do el reſto de Alemaña (no cõprehẽdiendo
las tierras del rey de Romanos, y algunas
pocas ciudades Imperiales) eſtaua dentro
dela liga Eſmalcalda: que aſſi ſe llama la li-
ga delos proteſtãtes, por el lugar dõde ſe hi-
zo, y las que fuera della eſtan, eran declara-
das Lutheranas. Las catholicas principales
eran Colonia, y Metz de Lorena, y Aquiſgra
no, y otras pequeñas y muy pocas. Las prin-
cipales de la liga, eran Auguſta, y Vlma, y
Argentina, y Francafort, ciudades riquiſſi-
mas y poderoſiſſimas: y ſin eſtas, Lubec y Bre
ma, Brũzuic, y Hãburg ciudades muy princi
pales: y jũtamẽte conellas otras infinitas. Nu
rẽberg y Norling, Rotẽburg: y otras muchas
cuyo numero es tan grande que por eſto no
lo eſcriuo: no eſtauan enla liga, aunque erã
Lutheranas. De manera q̃ la potẽcia de las
vnas y las otras, ſe podia dezir que era la del
Imperio. Los principes y ſeñores de Ale-
maña q̃ eſtauan cõprehendidos, eran todos
los del Imperio: excepto el rey de Roma-
nos, y duque de Bauiera, y duque de Cleues,
y algunos pocos gẽtiles hõbres, q̃ por ſer tã
pocos

pocos no se haze relació dellos. Y aũ destos siépre auia algunos q̃ de nueuo se juntauan enla amistad delos Lutheranos. los quales aun fuera del Imperio teniã amistades poderosas quanto sospechosas. Estando pues enesta potécia tan grande, y que cada dia crescia su soberuia conella, juntaméte tractauã muchas cosas, que no solamente eran la ruyna del Imperio: mas fuera vna total destruició dela Republica Christiana: porque ellos designauan vn nueuo Imperio, y juntamente coneste todas las nouedades que se requerian para ser nueuo.

Eneste tiempo su Magestad estaua en Flandes, ordenando algunas cosas de lo que tocaua a aq̃lla prouincia: las quales puestas enla orden q̃ cõuenia, se partio para Alemaña, passando por Vtreque donde hizo el capitulo de su orden de Tuson, y alli la dio a algunos caualleros ansi de España como de Flandes, y Alemaña, y Italia, y visitando todo el ducado de Gueldres, pocos años antes ganado por su Magestad, vino a Mastreque sobre la Mosa, adonde tuuo algunas embaxadas de señores de Alemaña: los quales entre otras cosas parecian que estauan algo escandalizados de vna fama que entre ellos se auia diuulgado

la qual era que ſu Mageſtad con gran gen-
te de armas y mucha Infanteria iua en Ale-
maña: mas entendido del que no penſaua en
coſa ſemejante, ſe deſengañaron delo que
auian creydo: porque ſu Mageſtad no que-
ria lleuar ſino la compañia acoſtumbrada:
que eran quinientos cauallos que ordinaria
mente todas las vezes que paſſa de Flãdes
para Alemaña lleua conſigo. Y acompaña-
do deſtos, partio de Maſtreque con ſu cor-
te: donde ſe deſpedio dela reyna Maria ſu
hermana: y por el ducado de Lucemburg
(tambien nueuamente cobrado de France-
ſes) entro en Alemaña, donde aunque las ſo
ſpechas que los della auian tenido, eſtauan
al pareſcer quitadas, no por eſſo ſus intenci-
ones eſtauan tan ſeguras que no podiera ſuc
ceder harto peligro dellas: mas ſu M. ſe de-
termino a todo, y aſſi llego a Spira, adonde
el conde Palatino y ſu muger ſobrina de ſu
M. vinieron a viſitarle. Tãbien el Lantgra-
ue vino alli, cada vno dellos à negociaciõ
conforme a ſus negocios. El Conde a ver ſi
hallaria medio de algun concierto para las
coſas de Alemaña: y Lantgraue por ver ſi
podria tractar alguna que fueſſe a propoſi-
to delas que el pretendia, mas el conde no
hallo aparejo en los negocios, para lo que
el queria: ni Lantgraue en ſu Mageſtad, pa
ra

ra ſu intencion: y anſi partieron el vno y el otro, y el Conde pocos dias deſpues ſe junto con los dela liga. Su Mageſtad partio de Spira auiendo eſtado enella quatro o cinco dias, y paſſando por alli el Rin atraueſſando la Sueuia, vino a Tonabert, y a Ingolſtat, y a Ratisbona, adonde eſtaua conuocada la dieta del año paſſado. Alli vinieron procuradores delos principes de Alemaña y de las ciudades della, y ſe començaron a tractar algunas coſas que tocauan al bien del Imperio y Republica Chriſtiana. Enel tiempo q̃ ſu Mageſtad alli eſtuuo, ſe caſo la hija mayor del rey de Romanos llamada Anna conel hijo del duque de Bauiera, y la ſegunda llamada Maria conel duque de Cleues. Yo me doy prieſſa para començar la guerra que ſu Mageſtad hizo contra los Lutheranos, cuya potẽcia era tan grandiſsima, y por eſto no me detendre en eſcriuir particularmente todas las coſas que procedieron antes q̃ ſe comẽçaſſe, ni otras particularidades que tocã al eſtado en que eſtaua la religion, porque eſto y otras coſas quedaran para los que tienen cargo deſcriuirlas con mas diligencia. Solamente eſcriuire aquello, que como teſtigo de viſta puedo dezir con verdad.

Ya las ciudades dela liga ſeñores della començauan abiertamente a moſtrar,

quan poco se auia de concluir en aquella dieta de todo lo que su Magestad pretendia, y juntamente con esto se començauan a escandalizar, porque entendian que su Magestad tenia intencion de poner los negocios en aquellos terminos, q̃ al seruicio de Dios y bien dela Christiandad y al officio que el tiene cõuenian. Para lo qual auian venido algunos coroneles alli a Ratisbona por mã dado suyo, y aunque tan pequeños aparejos para guerra tan grande pudieran estar mas secretos, no dexaron de saberlo los procuradores de Señores y villas que alli estauã, porque verdaderamente no les falta poder ni astucia. Assi que juntandose vn dia, vinieron a hablar a su Magestad todos juntos. La suma dela habla fue dezir, que ellos auian sabido que su Magestad mandaua llamar algunos coroneles y capitanes, y que esto era para mandarles hazer Infanteria, que suplicauan a su Magestad les diesse a entender si tenia guerra en alguna parte, o cõ tra quien la queria començar, por que ellos procurarian de seruille enella cõforme alo que ellos pudiessen, como otras vezes lo auian hecho. Su Magestad les respõdio que el mandaua hazer alguna gente, y que esta era para castigar a algunos rebeldes del Imperio

perio. Y que quien para esto le seruiesse y ayudasse, su Magestad le tendria por bueno y leal seruidor: y el seria buen Emperador, y (como ellos dizen) gracioso Señor y que el que hiziesse lo contrario, su Magestad le tendria enla misma cuenta que alos rebeldes, por cuya causa la guerra se hazia. Y cõ esta respuesta se salieron los dela liga, y se fueron a sus posadas, y de ay a poco a sus casas y de sus señores, y desde aqui se començo la guerra, la qual procurare descriuir tã particularmente, quanto la memoria me ayudare: mas primero es menester entender donde estaua su M. quando ella se declaro, y los aparejos que en aquel tiempo estauan hechos, porque se entienda como fue tan grande la determinacion, quãto la dificultad, la qual entendera bien el que consideradamẽte leyere este comẽtario mio. Su Magestad estaua en Ratisbona (donde la dieta se auia cõbocado) la qual esta assentada sobre el Danubio, y es la vltima delas ciudades Imperiales q̃ son assentadas sobre este rio hazia Austria. Su assiento se cuẽta en Bauiera: es ciudad grande y delas Lutheranas. Desde alli a Augusta ay diez y ocho leguas: y a Ingolstat, que es el postrero lugar de Bauiera, ay nueue. Del Danubio arriba desde In-

golſtat adelante haſta Colonia toda Alemaña (excepto algunos obiſpos y pocas villas) es Lutherana. y los que no lo ſon, por conſeruarſe dauã tambien vituallas alos enemigos como los otros. El Duque de Bauiera (aunque Catholico) tractaua eſtos negocios tan atentadamente (ya que no digamos timidamẽte) que tardo en determinarſe mucho tiempo. La qual determinacion no acreſcẽto poco la dificultad de nueſtra guerra, porq̃ a determinarſe mas preſto, pudiera ſu M. las prouiſiones neceſſarias tener vn mes antes, y no ſolamente fue eſte inconueniente ſolo, mas aun el rey de Romanos por los negocios que ſe le ofreſcieron, tardo en venir vn mes mas delo que ſu Mageſtad le eſperaua, ſiendo ſu venida tan neceſſaria, quanto por las coſas que conel ſe concertaron, ſe puede ver, y juntando coneſto, no dexo de dañar mucho el poco ſecreto o poco recatamiento que algunos miniſtros de ſu Sãctidad tuuieron: y algunos eccleſiaſticos, que con paſsion o con affecion no ſupieron callar. De manera que los enemigos lo vinieron a entẽder antes q̃ los amigos de ſu M. ni ninguna coſa delas neceſſarias eſtuuieſſe en orden. porque ſu Mageſtad entonces no tenia leuantado vn Aleman, ni los Eſpañoles ſe

auian

auian mouido delas tres partes donde esta
uan, que son las que adelante se diran : ni su
Sanctidad auia començado a hazer la gen-
te que auia de embiar. Solamēte la determi-
naciō del Emperador era nuestra fortaleza,
y el poder delos Catholicos que tenia en
Alemaña.

Los de Augusta fueron los primeros q̃
començaron a leuātar gente y ponerse en ar
ma, y esto no con nombre de ser contra el
Emperador, porque enel mismo tiempo de
xauan entrar en su ciudad a todos los cria-
dos de su M. que iuan alli a hazer armas o
a pagar las que auian hecho. Ya quādo esto
passaua, su Magestad auia embiado sus coro
neles para leuantar la Infanteria Alemana,
los quales eran Aliprando Madrucho her-
mano del cardenal de Trento, y Iorge de Rē
spurch soldado viejo, y que en muchas guer
ras auia seruido a su M. y a Xamburg tanbiē
se dio otra coronelia : y al Marques de Mari
ñano, el qual era juntamente general de la
artilleria. Cada vno de estos quatro coro-
neles auia de leuātar quatro mill Alemanes.
Estas quatro coronelias Alemañas se hizi-
eron segun costumbre, dos regimientos. El
vno se llamaua de Madrucho, enel qual en-
traua la coronelia del Marques de Mariña

no

no:y el otro se llamaua de Iorge de Regens
purg, enel qual entraua la de Xamburg. Y
despues de esto se repartieron entre estos
dos regimiẽtos igualmente otras diez vãde
ras, que su Magestad mando hazer al bastar
do de Bauiera, y a otros capitanes, de mane
ra que vinieron a ser cincuenta vanderas
de Tudescos, veynte y cinco en cada regimi
ento. Proueyo su Magestad juntamente que
viniesse don Aluaro de Sande de Vngria
con su tercio, que eran dos mill y ocho cien
tos Españoles, y que Arze viniesse con los
de Lombardia que eran tres mill. Y el Mar
ques Alberto de Brandemburg embio lue
go por los cauallos con q̃ era obligado a
seruir, que eran dos mill y quinientos, aun-
que parte dellos se deuian de dar al Archi-
duque de Austria. El Marques Ioan, herma
no del Elector de Brandemburg se partio
luego para traer seyscientos cauallos con
que seruia: y el Maestre de Prussia auia de
traer mill. El duque Henrique de Brandem
burg el mancebo, quatro cientos. El Princi
pe de Vngria Archiduque de Austria, mill
y quinientos. Mas toda esta caualleria se ha
zia en tantas partes de Alemaña, que para
juntarse huuo despues grandissima dificul-
tad por estar en medio dellos y de su Mage
stad

ſtad todo el poder delos enemigos como adelante ſe podra ver. Y a eneſte tiempo auia mandado hazer ſu Sanctidad la gente en Italia que auia de embiar. Aſsi que ſu Mageſtad auiendo proueydo eſtas coſas, eſcriuio a Flandes al Conde de Bura, y embiando recaudo para ello, mando que truxeſſe diez mill Alemanes baxos, y tres mill cauallos. Todo eſte campo junto era baſtãte para combatir con otro qualquiera, mas ſiendo fuerças que ſe auian de juntar de tantas partes, no baſtaua ninguna dellas por ſi ſer tan poderoſa que con razon combatieſſe con ninguna de los enemigos, los quales antes que ſu Mageſtad tuuieſſe juntos mas de ſiete ciẽtos cauallos y dos mill Alemanes delos de Madrucho, y tres mill delos de Iorge y los Eſpañoles de Vngria, ſalierõ de Auguſta con veinte y dos vãderas de Infanteria dela miſma ciudad, y ſeis del duque de Viertẽberg, y quatro de los de Vlma, y mill cauallos, veinte y ocho pieças de artilleria, y de baxo de nombre que iuan contra los ſoldados que auian de venir de Italia, los quales ellos dezian que eran embiados por el Papa para deſtruir a Alemaña que eneſte negocio no tocauã enel Emperador, ni moſtrauan q̃ por el penſamiento les peſaua de

alçar

alçar cõtra el sus vanderas, sino contra la gẽ te del Papa, y asi fuerõ derechos ala Clusa: y para que esto mejor se entienda, se ha de saber que desde Italia para venir en Bauiera, se ha de venir por Trẽto: y de alli a Insprug ay vn camino, y desde Insprug para entrar en Bauiera ay dos. El vno por el rio abaxo viene a Kofstain vna villa cercada muy fuerte de Tirol para entrar en Bauiera. El otro es mas alto hazia Suiça el qual va por vn valle, y ala boca de este valle esta vn castillo harto fuerte, que cierra la salida del, y esta es la otra entrada en Bauiera. Luego esta Fiessen vna villa del Cardenal de Augusta. Luego Kẽpten villa Imperial delas primeras Lutheranas, y luego Memmingẽ tãbiẽ Imperial Lutherana: y ambas a dos Lutheranas dela liga de Augusta y esta fue la causa dela primera empresa dellos, por parescelles q̃ les conuenia tener tomado aquel passo q̃ mas cerca de si tenian, y asi cõ quatorze o quinze mill hombres, y mill cauallos lleuando por capitan a Sebastian Xertel, del qual se dize que fue alabardero de su Magestad, y quãdo el saco de Roma, tabernero, y despues enla guerra de Sandesir, preboste de justicia enlos Alemanes por su Magestad, el qual recibio tanto bien que enel tiempo desta guer

guerra eſtaua tan rico y tenido por hombre tan principal delos de Auguſta, que por tal fue elegido por general deſta empreſa, y deſpues lo fue en toda la guerra dela Infanteria, que las villas dauan para ella. Aſsi que ellos coneſte campo llegaron a Fieſſen, la qual Xertel tomo ſin contradicion alguna: y yendo ſobre la Cluſa, ſele entrego ſin eſperar golpe de cañon. Alguna culpa echã al capitan del caſtillo, mas eſto quede para que lo auerigue el Rey de Romanos que es ſu ſeñor. Eſtauan cerca de alli quatro o cinco mill Alemanes delos de Madrucho, y del Marques de Mariñano, porque los de mas eſtauan en Ratisbona a la guardia dela perſona de ſu Mageſtad, eſtos moſtrarõ gran voluntad de combatir, mas los coroneles no lo conſintieron por ſer la ventaja tan conoſcida, y aunq̃ no lo fuera, no era razon auenturar la empreſa por lo que ſe ganaua en deshazer la gente de Auguſta, pues les quedauan alos enemigos otras fuerças muy mayores. Y aſsi eſtos Alemanes nueſtros ſe vinieron por mandado de ſu Mageſtad a alojar junto a Ratisbona, y lo miſmo hizo Iorge de Regenſpurg que ya auia hecho ſu coronelia cerca delas tierras de Vlma.

En

Eneste tiempo los enemigos q̃ auian tomado la Clusa, caminaron derechos a Insprug con intencion de tomalle, que fuera empresa tan importante si la acauaran, que pudieran acauar lo demas, porque puestos alli eran señores delos dos caminos que tengo dicho que entrã de Tirol en Bauiera, y tambien lo fueran del que viene desde Italia y Trento hasta Insprug. De manera que cerrauã y señoreauan todas aquellas partes, por donde al emperador le podian venir dineros y gente, mas los de Insprug q̃ tenian a cargo el gouierno dela tierra, proueyerõ tã bien lo q̃ conuenia, que los enemigos no llegaron alla con quatro leguas, porque en seis o siete dias se juntaron diez o doze mill hõbres, y metiendose con Castelalto con parte dellos dentro, los enemigos desesperaron dela empresa, y asi se retiraron dexando proueyda la Clusa y Fiessen. Este Castelalto es vn coronel delos mas antiguos de Alemaña, vassallo del Rey de Romanos, el qual despues andando la guerra mas adelante, torno a cobrar la Clusa.

Ya enestos dias, la gente que su Sanctidad embiaua començaua a caminar, y ni mas ni menos los Españoles de Lombardia y los de Napoles se auian embarcado enla

Pulla

Pulla, y veniã a desẽbarcar en tierra del Rey de Romanos que es junto ala de Venecianos, en vna villa que se llama Fiume enla Dalmacia, y de alli por Carintia, y Stiria auian de venir a Salsburg, y de ay a Bauiera. Los enemigos boluieron a Augusta, y auiendo la empresa de Inspruḡ, y auiendo proueido el passo de Kofstain con quatro cientos Españoles arcabuzeros, fuera esta empresa harto importante para ellos, mas mucho mas importante fuera, si quando de Augusta salieron vinieran derechos a Ratisbona, porq̃ hallaran a su Magestad tan sin gente, que el mas seguro remedio que tuuiera era yrse por el Danubio abaxo fuera de Alemaña, porque entonces no estauan juntas las coronelias de Madrucho y Iorge, y los Españoles de Vngria acabauan de llegar solamente. El emperador y su nombre (q̃ valen mucho en Alemaña) eran el exercito que teniamos. Artilleria no teniamos ninguna, porq̃ se esperaua la que venia de Viena. Assi que todo estaua tan desproueido, que si los enemigos vinieran: ellos acabauan la empresa sin cõtradicion alguna: este fue el primer yerro quæ ellos hizieron.

Eneste tiempo el Duque de Sassonia y Lantgraue scriuieron vna carta a su Magestad. La suma della era, que ellos auian entẽ

dido que ſu Mageſtad queria caſtigar algu-
nos rebeldes y deſeruidores ſuyos, q̃ deſſea-
uan mucho ſaber quienes eran: porque ſe po
nian en ordẽ para ſeruir a ſu Mageſtad y que
por ventura ſi ſu Mageſtad tenia algun eno
jo dellos, y ſi contra ellos era la armada que
ſu Mageſtad mandaua hazer, que ellos eſta-
uan aparejados a dar la ſatisfacion que fueſ
ſe razon. A eſta carta no reſpondio ſu Ma-
geſtad ninguna coſa, por que no reſponder
a ella, era ſu reſpueſta. Y a quando ellos eſto
ſcriuieron eſtauan juntos, y dauan orden en
acabar de juntar el campo, del qual quando
eſto ſcriuieron tenian pueſto en pie vna par
te muy grande, y auian embiado a todas las
villas de la liga y ſeñores della por la gente
que cada vno dellos eſtaua obligado a em-
biar. Por otra parte Sebaſtian Xertel auia
ſalido de Auguſta con toda la gente que lle-
uo ala empreſa de Inſprug, y vino a Tona-
bert q̃ es ſeis leguas de Auguſta, y catorze
de Ratisbona, el Danubio arriba. vn lugar tã
importante como ſu nombre ſignifica, que
quiere dezir defenſa del Danubio. Es ciudad
Imperial pocos años antes hecha Luthera-
na y dela liga. Aquella tomo Xertel o por
mejor dezir ſe entro dẽtro, y alli eſperaua q̃
ſe juntaſſe cõ el campo del Duque de Saſſo
nia y de Lantgraue. Tenia eſtando en To-

na

nabert,gran aparejo para las cosas que toca
uan alos de Augusta,porq̃ alli era señor del
rio Lico q̃ es el q̃ passa por ella, y diuide ala
Bauiera de Sueuia:tãbien tenia el Danubio
por dõde le venian las vituallas de Vlma,
y de Viertẽberg: de manera que el sitio era
muy suficiente para alojarse enel vn gran
exercito con las cosas que para el son neces
sarias. Poco despues que el campo que con
Xertel estaua se auia alojado en Tonabert,
llegaron el Duque de Sassonia y Lantgraue
con el suyo, de manera q̃ todo se vino a ha-
zer vn poderosissimo exercito, el qual se
auia recogido de todas las ciudades dela li-
ga y señores que entrauan enella. Hallauan
se de setẽta o ochenta mill Infantes,y de nue
ue o diez mill cauallos,y cient pieças de ar-
tilleria. Eneste tiempo no tenia su M. en Ra
tisbona mas gente dela que tengo dicha, ni
otra artilleria sino diez pieças q̃ auia toma-
do ala ciudad prestadas: porque la q̃ espera
ua,no era venida de Viena. Las nueuas que
tenia de su gente eran que Xamburg tenia
hecha su coronelia ala Selua negra, que los
Alemanes llaman Xuartzbalt, que con gran
dissima difficultad podia passar, porq̃ el ca-
mino era por tierras de Vlma, poderosissi-
ma ciudad y enemiga,y por Viertemberg el
mas poderoso principe de la liga; y que
por esto les conuenia hazer vn rodeo muy

grande viniendo acerca de Cõstancia por el lago della, y despues por Tirol camino menos peligroso que este otro, mas muy mas largo. Tambien tenia nueua que los Españoles de Napoles eran embarcados, y que la gente del Papa era hecha, y venia: y que los Españoles de Lombardia començauan à caminar, y el principe de Sulmona capitan dela caualleria ligera de su Mageſtad con seiscientos cauallos ligeros venia juntamẽte, y q̃ la artilleria de Viena que se traya por el rio arriba en barcas, començaua a venir. Mas el enemigo eſtaua muy cerca y todas eſtas cosas requirian tiempo para juntarse, enel qual el Duque de Saſſonia y Lantgraue pudieran con su poderoso exercito sin contradicion ninguna venir a Ratisbona, y hallar a su Mageſtad con diez o doze mill hombres, y muy poca artilleria, y menos vitualla, y la villa no tan fortificada que se pudiera esperar enella, y aunque lo fuera, no era iuſto dexar se sitiar el Emperador, no teniendo otro socorro sino la gente que esperaua. A mi juyzio si el Duque de Saſſonia y Lantgraue venieran, ellos sacaran de Ratisbona a su Mageſtad, y sacando se della, le sacauan de Alemaña, y el venir fuera les muy facil que no dexauan a sus espaldas cosa que les eſtoruaſſe, sino era vna

vandera de Infanteria que eſtaua en Rain, que es vna villa del Duque de Bauiera, que eſta vna legua de Tonabert, y dos vãderas de Infanteria que eſtauan en Ingolſtat, con don Pedro de Guzman cauallero dela caſa de ſu Mageſtad, y aunque auia alli gente del Duque de Bauiera, auia enella poca demoſtracion de querer dañar al enemigo. Aſſi que ellos dexaron de hazer vna empreſa (ami pareſcer y de otros muchos) muy hecha, y eſte fue el ſegundo yerro, y muy importante que ellos hizieron no venir deſde Tonabert en juntandoſe derechos a Ratisbona, mas fueron ſobre Rain, la qual ſe les rendio ſin eſperar bateria, dexando ſalir la gente que eſtaua dentro con ſu vãdera y armas, ſin hazer ningun daño enella, puſieron otra vãdera dentro, y de ay vinieron ſobre Neuburg, adonde aſſentaron ſu campo. La villa eſtaua por ellos, porque era del duque Otto Henrrique primero delos duques de Bauiera, y del conde Palatino ſeñor Lutherano. El lugar es fuerte y con puente ſobre el Danubio, tres leguas de Tonabert, y tres de Ingolſtat. Ya el rey de Romanos era partido de Ratisbona para Praga, donde el y el duque Mauricio de Saſſonia ſe auian de concertar por orden de ſu Mageſtad para entrar en tierra del Duque de Saſſonia ele-

ctor. Este duque Mauricio es vno delos duques de Sassonia porque (segun la costumbre de Alemaña) todas las cosas se repartẽ entre los linajes dellas, y este es gran señor, y siempre ha tenido (aunque Lutherano) enemistad con el duque de Sassonia su pariente, aunque al tiempo que esta guerra se començo, estauan en paz: mas despues de començada, su M. puso al vando del Imperio al duque de Sassonia y a Lantgraue como rebeldes. Este vando del Imperio, es dar las tierras delos rebeldes a todos los q̃ quisieren tomar parte conellas, y asi el rey de Romanos, y el duque Mauricio se juntaron para tomar el estado de Sassonia, el qual les venia muy a proposito, porque confinan todas las tierras del con las suyas.

Eneste tiempo vino auiso a su M. que los enemigos determinauan de tomar a Lançuet, que es vna villa del duque de Bauiera puesta enel camino de Ratisbona para Insprug, que era aquel mismo por donde su M. esperaua toda la gente que auia de venir de Italia, y dela Selua negra, y no auia otro por estar tomado el dela Clusa. Y si esto ellos hizieran, despues dela empresa de Ratisbona, no podian hazer cosa mas acertada, por que puestos alli (lo qual facilmente pudierã ellos hazer (dexauan a su M. encerrado en

Ratis-

Ratisbona,y ponianſe en parte que ninguna gente dela que ſu Mageſtad eſperaua(aunq̃ ſalieran de Tirol)pudieran llegar a Ratisbona, por que los Eſpañoles y los Italianos auian por fuerça de venir alli,y ni mas ni menos los Alemanes dela Selua negra que traya Xamburg,deſpues deſto pudieran dexar aquel lugar fortificado y proueido,y boluerſe ſobre Ratisbona,adonde haziendo ellos eſto , pudiera ſer q̃ eſtuuieran los negocios de ſu Mageſtad en ruines terminos , y por eſto el acordo de proueer a peligro tan euidente,y con ſu perſona ir a defender aquella tierra,ala qual ſe endereçaua toda la fuerça de los enemigos. Y dexando en Ratisbona quatro mill Tudeſcos , y vn vandera de Eſpañoles,y el artilleria y municiones, que todo era venido ya de Viena , y dando el cargo dello a Pyrro Colonna, ſu Mageſtad cõ la reſta del cãpo partio para Lançuet, adonde llego en dos alojamientos, y alojando el campo , el no quiſo alojar enla tierra, ſino junto a ella fuera della. Alli determino de eſperar alos enemigos,y a la infanteria que de Italia auia de venir ſi pudieſſe allegar antes que ellos. La nueua dela venida delos enemigos cada dia creſcia , y ſe ſabia que auian paſſado de Ingolſtat(demas delas dos vanderas que alli eſtauan, y

dela gente que el Duque alli tenia, que era el mayor numero) docientos arcabuzeros Italianos,mas los enemigos paſſaron ſin hazer ni recebir daño,porque la gente del duque de Bauiera,aunque eſtauan declarados por ſeruidores de ſu Mageſtad, no eſtauan declarados por enemigos delos otros. Su Mageſtad ſabiendo la nueua, no hizo otra prouiſion, ſino embiar todos los ſoldados que eſperauan gente que les hizieſſe hazer conueniente diligencia,y el entre tanto elegio vna plaça aparejada para combatir cõ los enemigos quando vinieſſen, porque eſto era lo que el tenia determinado de hazer,pues no lo haziẽdo ſe les auia de dexar a Alemaña en ſu poder pacificamente, lo qual ſu Mageſtad determinaua que no fueſſe aſsi por que como muchas vezes yo le oy dezir hablando eneſta terrible guerra, que muerto o biuo el auia de quedar en Alemaña. Y aſsi coneſta determinacion,eſpero alli alos enemigos,con los quales pudo tanto la perſona, y el valor del Emperador,que ſabiendo ellos que Ratisbona eſtaua razonablemente proueida,y el pueſto en parte dõde ya ellos no podian quitalle la gente que le venia ſin pelear con el, y ſabiendo que el eſtaua determinado de hazello, acordaron de parar eſtando ya ſeys leguas de noſotros

y anſi

y anſi campeando Minquen & Ingolſtat ſe entretuuieron.

Eneſtos dias el duque de Saſſonia y Lantgraue embiarõ vn paje y vn trõpeta a ſu M. el paje traya vna carta pueſta en vna vara, como es la coſtumbre de Alemaña, que quãdo vno haze guerra a otro, le embia vna carta pueſta anſi notificandoſela. Eſtos fueron llamados ala tienda del duque de Alua capitã general de ſu Mageſtad, el qual les dixo que la reſpueſta de aquello a que veniã, auia de ſer ahorcallos, mas que ſu Mageſtad les hazia merced delas vidas, porque no queria caſtigar ſino alos que teniã la culpa de todo, y anſi les dexaron boluer dando les impreſo el vando que ſu Mageſtad auia dado contra ſus amos, porque ellos miſmos ſe lo lleuaſſen, que a mi pareſcer fue reſpueſta muy acertada. Su Mageſtad no curo de ver la carta porque deuian de ſer deſuerguenças de Lantgraue, de las quales el ſuele ſer buen maeſtro. La Infanteria Italiana llego a Lançuet caſi eneſte tiẽpo, la qual era vna delas hermoſas vandas que yo he viſto ſalir de Italia, ſerian diez o onze mill infantes, ſeiſcientos cauallos ligeros. De todo venia por capitan el duque Octauio Fernefe nieto de ſu S. yerno de ſu M. tanbien vinierõ docientos cauallos ligeros q̃ el duq̃ de Flo-

rencia embio a seruir a su M. y ciento del duque de Ferrara. Tambien llegaron enestos dias los Españoles de Lõbardia muy excelentes soldados: y poco despues los de Napoles soldados vejos muy buenos, de manera que todos estos tres tercios eran la flor de soldados viejos Españoles, Ya los Alemanes de Xãburg hechos ẽla Selua negra auiã llegado, los quales aunque auian rodeado, no dexaron passar muchos passos peleãdo con los enemigos, q̃ por todas aquellas partes aun tenian gẽte para poder lo hazer. Ya auia en nuestro campo forma de exercito, porque tenia su Magestad entonces con los que estauã en Ratisbona diez e seis mil Alemanes altos, que aun eran veinte mill de paga por las cuentas que suele auer entre las Infanterias que dauan estos. Auia cerca de ocho mill Españoles, y diez mill Italianos. Auian venido ya seisciẽtos cauallos del Marques Ioan de Brandemburg por Bohemia, El marques Alberto tenia hasta ochociẽtos El maestre de Prussia hasta docientos: porque todos los otros del marques Alberto, y suyos y del archiduque q̃ serian tres mill y quiniẽtos o quatro mill cauallos, aun no erã llegados al Reno, el qual era defendido cõ gente delos enemigos. De manera que su M. con la gente que auia traydo de Flandes y

con

con los de ſu corte, y docientos cauallos del Archiduque, ternia dos mill cauallos armados y mill cauallos ligeros, harto buena caualleria la vna y la otra, mas la Infanteria yo no la he viſto tal a mi pareſcer, porque yo vi los Alemanes que ſu Mageſtad lleuo a Viena quando fue contra el Turco, y eſtos q̃ agora lleuaua eran mejores, y vi los Eſpañoles que alliiuan entonces: y eſtos eran mejores: y aſsi miſmo los Italianos, y eſta era mas hermoſa vanda. Tambien vi los Alemanes, Eſpañoles y Italianos que ſu M. lleuo a Tunez, y los que deſpues lleuo a Prouença, y los que deſpues lleuo quando tomo a Gueldres, y hizo retirar al rey de Francia con ſu campo de Cambreſi, mas no me pareſce que ninguna delas vandas de aquellas tres naciones ſe igualaſſe coneſtas de agora por buenas que eran. Lo miſmo dizen los que con ſu M. ſe hallaron enla guerra de Sant Deſir y vieron el campo que enella tuuo, y pareſce ſer que eſtos ſoldados eran mejor gente que la otra, aunque era muy eſcogida, la qual yo no vi por eſtar abſente. Deſpues q̃ todo eſto fue junto, ſu M. partio de Lançuet y fue a Ratisbona por tomar ſu artilleria y la gẽte que alli auia dexado, y deſde alli ſalir a buſcar a ſus enemigos. Llegado a Ratisbona mãdo poner en ordẽ treinta y ſeis pieças

de artilleria, parte dellas de bateria y parte de campaña,y dexãdo tres vãderas en guarda dela artilleria,se partio con todo el campo la via de Ingolstat,que era por dõde los enemigos andauan campeando. Auia desde Ratisbona a Ingolstat nueue leguas, estas se repartieron en quatro jornadas,y assi el primer dia su Ma. anduuo tres leguas: y otro dia, dos y media,y alojose conel campo en vn lugar sobre el Danubio llamado Neustat,alli auia vna puẽte sobre el mismo lugar sobre la ribera, y de mas desta su M. mando hechar dos hechas delas barcas que su M. traya enel campo para estos effectos, porque deteminaua su Magestad de passar por alli el rio y huuiesse mas presteza enellos.

Estando su Magestad entendiendo enesto,le vino auiso que el duque de Sassonia y el Lantgraue con todo su cãpo por la otra vanda del Danubio,tomauan el camino de Ratisbona, Empresa era bien emprendida. Su Magestad embio luego quatrocientos arcabuzeros Españoles a cauallo, y dos vanderas de Tudescos,los quales pusieron tan buena diligencia,que aquella noche(como su Magestad les mando)entraron en Ratisbona,laqual conesto estaua ya segura, porque si los enemigos no venian sobre ella,no

era

era menester mas gente, y si venian esta ba
staua hasta que su Magestad llegasse a so-
corrella con su campo, lo qual se pudiera
muy bien hazer por estar el Danubio en me
dio del delos enemigos y el nuestro, mas el
los auisados que auia en Ratisbona, o de
q̄ su Magestad queria passar ya el rio, y les
podria tamar las espaldas y quitalles las vi-
tuallas, auiendo llegado tres leguas de Ra-
tisbona, dieron la buelta hazia Ingolstat,
dãdo se mucha priessa a salir delos bosques
y passos estrechos, donde se auian metido,
enlos quales es opinion que se les pudiera
auer hecho gran daño, mas el no auer plati-
cos de aquella tierra enel campo de su Ma-
gestad, y auer ellos hecho estremada diligẽ
cia en salir dellos lo estoruo, cõ todo se em
biaron algunos arcabuzeros Españoles y ca
uallos ligeros, mas ya llegaron a tiempo q̄
los enemigos estauã en campaña rasa, assi
que no seruieron de mas de traer lengua de
que los enemigos caminauan la via de In-
golstat, aunque mas a mano derecha su Ma
gestad passo la ribera en dos dias, y alojose
con su campo en vn valle, y sobre vna mõ-
tañeta cerca del rio. Este alojamiento esta
ua poco mas de dos leguas de Ingolstat.
Esta passada fue de grandissima importan-
cia, porque de mas de hazer al enemigo q̄

anda

anduuiesse mas recogido que hasta alli, y no tan señor dela cãpaña como auia andado, fue mostralle que se lleuaua determinacion de combatir con el, quando el lugar lo permitiesse. Alli se fortifico nuestro campo de vna trinchea pequeña, por que el lugar donde el Duque de Alua le auia alojado estaua tan bien entendido, q̃ no se requeria mayor: Alli se tuuo vna arma aunque no salio verdadera. Nuestros soldados se pusieron tan bien en ordẽ, q̃ se vio euidentemente la voluntad que teniã de cõbatir. Al cabo de los dos dias su Magestad partio de alli, teniendo nueua que los enemigos se auian alojado de la otra vanda de Ingolstat seis millas, porque fue tãta su diligencia para tomar aquel alojamiẽto, que ya estauan enel dia antes q̃ su Magestad saliesse del suyo. Conuenia mucho que su M. con diligencia fuesse a Ingolstat, por no dexar aquella tierra en peligro que los enemigos la pudiessen tomar, porq̃ desde ella podian dar facilmẽte gran estoruo a que Mosiur de Bura se juntasse cõ nuestro campo, o ya que no la tomassen, que no viniessen a entrarse en vn alojamiento que estaua entre ella, y el alojamiento de donde su Magestad partia: mas antes que el partiesse auiendo considerado su Magestad quãto importaua, estando ya tan vezino alos

enemigos alojarse siempre superior dellos, mando que se visitassen dos alojamientos, el vno a vna legua grande de Ingolstat, que es el que tengo dicho, y estaua en nuestro camino: y el otro junto a Ingolstat de la otra vanda, porque conuiniendo tomar el que estaua mas cerca dela villa antes que nuestro campo llegasse el otro dia, que estaua en nuestro camino, era muy bueno y era necessario tomar le antes que su Magestad saliesse del suyo. Lleuaua intencion a estos dos, para que no pudiendo occupar el de junto a Ingolstat, alojar eneste otro, y por esto el dia antes auia embiado a Ioan Batista Gastaldo maestre de campo general, a que particularmente estuuiessen reconoscidos, y el con la mayor diligencia que pudo, otro dia de mañana partio con todo el campo, el qual iua repartido en auanguardia y batalla, y el artilleria y bagaje iuan a nuestra mano izquierda ala vanda del rio, la caualleria ala derecha, y en medio la infanteria. El duque de Alua lleuaua la vanguardia, y su Magestad la batalla, conel duque Iuan el Marques Alberto, y su caualleria y el Maestre de Prussia, y con su Magestad el archiduque de Austria, y el principe de Piamonte, y el Marques Ioan de Brandemburg. Los Españoles y Tudescos y Italia-
nos

nos ſe mudauan a dias: conforme ala ordẽ
que el duque les daua,y aſsi iuan en la van•
guardia o en la batalla. Caminando ſu Ma•
geſtad eneſta orden llego al primer aloja•
miento delos dos que tengo dicho,y alli co
mio vn poco en tanto que la batalla cami•
naua,porque la vanguardia ya eſtaua cerca,
y de alli tomando el duque de Alua conſi•
go veinte cauallos,llego a Ingolſtat: y mi•
ro el otro alojamiento que eſtaua junto a
el.Muy particularmente es meneſter ſaber
que aquel dia por orden de ſu Mageſtad,
auia embiado el duque de Alua al principe
de Salmona,y a don Antonio de Toledo pa
ra que con parte dela caualleria ligera y do•
cientos arcabuzeros Eſpañoles a cauallo,
reconoſcieſſen los enemigos,con los quales
tuuieron vna muy hermoſa y braua eſcara•
muça: auiendo ſalido los enemigos a ella
tan fuertes como es coſtumbre, mas ſiendo
eſta eſcaramuça por los vnos y los otros re
tirada: ſe torno por otra parte a començar,
y de nueuo tornaron a ella: y ſalieron los
enemigos tan fuertes y tan acreſcentado el
numero de ſus eſquadrones, que el auiſo q̃
a ſu Mageſtad vino,fue,que con todo ſu cã•
po venian los enemigos a conbatir con el
nueſtro,aſsi fue neceſſario que ſu Mageſtad
lo mandaſſe poner en orden,y mandado
al

al duque de Alua que de punto en punto le auisasse del proceder delos enemigos: el bol uio al lugar donde auia mandado a firmar la vanguardia y la batalla, que era enel alojamiento que tengo dicho q̃ estaua en nuestro camino, escogiendo alli sitio dispuesto para combatir, puso la Infanteria en lugar conueniente, y la artilleria y gente de a cauallo donde auian destar: y assi estuuo esperando la venida delos enemigos: delos quales segun su semblante, se creyo que querian cõbatir. Paresce me ami debaxo de mejor juizio, que si ellos caminaran aquel dia, y vinieran a combatirnos enel camino, que pudieran poner la cosa en gran ventura, aunque el lugar que su Magestad auia occupado para la batalla, era harto fauorable para nosotros. Eneste tiempo paresciendole a su Magestad que ya los enemigos auian de auer parescido si aquel dia auian de cõbatir, por que ya era algo tarde, penso caminar: mas el Duque le embio a dezir que se afirmasse, porque tenia auiso que los enemigos hazian mucha muestra de passar adelante, mas de ay a vn rato le embio a dezir, que su M. podia caminar con el campo, por que el semblante delos enemigos auia parado en recogerse dentro del suyo. Este variar fue en algo causa del partir tarde, mas viendo su Mage

ſtad quanto mas ſe auenturaua en eſperar a allegar otro dia, q̃ no en llegar tarde aquella noche, y quanto ſe daua alos enemigos en darles vna noche y parte de otro dia de eſpacio para mejorarſe de alojamiento, y que auian errado en no eſtoruarnos el nueſtro camino conel campo. llego aunque algo tarde a ſu alojamiento, el qual era dela otra vãda de Ingolſtat hazia los enemigos, teniendo la villa alas eſpaldas, y ala mano izquierda el Danubio, y vn pantano ala mano dereha, y ala frente la campaña. Eſtas dos partes hizo cerrar el Duque de Alua aquella noche, y puſo tanta diligencia que antes que vinieſſe el dia, dexo el campo la mayor parte del cerrado. Pareſcenos a algunos que a venir otro dia los enemigos, nos dieran algun trauajo, por algunas razones que para ello ſe podian dar: mas ellos eſtauan tan cõfiados en ſu muchedumbre y animos, que qualquier tiempo les pareſcia aparejado para acauarla empreſa, y anſi coneſta confiança Lantgraue auia prometido a toda la liga, que dentro de tres meſes el echaria a ſu Mageſtad de Alemaña o le prenderia: alas quales palabras dieron tanto credito las ciudades y ſeñores dellas, que como coſa hecha, venian, y dauan algunas mas delo que les pedian

dian: y afsi traxo fetenta o ochenta mill infantes, y mas de diez mill cauallos, y mas de ciento e treinta pieças de artilleria, mas los enemigos aquella noche eftuuieron quedos fin hazer mas diligencia de traer algunos cauallos por la campaña. Otro dia fu Mageftad eftuuo en aquel alojamiento proueyendo las cofas neceffarias contra las que los enemigos podian hazer: los quales aquel dia no hizieron mouimiento ninguno, Otro dia figuiente fe fue a reconofcer fu alojamiento dellos: que como tengo dicho, eftaua a feis millas pequeñas del nueftro en lugar fortifsimo, porque por la mano derecha, y por la frente tenian vn rio hondo y vn pantano: lo qual todo era guardado de vn caftillo que fobre el rio eftaua affentado, por las efpaldas vn bofque muy grande, y por el otro lado vna montañeta donde ellos tenian puefta toda fu artilleria. Huuo al reconofcer vna efcaramuça, mas fue de poca qualidad y quantidad.

Otro dia los enemigos pufieron fu caualleria e Infanteria en efquadrones y facaronla a la campaña, penfofe q̃ era para venir a nueftro campo, mas no fue fino para tomar la mueftra de toda fu gente, la qual defpues de tomada, la reduzieron a fu alojamiento.

Otro dia despues se leuantaron de alli, y vinierō a alojarse a tres millas de nuestro campo, en vn alojamiento suerte que era sobre vnas montañuelas, las quales aunque tenian el agua vn poco lexos, su Magestad auia pensado en tomallas, porque estando mas cerca del enemigo, le parescia que podia auer mas aparejo de dañalle. La disposicion deste alojamiento era tal, que el mismo sitio le ayudaua a defenderse. Aquella noche que los enemigos se alojaron alli, el duque de Alua auiendo lo consultado con su Magestad, embio a don Aluara de Sande y Arze con mill arcabuzeros, y dandoles orden de lo que auian de hazer y guias q̄ sabian bien la tierra, ellos se partieron y atrauesando por vnos vosques dieron enel alojamiento delos enemigos ala vna o alas dos despues de media noche, y degollādo sus centineles, dieron enel cuerpo de su guardia donde hizieron muy gran daño alos enemigos, matando muchos dellos hasta que todo su cāpo se puso en orden, y assi se boluieron auiendo hecho este daño, y dado les vna brauissima arma sin perder sino dos o tres soldados, de los quales auia ganado vno vn estandarte de cauallo, y creese q̄ por yerro los mismos nuestros le mataron, esto mismo se piensa delos otros, delo qual fue causa la escu

ridad

ridad dela noche. Los enemigos eſtuuieron en aquel alojamiento el qual paſſado, el duque Octauio con Iuan Batiſta Sabelo capitan dela caualleria del Papa, y Alexandro Vitelo capitan dela Infanteria Italiana, auian concertado de dar con ſu gente vna braua eſcaramuça alos enemigos, y anſi ſe començo a poner en orden otro dia, mas los enemigos teniendo el miſmo deſiño, auian occupado cierto lugar en vn boſque el qual era eſcogido del duq̃ Octauio y deſtos ſus capitanes para aquel negocio, mas los enemigos fueron los que començaron, dando en vnos ſacomanos nueſtros, que eſtauan en vn caſal cerca del boſque, y anſi aquel dia huuo vna eſcaramnça: que aunque no ſalio como ſe auia ordenado, fue buena, y los enemigos recibieron daño enella delos arcabuzeros que con Alexandre eſtauã, y de vna parte y de otra huuo algunos muertos y preſos. Eſtauan ya los dos campos tres millas vno de otro, y no auia en medio dellos ſino vn pequeño rio, el qual por muchas partes ſe paſſaua, y eſtos paſſos eſtauan los mas dellos muy mas cerca de ſu campo que del nueſtro. De manera que las eſcaramuças no podian hazerſe: ſin que la vna delas partes paſſaſſe a eſperar.

Eſtando la coſa eneſtos terminos y ſu M.

penſando la manera que auria para dañar al enemigo : porque ya eſtauamos tan cerca, que leuantandoſe de alli o no leuantandoſe conuenia hazello : y teniendo reſpecto àla mucha arte que ſe auia de tener para hazello, ſiendo tan inferiores enel numero dela gente como era, los enemigos ſe leuantaron de ſu alojamiento antes que amanecieſſe, con todo ſu campo en orden y toda ſu artilleria: la qual ellos podian traer muy a ſu voluntad, por ſer toda aquella campaña muy abierta y deſembaraçada, y anſi quando amanecio auian ya paſſado el rio que tengo dicho, y caminaron derechos la buelta de nueſtro campo. Eſte auiſo vino a ſu Mageſtad, y el luego caualgo, y mandando poner el campo en orden, hallo al duque de Alua alas trincheas, que eſtaua proueyendo lo que conuenia, las quales trincheas no eſtauan tan altas como el primer dia que ſe hizieron, porque con auerſe labrado mas enellas: la gente que ſalia del campo paſſaua ſobre ellas, y anſi eſtauã mas baxas. Ya el dia era claro, y la niebla que auia començado auia eſclareſcido, y aſsi ſe podia mejor conſiderar la orden que los enemigos tenian, la qual quanto yo pude comprehender, era eſta. Ellos venian en forma de luna nueua, porque la campaña ſpacioſiſsima

ma

ma a todo daua lugar, a ſu mano derecha trayan el pantano que eſtaua ala nueſtra izquierda, el qual era hazia el Danubio, y por eſta parte venia vn eſquadron de gente de acauallo groſiſsimo acompañado de ocho o diez pieças de artilleria. A mano izquierda de aquel vn poco apartado venia otro eſquadron de cauallos tambien muy grueſſo, acompañado de otras veinte pieças, y aſsi toda ſu caualleria, la qual venia repartida en eſquadrones, y acompañado de ſu artilleria, la qual venia eſtendida por la campaña como los cauallos, y no caminaua en hilera ſino ala par: porque juntamente pudieſſen tirar las pieças que quiſieſſen o pudieſſen, y deſta manera ſacaron todas ſus pieças, y toda ſu caualleria, y toda ſu Infanteria venian en eſquadrones de tras de ſus cauallos. Viaſe muy bien la Infanteria por los eſpacios que auia entre los eſquadrones dela gente de armas. Deſta manera venia el Lantgraue a complir la palabra que auia dado alas villas dela liga. Nueſtro campo ſe ordeno para combatir conforme alos quarteles de como eſtauan alojados. Los Eſpañoles eſtauan ala frente delos enemigos, y tenian el pantano ala mano izquierda. Luego iunto caue ellos ala ſu mano derecha eſtauan los Alemanes

del regimiento de Iorge,con vna manga de arcabuzeros Españoles. Luego estaua dan do buelta hazia ella derecho,lamas dela Infanteria Italiana, porque alguna parte della estaua enel fuerte que se auia hecho dentro del pantano. Luego tras ellos siempre siguiendo la mano derecha, estauan los Alemanes del regimiento de Madrucho. Desde ellos hasta la villa estaua abierto, y assi parte de aquel espacio se cerro con las varcas de nuestras puentes,y lo de mas q̃ quedaua por cerrar, se occupo con la nuestra gente de a cauallo,la qual estaua en quatro esquadrones,porque si los enemigos con su caualleria vinieran por aquella vanda, estando nuestra caualleria puesta en aquel fuerte pu diessemos combatir con ellos,y tanbien era sitio conueniente para cargar,si por la parte que las trincheas estauan mas vaxas, estauã sus cauallos, y para esto se auian dexado algunos espacios entre los esquadrones de nuestra Infanteria, lo qual porque mejor se entienda, va puesto en esta pintura.

* Ya los enemigos en este tiẽpo començauan a allegarse, tirando con su artilleria, y de la manera con la orden que trayan ciñieron nuestro campo desde el pantano que era a nuestra mano izquierda, hasta casi la mitad dela campaña, que estaua a nuestra

mano

mano derecha, tirando ſiempre y tan cerca, que muchas pieças delas ſuyas, eſpecialmen te las que trayan ala mano derecha, no tirauã ſeiſcientos paſſos de nueſtros eſquadrones. Nueſtra artilleria tiraua, mas la ſuya era a• yudada dela diſpoſicion dela tierra mas q̃ la nueſtra. Su Mageſtad auia dado buelta por todo el cãpo, y viſto la orden que el du• que de Alua auia pueſto enel, y deſpues aſsi como eſtaua a cauallo y armado, ſe boluio a poner delante ſu eſquadron, y de alli algunas vezes iua alos eſquadrones delos Alema• nes, y los rodeaua: y otras iua alos Eſpaño• les, y otras alos delos Italianos dando enlos enemigos enlos vnos y enlos otros muchos golpes de artilleria, los quales teniã en muy poco, viendo a ſu Mageſtad entre ellos, por donde ſe conoce claramente, quanto impor taua eneſtas coſas la preſencia de vn princi• pe o capitan general que tiene buena opini• on entre ſus ſoldados. Los enemigos auien doſe acercado adonde a ellos les pareſcio que baſtaua para batirnos a ſu plazer, hizie• ron alto cõ ſus eſquadrones de cauallo y In fanteria: y començaron con todas las van• das de ſu artilleria a batirnos tan a prieſſa, y con tanta furia, que verdaderamente pa• reſcia que llouia pelotas, porque enlas trin• cheas, y enlos eſquadrones no ſe via otra co

sa sino cañonazos y culebrinazos. El duque de Alua estaua con los Españoles ala punta del campo, adonde batia de mas cerca el artilleria delos enemigos, vna pieça delas quales lleuo vn soldado que estaua junto a el, que andaua proueyendo todas las cosas necessarias alo que se esperaua, que era que despues de auer nos batido los enemigos arremeterian, delo qual dos vezes auian hecho semblante muy conoscido, y auia ordenado que toda nuestra arcabuzeria estuuiesse sobre auiso a no disparar, hasta que los enemigos estuuiessen a dos picas de largo de nuestras trincheas, porque desta manera ningun tiro de nuestros arcabuzeros que eran muchos y muy buenos se perderia, y si tirauan de lexos los mas fueran en valde. Y assi mando que las primeras saluas que suelen ser las mejores, se guardassen para de cerca. Los enemigos batian toda via, de manera que parescia que de nueuo entonces lo començauan, hecho alto con sus esquadrones, alos quales tiraua la artilleria nuestra, mas como tengo dicho la disposicion dela tierra ayudaua a que no les hiziesse mucho daño, ni la suya quiso Dios que lo hiziesse en los nuestros, aun que muchas vezes daua dentro dellos, tanto que enel de su Magestad entraron har
tos

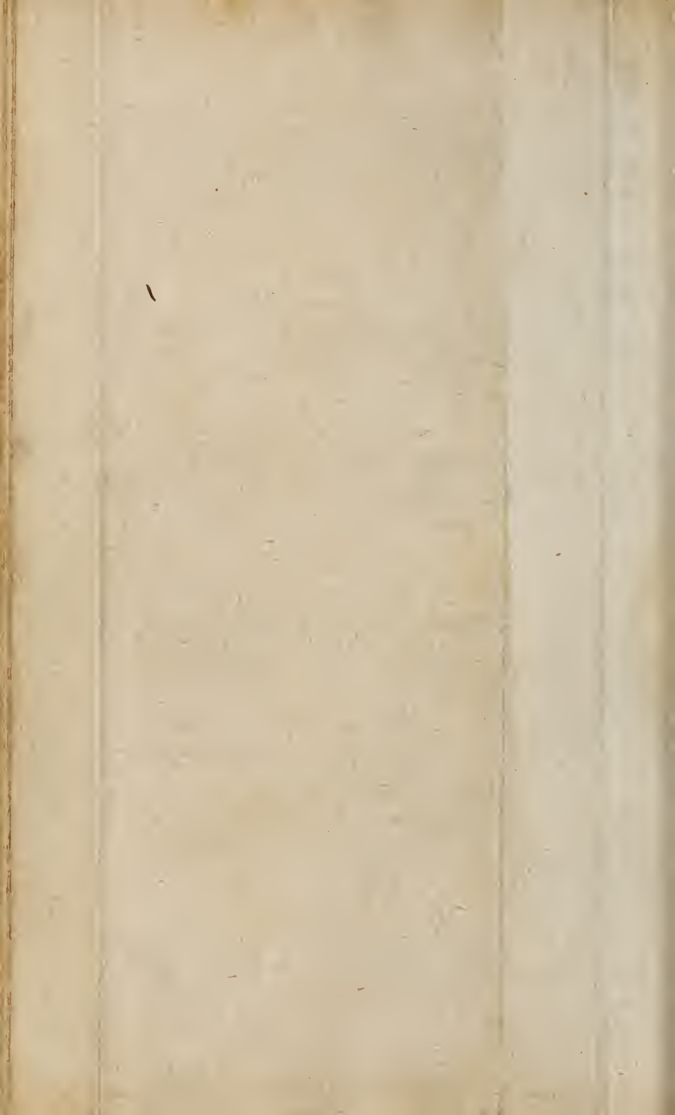
Diſpoſicion delos reales que el Emperador Carlo V. y los Proteſtantes vuieron cerca de Ingolſtat enel año de M. D. XLVI. Fo. 21. ✶

INGOLSTADIVM

CÆSARIANI

SMALKALDICI

CASTRORVM
DISPOSIT. QVÆ CA
ROLVS. V. CÆS. AVG
ET SMALCALDICI
AD INGOLSTADIVM
HABVERE AN. 1546.



tos cañones y culebrinas, passandole tan cerca a ellos pelotas, que muchos dexauan de mirar su peligro por el del emperador, especialmente vna pelota dio del tan derecho y tan cerca, que qualquier golpe que hiziera estaua el peligro muy manifiesto, mas plugo a Dios que quedo enterrada enla parte donde dio: otra pieça mato dentro del esquadron vn archero dela guardia de su Magestad: otra lleuo vn estandarte, otras dos mataron dos cauallos. Este fue el daño que se hizo enel esquadron de su Magestad con dar muchas pieças dentro del. Enlos otros esquadrones de su Magestad, aunque tambien fueron bien batidos, se haria poco daño mas o menos que enel nuestro. Seis pieças delas nuestras se rebentaron aquel dia: vna dellas mato cinco soldados Españoles, y hirio dos.

Los enemigos dauan tanta priessa a tirar, quantó ellos vian que era menester para desalojarnos a golpes de artilleria como Lantgraue lo auia hecho, y asi no se via otra cosa por el campo sino pelotas de cañon y culebrinas, dando bozes con vna furia infernal. Otras dauan enlos esquadrones Alemanes y Españoles, y Italianos, y en todos ellos hizo poco daño,

aun-

aunque el numero delos golpes fue muy grã
de. Y con toda esta furia, y esta nunca cessar,
no huuo esquadron que se mouiesse, y no so
lamente esquadron, mas ningun soldado se
meneo de su lugar ni boluio la cabeça a mi-
rar si auia otro mas seguro quel el que tenia.
Y auia durado el batir de los enemigos sie-
te o ocho horas sin cessar. Quando paresc-
cio que los enemigos se causauan de tirar, y
tomauan otro desiño, y no venir a combatir
con nosotros: viendo que estauamos mas
firmes delo que auian pensado, lo qual co-
nosciendo su Magestad, y que ya comença
ua a auer floxedad enellos, mando que la
gente de a cauallo se fuesse a su alojamien-
to, y que todos estuuiessen aparejados, pa-
ra si fuesse necessario boluiessen a pie alas
trincheas. Alguno podria ser, que quisiesse
entender a que fin dentro de vn campo cer-
rado estauamos a cauallo, porque paresce
cosa impertinente, auiendo trincheas delan-
te combatir a cauallo. A esto se responde,
que las trincheas cõ no se auer labrado mas
dela primera noche, en algunas partes estauã
baxas, que facilmente se podian atrauessar,
y nuestra gente de a cauallo estaua puesta
adonde ellas faltauan, y por donde los ene-
migos podian entrar con su gente darmas,
alli estaua la nuestra: y assi por la orden que
ellos

ellos nos venian a combatir, en aquella esta uamos aparejados a defender. Todo el tiẽpo que los enemigos batian, auia el duque de Alua puesto fuera delas trincheas algunos arcabuzeros Españoles, los quales escaramuçauan con los enimigos que estauan ala guardia de su artilleria, digo de aquella que auian traido ala parte del pantano junto a vna casa grande, y aparejada para defenderse: esta estaua seiscientos passos de nuestras trincheas. Los enemigos la tomaron, y proueyeron de arcabuzeros, y desde alli defendian su artilleria que estaua delante dela casa hazia nuestras trincheas. Asi que en vn mismo tiempo los enemigos batian, y nuestros soldados escaramuçauan cõ los suyos que estauan puestos ala defensa del campo. Ya afloxaua su artilleria y dexaua de batir, auiendolo hecho nueue horas, y asi lo comẽçaron a retirar mas cerca dela casa, y del rio pequeño que tengo dicho, donde auia vnos molinos junto alos quales, y por el rio arriba auian assentado sus pauellones y tiendas, haziendo vna trinchea a toda su artilleria, enel mismo lugar que aquel dia auian tenido, saluo la q̃ estaua ala parte del pantano, que la retiraron mas hazia la casa donde tengo dicho, y asi estuuieron con sus esquadrones tendidos

por la campaña, hasta que anochecio, que se retruxeron adonde tenian assentado su campo, el qual tenia el asiento de manera que la vna punta que estaua hazia el pantano, estaua a ochocientos passos de nuestro campo, y la otra de su mano izquierda que estaua mas lexos, estaua dos mill y quinientos passos.

Aquella noche estando Lantgraue cenando toma vna copa, y segun la costumbre de Alemaña, beuio a Xertel, diziendo estas palabras. Xertel, yo beuo alos que oy emos muerto cõ nuestra artilleria, alo qual el Xertel respondio. Señor yo nose los que oy hemos muerto, mas se que los biuos no han perdido vn pie de su plaça. Dizese que aqu e dia Xertel auia sido de opinion de venir nos a combatir a nuestras trincheas, y que Lantgraue no auia querido, y paresciome a mi que lo considero mejor, porque aunque enestas cosas acaesce muchas vezes ser ventura (por ser varios los acaescimientos dela guerra) pero iuzgando segun razon, no era gente la que el Emperador alli tenia, para poderse desalojar asi de vn alojamiento, a vnque no muy fortificado, quanto mas que la muestra que desto Lantgraue pudo tomar, fue bastante para dalle clara experiencia dello, pues auiendo nos batido tantas

ho-

horas y tan furiosamente, no pudo conoscer señal de flaqueza en nuestro campo, antes via que nuestros soldados enel mismo estauan enla defensa del, y salian escaramuçar con los suyos ala boca de su artilleria. Ansi que el consejo del Xertel no me paresce a mi que le succediera bien, y que fue muy mas sano el de Lantgraue para todas partes. Tãbien dizen que el duque de Sassonia auia aconsejado, que nos conbatiessen otro dia como llegamos alli, mas la misma razon fuera la del vn consejo que la del otro. En fin ellos se gouernaron como tengo dicho, auiendo los enemigos tirado aquel dia nouecientos golpes de cañon, y culebrina.

Aquella noche se proueyo que todos los carros del campo truxessen faxina, para leuantar los reparos delas trincheas, y todos los soldados por sus quarteles labrauan de manera, que otro dia amanescio el campo tan fortificado, que se podia estar detras delos reparos ala defensa muy seguramente, juntamente conesto el duque de Alua hizo alargar aquella noche la trinchea, tomando mucha parte dela campaña hazia los enemigos: por la parte que los Españoles estauan fortificados dela misma manera: y la parte del campo quel dia antes auiamos tenido abierto, se puso en mas seguridad.

Aquel

Aquel dia los enemigos dexaron descã-
sar su artilleria: echaron algunos arcabuze
ros sueltos para prouocar a los nuestros que
saliessen delos reparos a escaramuçar: y assi
se hizo, porq̃ salieron ochocientos o nueue
cientos arcabuzeros Españoles, los quales
escaramuçaron cõ los enemigos en aquella
cãpaña rasa, y fue la escaramuça de manera
q̃ los enemigos fuerõ forçados de sacar mill
cauallos en fauor de sus arcabuzeros, y estos
vinieron en tres esquadrones. El primero
seria de cient cauallos, los quales venian
sueltos y esparzidos: los otros dos venian
en su orden detras vno del otro. Nuestros
arcabuzeros estauan trecientos o quatroci-
entos dellos derramados: y en su retaguar-
dia estanan hasta quinientos. Los cient ca-
uallos delos enemigos que venian sueltos
enuestieron a los primeros de nuestros arca-
buzeros, confiados en ser la campaña rasa:
enla qual por la major parte los cauallos
suelen tener ventaja alos arcabuzeros, mas
los nuestros los recibieron de manera, q̃ los
hizieron boluer huyendo: y assi tuuieron ne
cessidad que el segundo esquadrõ que traya
vn estandarte amarillo viniesse a socorrer-
los, cargãdo en nuestros arcabuzeros, mas
ellos les dieron vna ruciada tan apretada,
que le abrieron por medio, y boluio como
los

los primeros, y cargandole siempre nuestros arcabuzeros vino el tercero esquadron que traya vn estandarte colorado, mas a este se le dio por nuestros arcabuzeros vna carga tan buena, que ni mas ni menos que alos otros dos le abrieron, y hizieron boluer las espaldas hasta dentro de sus trincheas, quedando hartos dellos heridos, y cauallos y caualleros caydos enla campaña, cosa bien de alabar, y por tal fue alabada de su Magestad, porque ala verdad el sitio era desigual, siendo caualleria cõtra arcabuzeros: asi se acabo aquella escaramuça y tambien el dia.

Aquella noche el duque de Alua hizo alos gastadores, los quales eran Bohemios, y serian hasta dos mill, y son los mejores gastadores de quantos pueden auer enel mundo, que labrassen en vna trinchea nueua (la qual partio y se tiro ala parte dela casa que tengo dicho, que los enemigos auian occupado) hasta llegar a quatrocientos passos della, de manera que los moxquetes dela vna parte, y dela otra se alcançauan. De manera que podiamos dezir, que llegaua nuestro campo a quatrocientos passos del suyo. Era esta trinchea ayudada de vna cierta disposicion de tierra, de manera que con lo q̃ enella se labraua, se llegaua bien a cubierto hasta la distancia q̃ tengo dicho que auia des-

de ella ala caſa que los enemigos tenían oc-
cupada, la qual ellos tenian tambien forti-
ficada con trinchea: y dela nueſtra tenia
cargo don Aluaro de Sande con ſu arcabu-
zería Eſpañola. Obra era de que alos ene-
migos les peſaua harto, viendo quan a ſu
deſpecho nos allegauamos cerca dellos, y
conoſcioſe bien eſto por los muchos caño-
nazos y culebrinazos que de contino alli ti-
rauan.

Eneſte tiempo el duque de Alua auien-
dolo tractado con ſu Mageſtad, auia orde-
nado de embiar al marques de Mariñano, y
a Madrucho con ſu regimiento, y a Alonſo
Viuas con ſu tercio, a degollar tres mill Suy-
ços q̃ eſtauan alojados enel burgo de Neu-
burg, los quales auia dexado alli el duque
de Saſſonia y Lantgraue en guardia de ci-
erta artilleria que alli eſtaua y de la tierra,
mas aquel dia ſe auian venido a ſu campo
por mandado dellos, y aſsi ceſſo eſta em-
preſa, la qual ſe cree que huuiera buen effe-
cto, porque ellos eſtauan dela otra banda
dela ribera, y lexos de ſus amigos alojados
en arrabales abiertos, y no con mucha guar-
da. El camino por donde los nueſtros aui-
an de ir, era muy encubierto, y con muy bu-
enas guias para el. El puente por donde
auian de paſſar nueſtros ſoldados junto a

nueſtro

nueſtro campo, y finalmente todas las coſas que para ello ſe requerian muy bien proueydas. Otro dia los enemigos enla miſma orden que el primero ſe puſieron en campaña, y ſacando ſu artilleria, començaron a batir nueſtro campo cõ grandiſsima furia, aunque no acercaron todas las pieças tanto como el primer dia, porque la trinchea nueua que auiamos ſacado hazia la caſa, les hizo tener reſpecto a que por aquella parte no llegaſſe tanto ſu artilleria. La bateria fue brauiſsima, y començada muy de mañana, y fuimos batidos por mas partes que el primer dia, porque por la mano derecha de nueſtro campo ſe eſtendieron ala campaña con ſu artilleria mas q̃ no el primer dia. Su Mageſtad oyo miſſa aquel dia enlas trincheas junto a vn cauallero, que eſtaua enfrente dellas contra los enemigos, y alli comio entre los ſoldados de Lombardia y de Napoles, cuyo quartel era aquel. Los enemigos tirauan muy continuamente, mas hazian muy poco daño, porque todos los ſoldados eſtauan alos reparos, y aunque algunas vezes auia pieças q̃ los paſſauan, eran pocas. Adonde ſu Mageſtad eſtaua, murio vno porque vna pieça le lleuo vna alabarda de las manos al q̃ la tenia: y aquella alabarda mato a otro q̃ eſtaua cabe el. Aquel dia vna pieça de artille

ria passo la tienda de su Magestad, y la sala y camara donde el dormia : que dentro dela misma tienda estaua hecha de madera. Auiendo los enemigos batido hasta las quatro horas dela tarde, el duque mandaua a Alonso Viuas, que saliesse con quinientos arcabuzeros de su tercio, y escaramuçasse con vnos que los enemigos auian sacado fuera, y la escaramuça fue tan buena, que les gano la primera trinchea de dos que tenian, y despues reboluio sobre los que estauan en la casa, y escaramuçando con ellos hasta que ya era tarde, y auiendo les dado muchos arcabuzeros, se retiro con muy buena orden a nuestro cãpo. Aquella noche se dio vna arma alos enemigos brauissima, como fueron todas las que se les auian dado despues que alli llegaron, de manera que los tenian tan desuelados, y desassossegados, que teniẽdo los dias en escaramuças, las noches estauan puestos en arma, como entonces se sabia por los prisioneros, y muchos dellos nos auian dicho despues de nuestra trinchea, que se auia tirado hazia la casa que tengo dicho los apretauan mucho. Assi que el impetu y furioso acometimiento delos enemigos començo a amansarse, porque ya les trayamas tan recogidos, que sus cauallos que solian andar docientos passos de nuestro campo reconosciendo.

endo.

endole, no se llegauan a el con mill y quinientos, porque nuestros arcabuzeros los trayan tan apartados del, y nuestro alojamiento estaua assegurado quanto alos reparos, y la trinchea nueua se lleuaua adelãte, porque su Magestad queria desalojar sus enemigos de alli como despues lo hizo, porque se viesse que el que auia venido a desalojalle a el, q̃ aquel mismo era desalojado, y assi la trinchea se tiraua hazia la casa, la qual ganauamos conella, y ganada batiase tan facilmente todo el cãpo de los enemigos, que en ninguna manera del mundo podian dexar de leuantalle.

Eneste tiempo el conde Palatino embio trezientos cauallos al campo delos enemigos, los quales anduuieron enesta guerra hasta pocos dias antes que los enemigos fuessen rotos. El Conde entre otras desculpas que despues a su Magestad dio, fue dezir, q̃ aquella gente, el la auia embiado al Duque de Viertemberg por la amistad y liga que con el particularmente tenia muchos años auia, y que no la auia embiado contra su M. sino que el Duque le hizo ir por fuerça al cãpo delos enemigos. Sea como fuere, que tãtos quantos mas fueron contra su Magestad, tanto fue mayor la vitoria que Dios le dio. Siempre huuo escaramuças enestos dias, y al

gunas cosas señaladas bien hechas de solda-
dos particulares.

Otro dia de mañana bien temprano co-
menço la tempestad de artilleria delos ene-
migos a batir nuestro campo, mas ya la ma-
yor parte de sus pieças tirauan de mas lexos
delo que hasta alli auian hecho. Esta furia
enel tirar duro hasta medio dia, y cesso hasta
la tarde, que tornaron a dar otra muy bue-
na ruciada, y porque mejor se entienda lo
que en aquellos dias tiraron los enemigos,
es bien saber, que sin las pelotas que queda-
ron perdidas, y las que no entraron en nue-
stro campo, solamente delas que se recogie-
ron enla tienda del Capitan dela artille-
ria, se hallaron mil y setecientas pelotas. Si-
empre las escaramuças delos arcabuzeros
eran ordinarias, y aquella noche se les dio
vna arma por la parte dela casa con la arca-
buzeria, q̃ toda la noche les hizo estar con
el campo en orden. Esto era tan ordina-
rio, que nunca faltauan sus esquadrones de la
plaça del arma, y nuestra trinchea estaua tan
cerca, que el salir della era entrar enlas su-
yas. Auian ya perdido alli muchos cauallos,
y muchos soldados muertos y heridos, y de
mas desto nuestra caualleria les hazia muy
gran daño, tomandoles la vitualla por to-
das partes, y ansi passaua muy gran trauajo.
Nun-

Nunca los dexauamos estar sossegados, sino de noche y de dia sus cauallos e Infanteria puestos en esquadron, de manera que ellos determinaron de desalojarse, viendo que no les conuenia otra cosa, y aquella noche passaron el rio pequeño el artilleria gruessa, y carruaje con tanta diligencia, que otro dia antes que amaneciesse no se via tienda en todo el campo, sino solamente sus esquadrones, que començauan a passar el agua que tengo dicha, aunque ya toda su Infanteria era passada, porque esta era la q̃ ellos echauan delante, y toda la caualleria en treze o catorze esquadrones con algunas pieças de campaña, que quedauan en retaguardia Con esta ordẽ caminaron la buelta de Neuburg. Su Magestad embio algunos cauallos ligeros a reconoscer bien el camino que los enemigos tomauan, y el con el Duque de Alua, y algunos otros caualleros fue a ver la orden que lleuauan, la qual era esta que digo, que era auer embiado su artilleria gruessa delante, y luego su Infanteria, y luego su caualleria. Era hermosissima cosa de ver toda la campaña cubierta de esquadrones de Infanteria, y los altos della cubiertos de esquadrones de cauallos. Con esta orden en dos alojamientos llegaron a Nẽuburg.

Su Mageſtad tenia ya nueua, que el conde de Bura auia paſſado el Rin a peſar de los enemigos cuyo capitan era el conde de Aldemburg dexado alli por Lantgraue para eſte effecto, y que ya eſtaua cerca de Francafort. Era el campo que traya harto poderoſo para cõtraſtar deſpues de paſſado por los enemigos que le defendian el Rin mas no lo era para con ellos, y con el de la liga todo junto, y por eſto ſu Mageſtad le auiſo de como le auia deſalojado al duque de Saſſonia y al Lantgraue, los quales auian tomado la buelta de Neuburg, y de alli la de Tonabert, deſde donde auia tomado camino para el. Pareſcio conueniente coſa dar eſte auiſo al conde de Bura, porque ya eſtaua tan adelante de Francafort, que pudiera al enemigo tomar eſte deſiño. El conde de Bura traya tres mill cauallos a ſu cargo, y quatro mill q̃ ſe le auian juntado de los del marques Alberto de Brandemburg, y maeſtro de Pruſſia, y archiduque de Auſtria ſobrino de ſu Mageſtad, los quales por no ſer poderoſos para paſſar el Rin, aguardaron la venida del conde que traya veinte y quatro vanderas de Alemanes baxos muy buenos ſoldados, y quatro vanderas de Eſpañoles de los que auian andado en ſeruicio del rey de Inglaterra contra Francia, y dos de Italianos, de los

los que se auian hallado en aquella misma guerra, y dozientos arcabuzeros de a caual lo Italianos, y doze pieças de artilleria. Los enemigos que defendian el Rin, eran treinta y seis vanderas, y mill y dozientos cauallos. El hizo passar cinco mill soldados vna noche tres leguas mas arriba de donde los enemigos estauan: y occupo vna villa que era señor de aquel passo, por donde despues pudo passar todo el resto del exercito sin contradicion, y despues en Francafort peleo con vna gruessa escaramuça con los enemigos, y matando muchos dellos los encerro dentro de la tierra. Esta nueua tuuo su Magestad luego, aunque muy difficilmente se podia tener auiso, y embiallo, por auer tantas tierras delos enemigos en medio, y esto para ellos era muy facil juntamente con otras cosas que a nos otros eran difficiles por ser ellos señores de todo.

El duque de Sassonia y el Lantgraue estuuieron en Neuburg dos dias, de donde vinieron a su Magestad diuersos auisos: porque vnos dezian, que los enemigos passauan el Danubio para entrar en Bauiera: otros dezian que iuan a Tonabert: Su Magestad determino de esperar a ver el desino que tomauan conforme alo que mas conueniesse hazer, mas ellos a cabo de dos dias partie-

ron con ſu campo,y en dos alojamientos fueron a Tonabert,dexando en Neuburg tres vanderas de Infanteria para defender la tierra. Eſte fue otro yerro grandiſsimo que ellos hizieron,porque tenian alli vn alojamiento fortiſsimo, con muy gran comodidad de agua y leña,y muchas vituallas,y ſeñores del rio por el puente, que Neuburg tiene ſobre ella, muchas aldeas para ferraje de ſus cauallos. Tenian el paſſo libre para correr toda Bauiera ſuperior haſta Minquen. Tenian aſſegurado el paſſo de Lico, que es el rio de Auguſta con la villa de Rain que de alli tenian tomada, la qual eſtaua ſegura porque para ir alla auiamos de dexar a Neuburg a nueſtras eſpaldas. El campo de ſu Mageſtad no podia ir a Auguſta,ſin que ellos llegaſſen primero,ni a Vlma tanpoco, porq̃ ellos eſtauan en el paſſo, mas ellos no mirando todas eſtas qualidades buenas, o por ventura teniendo reſpecto a otras coſas, ſe leuantaron de aquel alojamiento,y fueron al de Tonabert haziendo eſte yerro,que al pareſcer de muchos fue grande. Auiendo eſtado en Tonabert el duque de Saſſonia y Lantgraue dos o tres dias, Lantgraue fue ſobre vna villa del duque de Bauiera,que es dos leguas de alli llamada Laugingen, la qual ſe le rendio, y el metio comiſſarios dentro para

las

las vituallas, y auiendo hecho esta empresa se boluio a Tonabert, adonde tenia su campo en vn sitio muy fortissimo. En todo esto Lantgraue scriuio alas ciudades muchas cartas, dandoles cuenta de todas las cosas que passauan, encaresciendo las de manera que daua a entender auer hecho mucho mas delo que auia hecho, engrandesciendo las escaramuças y muertes y prisiones muy principales, y todo esto fingia, porque al cabo de sus cartas siempre embiaua a pedir dineros, lo qual creo yo alas ciudades no era muy agradable, porque ya se acercaua el termino que auia prometido echar a su Magestad de Alemaña, o prendelle: y vian que no lleuaua el negocio la orden y facilidad que les auia prometido y ellos pensauan.

Enestos dias vino auiso a su Magestad como Lantgraue auia ido sobre Vuendingen, y que aquel era el camino para ir contra Mosiur de Bura, y que assi se affirmaua enel campo delos enemigos que lo querian hazer, por lo qual su Magestad despacho algunos hombres platicos de la tierra a Mosiur de Bura, auisandole del camino que deuia de tomar, para que apartandose vn poco de aquel, que los enemigos auian tomado, pudiesse su Magestad juntarse mas presto cõ el, porque esto era lo q̃ tenia determinado, y

ya

ya que esto no pudiesse ser, seguir al enemigo y tomalle en medio, porque lo vno o lo otro era la razon dela guerra, no dexar q̃ el cãpo delos enemigos fuesse a encontrar con los de Mosiur de Bura, y su Magestad boluer contra las ciudades principales las quales de razon el duque de Sassonia y Lãtgraue las auian de dexar tanbien proueidas, que fuera cosa vana el sitiallas, y entre tanto passara gran peligro aquella parte tan principal de nuestro exercito, siendo tan grande desigualdad que auia enel numero dela gente, porque el campo del duque y de Lantgraue era grandissimo: quanto mas, que ya se auian juntado conellas treinta y seis vanderas que sobre el Rin tenia, y los cauallos que con el estauan. Algunos son de parescer q̃ los enemigos lo erraron enesto, los quales estauan en Tonabert. En todo este tiempo ya auian passado el Danubio diez o doze mill Infantes, y algunas pieças de artilleria, y hecho vn fuerte sobre el rio Lico junto a Rain los alojaron alli, de manera q̃ ellos se pusierõ como hombres que queriã hazer cabeça dela guerra, enel sitio que auian tomado, por que conel passo de Lico, assegurauan lo de Augusta, y conel de Tonabert sobre el Danubio, assegurauan lo de Vlma. Ellos contentos conesto se estuuieron que

dos y afirmaron muy despacio en aquel alo-
jamiento. Y Mosiur de Bura eneste tiempo
auiendo passado por Francafort veniendo
por Rotemburg, que auia llegado cerca de
Noremberg, y parescia que los enemigos ya
no podian salirle al camino, por lo qual su
Magestad acordo de esperalle alli en Ingol
stat, adonde pocos dias despues llego con
todo su campo, del qual tengo ya hecha par
ticular relacion. Su Magestad salio ala cam-
paña el dia que el entro, y vio toda la gente
del Conde que era muy hermosa, assi la de
pie como la de a cauallo, y auiẽdo reposado
dos dias: su Magestad determino de seguir
alos enemigos, y acordo que fuesse yendo
primero sobre Neuburg, porque no era ra-
zon dexar vna tierra tan fuerte y tanbien
proueyda a sus espaldas, especialmente estã-
do sobre el Danubio, que es vna ribera tan
principal, y que tanto importaua al vn cam-
po y al otro, por lo qual su Magestad quiso
el mismo ir a reconoscer aquella tierra, to-
mando consigo la caualleria ligera y alguna
parte dela arcabuzeria Española, se partio
de Ingolstat muy de mañana, y llego a Neu-
burg a buena hora, adonde anduuo reco-
nosciendo la tierra, y para hazello mejor se
apeo, y el duque de Alua con el, enel qual

tiem

tiempo los enemigos tirauan hartos golpes de artilleria menuda y arcabuzes.

Yo no me oſo determinar ſi es bien que vn principe o capitan general, cuya perſona importa todo lo que la empreſa importa, ſe ponga eneſtos peligros como vn capitan o ſoldado particular, porque por otra parte veo quan neceſſario es, que el que es cabeça, y gobierna vn negocio entienda y conozca por viſta de ſus ojos, como eſta la coſa que quiere emprender, aſsi que entre eſtas dos opiniones, yo no quiero dar mi pareſcer, iuzguelo quien mejor lo entendiere.

Auiendo pues reconoſcido ſu Mageſtad aquella tierra, ſe boluio a Ingolſtat, y otro dia mando leuantar el campo, y que ſe echaſſen las puentes ſobre el Danubio, y las que auia dela miſma tierra eran tres, de manera que en muy breue tiempo paſſo el exercito, y ſe allojo media legua de Ingolſtat camino de Neuburg. Deſde eſte dia adelante camino el campo en otra razon que haſta alli auia caminado, porque haſta aquel tiempo iuamos repartidos en dos partes, que era auanguardia y batalla. La cauſa deſto era, ſer el numero de nueſtra gente tan pequeño, que ſi hizieramos retaguardia, qualquiera parte deſtas tres de nueſtro campo fuera tã flaca, que ninguna delos enemigos dexara

de

de ser mas fuerte que ella, por ser tan superiores enel numero dela gente. Y por esto nuestra vanguardia y batalla, que cada vna delas de dos esquadrones de Infanteria, y dos de cauallos iuan mas fuertes para lo que pudiesse succeder: mas como digo, de aquel dia en adelante huuo para hazer el tercero del exercito, y assi Mosiur de Bura vna vez iua en auanguardia con el duque de Alua, otras quando le cauia lleuaua la retaguardia, porque otras vezes la lleuaua el maestro de Prussia, y el Marques Alberto. Desta manera su Magestad en dos alojamientos llego a media legua de Neuburg, donde el mismo dia dos horas despues de comer vinieron los burgomaestros dela villa (que assi se llaman los gobernadores delas tierras de Alemaña) a rendille la villa de su parte, y delos capitanes que enella estauan puestos por el duque de Saffonia y Lantgraue. El rendirse fue ala voluntad de su Magestad, porque delos vnos y delos otros hiziesse lo que fuesse seruido. Fue gran cosa, que vn lugar tan fuerte, y tan bien proueido, y tan cerca del socorro que le podia venir, y puente ganada dela misma tierra por donde el socorro podia venir, rendirse assi, y tuuose en mucho. Eneste tiempo, ya los enemigos auian desmanparado a Rain, solamente

soste

ſoſtenian el fuerte que auian hecho ſobre Lico. Antes deſto auia auido muchos pareſceres, que ſu Mageſtad no deuia ponerſe ſobre Neuburg, por ſer tan aparejada para ſer ſocorrida y defendida, mas a el pareſcio hazello anſi por otras razones, las quales ſuccedieron eneſte effecto. Rendida eſta tierra el duque de Alua por orden de ſu Mageſtad, hizo entrar dentro enla villa dos vanderas de Tudeſcos, y la gente de guerra que eſtaua enella, fue metida aquella noche en vna isla que haze el rio junto al caſtillo.

Otro dia ſu Mageſtad conla orden que el dia antes auia traido, ſe vino a alojar enlas huertas y arrabales de Neuburg, Alli fueron quitadas las armas alos ſoldados que auian ſalido della, aunque pudiera ſu Mageſtad quitalles tambien las vidas q̃ como rebeldes a ſu principe tenian perdidas, pero mas quiſo moſtrar clemencia que ſeueridad, y tomandoles juramento que ſeruirian contra el, les mando dar licencia. Tambien la dio alos capitanes auiendo les mandado dezir, que no los caſtigaua, porque ſabia que como hombres enganados auian venido a hallarſe en aquella guerra. Ellos dixeron, q̃ no ſolamente enganados, mas que por fuerça auian ſido traidos a ella. Auiendo eſtado ſu Mageſtad tres dias enel alojamiento de

Neu

Neuburg, y hecho mueſtra general del exercito, enel qual ſe hallo numero de ocho o nueue mill cauallos, y veinte ocho o veinte y nueue mill Infantes, que aunque era mas el nombre, faltauan algunos aſsi por heridos y muertos como por otras enfermedades.

Deſpues de reſcebido el juramento de fidelidad dela villa y tierra y pueſta enella gouernador, ſe partio a buſcar el enemigo, por que ſu intencion era verſe conel en lugar igual que ſe pudieſſe combatir, aſsi deſſeaua acercarſele, y por eſſo determino de paſſar el Danubio por la puente dela miſma villa, y por otras que alli ſe hizieron, y aſsi la buelta de Tonabert donde (como dixe) los enemigos eſtauan acampados haziendo cabeça de aquel ſitio para toda la guerra: ſu Mageſtad en dos alojamientos llego a aſſentar ſu campo a vna legua pequeña del delos enemigos, en vna aldea pequeña que ſe llama Marcshaim. Auia deſde alli a Tonabert lo que tengo dicho, el camino era poco mas quanto ala poſsibilidad de poderſe hazer, la diſtancia era mucha, por ſer todo vn boſque eſpeſiſsimo: ſino dos o tres caminos que por cada vno no cabia mas de vn carro, y eſta eſpeſura començaua deſde nueſtro campo, y acabaua junto al ſuyo: y tomaua deſde el rio

Danubio que eſtaua junto a nueſtra mano izquierda,y iua tornando alo mano derecha, y proſeguiẽdo ſiempre paraua en vna villa que ſtaua dos leguas del campo nueſtro,llamada Monham. Su Mageſtad mando reconoſcer eſtos boſques , y vio ſe con quanta difficultad podia vn campo caminar por ellos , mas queriendoſe acercar alos enemigos,pareſciole que auiendo diſpoſicion cerca de ſu campo de poder nos alojar,que haziendo nos ſeñores del boſque,con nueſtra arcabuzeria ſe podia paſſar,y por eſto mando al duq̃ue de Alua , que reconoſcieſſe la diſpoſicion que auia para nueſtro campo entre el delos enemigos y el boſque , y aſsi el duque de Alua fue otro dia con alguna caualleria de arcabuzeros,los quales repartio por el boſque enlas partes que conuenian,y el con algunos pocos que aparto,paſſo adelante haſta llegar donde ſe acauaua,que era tan cerca dela trinchea delos enemigos,quãto vn tiro de vn ſacre. El Duque tomo conſigo quatro o cinco,y a pie ſalio vn poco fuera del boſque,en lugar donde via muy bien todo el ſitio delos enemigos,los quales eſtauan tan atentos en labrar , que no tuuieron cuidado de tirar alli, aunque tirauan a otras partes. El ſitio que ellos tenian,era deſta manera. El boſque que eſtaua entre el campo

de

de ſu Mageſtad,y el ſuyo,ſe acercaua tan cer
ca dellos,que no auia en medio ſino vn raſo
que tenia de ancho quatrocientos o quinien
tos paſſos. Acauado eſte llano començaua
vna deſcendida harto aſpera,y luego vna ſu-
bida dela miſma manera. Enlo alto dela ſu-
bida por toda la frente della ala larga,de co
mo iua el valle que hazia eſta ſubida y deſ-
cendida,tenian los enemigos hechas ſus trin
cheas y ſus reparos, los quales iuan haſta q̃
por ſu mano izquierda ſe juntauan conel boſ
que,por aquella parte ſe tornaua a juntar cō
ſu campo. De manera que enla delantera ſe
ſeruia de foſſo eſte valle que tengo dicho, y
a ſu mano derecha ſe fortificauan conel Da-
nubio,y las eſpaldas cō la villa de Tonabert
y el rio Prens,q̃ junto a ellas entra enel Da-
nubio. Aſsi eſtauã los enemigos alojados. Pa
ra alojar nueſtro campo no auia lugar,porq̃
demas de ſer eſpacio que auia entre el boſq̃
y el campo delos enemigos tan eſtrecho, q̃
era impoſsible alojar ninguna parte del nue-
ſtro,no auia ningun medio de tener agua,aſ-
ſi por no auella en todo el boſque,como por
ſer la deſcendida al Danubio muy difficil y
aſpera,y juntamente coneſto aquel poco eſ-
pacio q̃ auia,donde quatro vãderas no ſe pu
dierã alojar,quãto mas el cãpo era todo de-
ſcubierto de ſu artilleria,eſtãdo el ſuyo muy

cubierto dela que contra ellos alli se pusies-
se. Con esta relacion boluio el Duque a su M.
y viendo que por alli no era posible acercar
nos al enemigo por las causas que tengo di-
chas, su Magestad començo a pensar que ca-
mino se tomaria para sacar al enemigo del
sitio tan fuerte como el que auia tomado,
porque estar ellos alli y el bosque en medio,
era nunca llegar la cosa al cabo, y que la gu-
erra fuesse muy mas ala larga, y ansi se acor-
do que caminassemos ala mano derecha cõ
el nuestro campo la buelta de aquella villa
que se llama Vuendingen, dexando alos ene-
migos ala mano izquierda.

Es bien saber que el Emperador de mas
de auer andado por Alemaña muchas ve-
zes, y tener entendido parte della, tiene vna
descricion vniuersal de todo muy diligente-
mente hecha, laqual (como los negocios lo
requieren) tiene tan estudiada, que verdade-
ramente comprehendio el sitio delas villas
y tierras, donde estan asentadas cõ las distan
cias delas vnas alas otras, que mas paresce
que las ha andado personalmente, que no q̃
las ha visto en pintura: y asi tuuo siempre
opinion q̃ yendo con su campo sobre Vuen
dingen venia a estar alojado junto a Nor-
ling, y puesto alli estaua en tierra de muchas
vituallas y alas espaldas delos enemigos.

El

El ſitio aparejado para quitalles todas las que de aquella parte les venian. Entre tanto que el Emperador ſe vino a reſoluer eneſta determinacion, ſiempre huuo algunas eſcaramuças en aquel boſque, porque ſiempre ſalian ſoldados de vna parte y de otra a buſcar lo que auia en las aldeas y viñas que por alli auia: y tan bien algunos cauallos ſalian algunas vezes aunque pocas, y aſsi los muertos de vna parte y de otra no fuerō muchas. Y venido el dia que el Emperador auia de partir mando deſalojar el campo del alojamiento de Marcshaim, y con la orden acoſtumbrada haziendo vna niebla grādiſsima, ſe vino a alojar a Monham vna villa del ſeñorio de Neuburg.

Otro dia de buena hora deſalojo de alli ſu Mageſtad y vino en la litera, por eſtar malo de ſu gota, y llegando cerca de Vuendingen el duque de Alua le embio los burgomaeſtres que ſe auian venido a rendir.

Su Mageſtad tuuo auiſo, que pareſcian cauallos delos enemigos enla retaguardia, por lo qual ſu Mageſtad la mando reforçar de alguna arcabuzeria, porque para la diſpoſicion del camino, eſtos eran los mas neceſſarios, y aſsi ſu Mageſtad les puſo en parte donde pudierā aprouechar ſi los enemigos hizieron otra prouiſion o diligencia, mas co

mo no la hizieron, no fue necessario que su Magestad hiziesse otra ninguna. Aquel dia se alojo el campo entre Vuendingen y Norling guardando siempre esta orden. La vanguardia estaua siempre en esquadron hasta que llegaua la batalla, la qual en llegando, hazia luego sus esquadrones, y alojauase la vanguardia: y la batalla aguardaua aquella retaguardia llegasse, y venida, alojauandose todos. Esta orden de tuuo en toda la guerra. Alojado pues el campo de su Magestad eneste alojamiento de supo como el mismo dia Norling auia recebido dos vanderas del duque de Sassonia y de Lantgraue dentro enla villa, de lo qual se arrepentio bien despues, segun las desculpas que dio a su Magestad quando se le rendio. En todo este tiempo no se supo que los enemigos huuiessen hecho ninguna mudança con su campo, mas de auer puesto aquellas dos vãderas en Norling aquella noche. Despues de alojado todo el campo, se embiaron cauallos ligeros a reconoscer los caminos ala parte delos enemigos, delos quales se entendio que auian començado a descobrir alguna parte de su Infanteria, y dos esquadrones de cauallos y algun carruaje, mas no supieron entender el camino derecho que lleuauan. Referido todo esto el Emperador man

do

do al duque de Alua: que el campo estuuiesse en orden para quando amaneciesse. Eneste tiempo vino otro auiso, que los enemigos caminauan derechos a nuestro campo, y que estauan ya cerca del. Esto era poco antes que amaneciesse, y assi estuuo todo el campo apercebido para quando viniesse el dia, el qual amanecio con vna niebla tan oscura, que della ala noche auia poca differencia. Su M. caualgo luego, y por tener la pierna derecha muy mala de su gota, lleuaua por estriuo vna toca de camino: y desta manera anduuo todo el dia. Despues yendo ala tienda del duque de Alua al morzo enella, y alli se ordeno que toda la gente de cauallo y de Infanteria estuuiesse en sus esquadrones, y no esperar a ordenarlos despues q̃ la niebla se alçasse, porqne si los enemigos venian acõbatirnos (lo qual se esperaua que harian) hallassen en nosotros la orden cõueniẽte, y si por ventura tomassen otro camino, y el lugar nos diesse ocasiõ de ser igual de presentalles la batalla, la qual Lantgraue tãtas vezes auia prometido de darnos. cõbatir cõ ellos. A estas horas la niebla perseueraua en ser tan oscura, que verdaderamente no solo se podiã descubrir los enemigos, mas en nuestro campo con estar muy juntos los esquadrones, no se descubrian el vno al otro. Su Magestad estaua enla tienda del Duque

esperando el auiso que tendria delos enemigos, los quales eneste tiempo ayudados dela niebla, dela qual verdaderamente pueden dezir que fueron ayudados, proseguieron el camino de Norling ; y passaron dos passos, los quales no pudieron ser descubiertos de nuestros cauallos : ni los Alemanes que su Magestad traya en su campo le supieron auisar della: assi que a estas horas que serian las doze de medio dia, ya ellos auian passado estos dos estrechos, y vna ribera donde auia vn muy mal passo , y ganado las montañas por donde podian caminar hasta Norling, y defenderlas muy bien aquien quisiesse ir cōtra ellos, porque assi era la disposicion dela tierra para ganar esta ventaja. Ellos tuuieron harto tiempo , porque caminaron toda la noche , y despues el dia con la niebla tan cerrada , que les seruia tan bien de noche, y dellos caminaron con tan buena diligencia, que yo nunca tal pense de Alemanes, los quales parescen gente perezosa y pesada, mas ellos han mostrado el contrario , porque lo q̄ dellos hemos experimentado y visto enesta guerra, vemos que demas de saber lleuar su campo muy ordenado y su carruaje muy recogido, y su artilleria en los lugares que conuiene, todas las vezes que se ofrece hazer diligēcia, cō todo ello la sabē muy bien hazer.

Y pues he dicho esto, quiero dezir otras cosas q̃ se han experimentado desta naciõ. Y es que con saber lleuar el campo como tengo dicho, se saben alojar muy bien, escogiendo sitios fortissimos y seguros, alo qual siempre ellos tienen mas respecto que alas otras comodidades que se requieren para vn campo. Porque vimos en Norling ellos estauan fortissimos, y tuuieron mas respecto a esto, que al agua que la tenian bien lexos. En Giengẽ y en Ingolstat se alojaron cõforme a esta razon, de manera que lo que hemos alcançado dellos, es que saben alojarse seguramente. Tambien ay otra cosa que me paresce que tienen bien entendida, que es venir a vna escaramuça, ala qual ordinariamente salen fuertes y saben la muy bien traer. Comiençanla siempre con sus cauallos ligeros, q̃ son los cauallos negros que ellos llaman, los quales toman el nombre de las armas que traen, q̃ son vnos arneses negros y mangas de malla y muriomos cubiertos, y vnas escopetas de dos palmos, y vnos benablos, delo qual todo se aprouechan muy differentemẽte, y quando su gente de a pie con la escaramuça tiene alguna necessidad, saben la bien fauorescer. Assique estas cosas, y aprouecharse de su artilleria hazen lo bien: lo de mas, de romper vituallas a sus enemigos, y dalles

armas de noche, hazer diligentemente embofcadas y otras diligencias femejantes a eftas, que fe fuelen hazer en la guerra: no les hemos vifto hazer ninguna eneſta. He querido dezir eftas cofas, porque me parefcio, q̃ eneſte lugar no iuan fuera de propofito.

Efta diligencia q̃ digo hizieron los enemigos ayudados de la noche y defpues de la niebla, y eran las doze del dia quando ella fe empeço a leuantar, y afsi fueron defcubiertos fobre las montañas cerca de Norling, las quales eran de fitio fortifsimo para quien las ocupaffe. Auia entre ellos y nueftro campo vna ribera que en pocas partes fe podia paffar, fino eran veynte cauallos de frente: y la Infanteria por la puente que podia paffar era el agua hafta los pechos. Efta ribera tenian los enemigos delante de fi, y de las mõtañas que auian ocupado de la manera que eftaua la parte por donde fe les auia de llegar bien difficultofa. Su Mageftad a efta hora, tenia el campo pueſto en orden, y el fol era ya muy claro: y andaua mirando los efquadrones con fu toca de camino por eftriuo. Andando anfi llego a el, el Duque de Alua que auia ido a reconofcer el continente que los enemigos tenian. Dixo a fu Mageftad, que parefcia que los enemigos querian la batalla, que vieffe lo que era feruido

do, a lo qual ſu Mageſtad reſpondio, que enel nombre de Dios, que ſi los enemigos querian combatir, que el lo quiera tambien. Eſtas fueron en ſuma las palabras que dixo. Y eſtando aſsi a cauallo (por que por ſu gota no ſe podia apear) tomo la coraça y los braçales: y luego mouio con el campo, el qual iua eneſta orden. El Duque de Alua lleuaua la vanguardia, iua con el Moſiur de Bura con toda ſu caualleria e Infanteria: y eneſta vanguardia iua toda la Infanteria Eſpañola, y luego iua la batalla que lleuaua ſu Mageſtad, con la caualleria de ſu caſa y corte y vandas de Flandes, que eran con eſtãdartes. Alli iua el principe de Piamonte, a quien ſu M. auia dado cargo eneſta guerra del eſquadrõ de ſu caſa y corte. Iua tãbiẽ alli Maximiliano Archiduq̃ de Auſtria cõ toda ſu caualleria, el Marques Ioan de Brandemburg cõ la ſuya, La infãteria dela batalla era el regimiento de Madrucho y los Italianos. La retaguardia lleuaua el gran maeſtro de Pruſsia. Y el Marques Alberto el regimiento de Iorge de Regẽſpurg. La vãguardia lleuaua diez y ſeis o diez y ſiete mill Infãtes en tres eſquadrones, y tres mill cauallos. La retaguardia ſeria de ſiete o ocho mill Infãtes en vn eſquadrõ, y mas dos mil cauallos. La caualleria deſtas tres partes ſe repartio cõforme alo neceſſario, poniendo los arneſes negros en los

eſqua-

esquadrones y parte que conuenia, y la gente darmas con lanças todo en su lugar. La retaguardia y batalla iuan casi ala par, porque su Magestad quiso hazer honrra alos capitanes que querian, que vn dia como aquel, enel qual se iua a combatir con los enemigos por frente tan ancha, no parescia que los dexaua a tras.

Es menester saber que antes que la niebla del todo fuesse quitada, el principe de Salmona auia començado vna escaramuça con los enemigos. Y a esta hora que su Magestad caminaua para ellos, aun la escaramuça andaua bien caliente, y desta causa su Magestad auia mandado a Mosiur de Bura, q̃ passasse adelante vn poco con sus cauallos, por que era buen estar cerca dela ribera, si por ventura se ofreciesse necessidad de passar la. Estando las cosas enestos terminos ya la batalla de su Magestad estaua casi con el paraje dela vanguardia cerca dela ribera. Alli tomando su Magestad al Duque de Alua y a otros capitanes, se subieron sobre vna montañuela, donde se podia ver lo que los enemigos hazian, que en alguna manera parescian tener semblante de acceptar la batalla, y descender alo llano que entre la montaña y la ribera estaua, la qual se procuraua de nuestra parte mucho, començandoles vna

escara-

eſcaramuça de nueuo con vnos arcabuzeros
nueſtros q̃ auian paſſado el agua : mas ellos
nunca dexaron las montañas,y ſiempre eſtu
uieron firmes en proſeguir el camino que a-
uian començado,lo qual era ya tan cerca de
Norling, que ſu auanguardia eſtaua ya en el
alojamiento:y por eſto ſu Mageſtad mando
hazer alto a todo el campo y a Moſiur de Bu
ra,el qual començaua a proueer el paſſo de
la ribera con algunos cauallos,lo qual ſe ha-
zia trabajoſamẽte por ſer el paſſo muy eſtre
cho. Eſto era ya muy tarde,mas aquel dia ſe
combatiera ſin duda ninguna,ſi la niebla no
oſcureſciera alos enemigos tanto tiempo,
quanto fue meneſter para que ellos pudieſ-
ſen paſſar los paſſos, donde auiamos de ve-
nir con ellos alas manos, enel qual tiempo
occuparon eſtas montañetas que tengo di-
cho, y deſpues deſoccupados ſi ellos baxa-
ran alo llano,como ſe procuraua abaxallos,
cebandoles con las eſcaramuças, aunque fu-
era con alguna deſauantaja, por que nueſtra
caualleria auia de paſſar la ribera y no muy
en orden,y la Infanteria muy mojada pelea-
ramos con ellos : mas auiendo les preſenta-
do la batalla,aſsi ellos tomaron otro conſe-
jo tomando ſitio para ſu alojamiento donde
con exercito harto menor que el ſuyo pudi-
era eſtar bien ſeguro. Ya como tengo dicho
era

era tarde,por lo qual ſu M. acordo de bol-
uer a alojar ſu cãpo, y los enemigos hizierõ
lo meſmo en aquellas montañas, aunque a-
quella noche perdieron hartos ſoldados y
carros, que nueſtros cauallos les tomaron.

Otro dia ſu Mageſtad acordo de partir
con ſu campo,y acercarſe alos enemigos, y
aſsi conla miſma orden que ſe auia tenido
el dia antes,camino la buelta dellos:y tomo
ſu alojamiento a vna milla y media de ſu cã
po, donde aquel miſmo dia huuo vna eſca-
ramuça de cauallos, la qual fuera grande ſi
el tiempo diera lugar,mas era tan tarde,que
aun para alojar el campo no ſe veia, y anſi
de ambas partes fue retirada. Eneſta eſca-
ramuça el Marques Ioan de Brandemburg
con treinta cauallos delos ſuyos peleo muy
bien, y vno delos duques de Brunzuic el
qual venia conel campo delos enemigos,fue
alli herido,y delas heridas murio deſpues de
Norling, y otros algunos que eran hombres
de cuenta entre los contrarios fueron muer
tos y heridos aquel dia,y algunos delos nue
ſtros tambien.

Alli eſtuuo ſu M. alojado algunos dias,
enlos quales ſiempre buſco medio de hazer
daño a ſus enemigos: mas ellos ſtauan en ſi-
tio tan bueno y tan a propoſito de vituallas,
que ſu M. conoſcio, que era neceſſario mu-
dar

dar la razon dela guerra, y no eſtar perdiendo tiempo campeando contra los enemigos tan ſin prouecho: los quales tenian alojamiento tan fuerte, que para ſacallos del, conuenia mas vſar de arte que de fuerça, y aſſi ſu Mageſtad determino de buſcalla, y acordo que fueſſe quitandoles el Danubio: el qual era tan importante para qualquiera de los dos campos, que a mi juyzio mucha parte dela victoria conſiſtia en tenelle ganado, porque las villas que eſtan ſobre el, ſon de mucha importancia por ſer ſeñores delas puentes que paſſan a Bauiera, y a mucha parte de Sueuia, y en aquel tiempo los enemigos tenian todas aquellas, que eſtauan deſde Vlma a Tonabert, y aſsi eran ſeñores de grandiſsima vitualla: y tenian los paſſos de Auguſta muy a propoſito. Pues viendo ſu M. como ganada aquella parte contra los enemigos, ellos perdiã mucho, y el ganaua grã reputaciõ, y ſe hazia ſeñor de lugares muy neceſſarios para dañar a Vlma y Auguſta, q̃ eran dos muy principales fuerças dela liga, hizo vna coſa muy bien cõſiderada y fue mandar, qne todos aquellos dias ſiempre ſe moſtraſſe alguna gente nueſtra alos enemigos, y vna noche embio al duque Octauio con la caualleria e Infanteria Italiana, y Xamburg con ſus Alemanes, y doze pieças de artilleria

y man

y mando les caminassen con diligencia a Tonabert,el qual estaua de nuestro campo tres leguas, y dandoles orden dela manera que auian de tener,ellos pusieron tan buena diligencia, que antes del dia estauan sobre la villa,la qual començaron de batir sin assentarles artilleria, y a escala vista tomaron el arrabal,y luego se rendio la villa saliēdo huyendo por la puente dos vanderas de Infanteria que alli auia dexado de guarda el duque de Sassonia y Lantgraue. Y parésceme que es razon declarar aqui vna cosa,porque quien esto leyere podra ser que dessee sabello, quantos soldados eran vna vandera o dos o tres,porque muchas vezes hago memoria aqui del numero delas vanderas y no del de la gente,y assi es bien que se sepa. Vna vandera de Tudescos lo mas ordenario es de trecientos hasta quatrocientos hombres, y todas las que su Magestad dexaua en guardia de estas tierras eran Alemanes. Esto entendiēdo no sera menester referillo muchas vezes. Tomado Tonabert quedaron alli dos vanderas de guardia,y todo el resto de la gente boluio al campo de su Magestad conel artilleria. Los enemigos no supierō ninguna cosa desta empresa hasta otro dia despues, porque aunque estauamos a milla y media el vn campo del otro, esto fue tam

bien

bien ordenado y con tãta diligencia, que no pudieron tener intelligencia que fuesse a tiempo de proueer nada contra ella. Acabado este negocio que importaua harto por el sitio que tengo dicho que tiene aquella villa, su Magestad se leuanto de aquel alojamiento, y en vn dia con todo su campo fue a Tonabert, y alli se alojo teniendo a sus espaldas la villa, y a mano izquierda el Danubio.

Aquel dia los enemigos se mouieron, ni parescio mas gente de a cauallo dela que tenian ordinariamente en su guardia, ni tan poco en ninguna cosa nos hizieron estoruo a caminar, delo qual yo me marauillo teniendo ellos tanta gente de cauallo, siendo platicos dela tierra, y sabiendo que auia passos que por fuerça los auiamos de passar no cõ mucha orden, o que queriendo nos passar con ella, auiamos de estar hechos altos y perdiendo tiempo, y desta manera ser forçados de alojarnos, delo qual se pudieran seguir otros muchos inconuenientes que se suelen seguir de no alojar bien, aunque su Magestad auia proueido contra lo quellos pudieran hazer, poniendo el arcabuzeria Española y Italiana en lugares dispuestos para ella, y haziendo la retaguardia conuenientemente fuerte segun la disposiciõ del camino, el qual no daua lugar sino que el campo caminasse

muy en hilera, aſsi como tengo dicho: Su Mageſtad llego cerca de Tonabert, donde eſtuuo aquella noche, y otro dia de mañana por la ribera del Danubio arriba conel campo a Tillingen, q̃ es vna villa del Cardenal de Auguſta ſobre la ribera, con vna puente muy buena. Nueſtro camino era ancho, por ſer todo campaña raſa, teniendo a nueſtra mano izquierda el Danubio, y ala derecha vnos boſques muy anchos y muy eſpeſos, los quales eſtauan entre nueſtro campo y el delos enemigos, y ſiempre iuan proſiguiendo haſta llegar a acabarſe junto al rio Prens, que a tres leguas ſobre Tillingen entra enel Danubio, y la campaña por donde caminauamos, tiene el miſmo termino. Anſi que caminando lleuauamos a nueſtra mano derecha eſtos boſques, enlos quales ay dos o tres caminos que los han de traueſſar los que de Norling quiſieren venir a Tillingen. Pues lleuando ſu Mageſtad eſte camino, ſe le vino a rendir vna villa llamada Haiſtet con vn buen caſtillo ſobre el Danubio, y deſpues Tillingen ſe embio a rendir la qual auia ſido tomada al Cardenal de Auguſta por los enemigos, y tenian dentro della vna vandera de guarda, mas eſta ſe ſalio ſabiendo la venida de ſu Mageſtad, y el ſe alojo aquel dia con ſu campo entre Tillingen y Laugingen,

la

la qual es vna villa que esta vna milla mas adelante de Tillingen con puente sobre el Danubio, lugar fuerte de sitio, y de razonable fortificacion, enesta tenian los enemigos tres vanderas, y la que salio de Tillingen se entro alli, y conella fueron quatro: mas aquella noche siendo requeridos por el Duque de Alua que se rendiessen a su Magestad, respondieron muy brabos, diziendo que no querian, porque otro dia sperauan socorro del duque de Sassonia y de Lantgraue, mas viẽdo aquella noche demostraciones de ser batidos: otra dia tomaron otro consejo, y antes q̃ amaneciesse salieron por el puente lleuãdo el camino de Augusta. Los Burgomaestros dela villa se saliero͂ a rendir al Emperador, dandole por desculpa, q̃ antes lo hizieran, si la gente de guerra que dentro estaua no se lo huuiera estorbado. Eneste tiẽpo su M. tuuo auiso: que el duque de Sassonia y Lantgraue veniã, y q̃ trayã el camino derecho de Laugingẽ, alo qual se dio credito por auerlo dicho el dia antes la gẽte de guerra q̃ enella estaua, q̃ otro dia esperauã ser socorridos, y assi mando que el campo estuuiesse en ordẽ para ir a tomar cierto passo, el qual aunque era ancho y no aspero, era harto conueniente para combatir con los enemigos, los quales no podian venir por otra parte auiendo

de venir a Laugingen, y veniendo por alli no ſe podia dexar de combatir: o auian de boluer atras viendo a noſotros. Si combatian ſu Mageſtad tenia ſu campo en ſitio baſtantemente bueno, ſi ellos boluieran atras, perdieran ſu negocio: y aſsi de vna manera o de otra, pienſo yo que aquel dia ſe echara a parte eſta empreſa tan porfiada, mas eſtando las coſas en eſtos terminos la villa de Laugingen ſe vino a rendir, y aſsi ſe ſupo de los della, que no ſolo ſe eſperaua ſocorro del Duque de Saſſonia y del Lantgraue, mas q̃ de Xertel auia eſtado alli aquella noche con ſeſenta cauallos, y auia ſacado las quatro vãderas y lleuado las a Auguſta. Luego tras Laugingen ſe vino a rendir otra villa llamada Gudelingen, que eſta aſſentada cerca del rio Prens. El duque de Alua por orden de ſu Mageſtad hizo que Ioan Batiſta Sabelo con la caualleria del Papa ſeguieſſe a Xertel y a eſtas quatro vanderas, y embio con el a Aldana y Aguilera, con ſus dos cõpañias de arcabuzeros Eſpañoles a cauallo, y a Nicolao Seco con la ſuya de Italianos, y puſoſe tanta diligencia que los alcançaron, aunque Xertel con los cauallos ya auia ido adelante, y con las quatro vanderas tuuieron vna buena eſcaramuça, en la qual les tomaron hartos ſoldados, y les tomaron

tres pieças de artilleria que desde Laugingen lleuauan a Augusta. Con esto se boluio Ioan Batista Sabelo al Emperador, el qual aquel mismo dia, dexando en Laugingen dos vanderas, se alojo con todo su campo passado el rio Prens sobre su ribera, en vna aldea que se llama Soltum, tres leguas de Vlma, a donde su Magestad va cõ desiño de ir, porque teniendo ganadas las tierras que quedauan sobre el Danubio, y auiendo tomado la de lantera alos enemigos, querian apretar aquella ciudad poniendose en sitio, que si ellos viniessen a socorrerlos, pudiessen combatir con su bentaja, alo qual estaua claro que ellos auian de procurar si no la querian dexar perder, y asi ordeno de partir otro dia, mas ala hora que el campo auia de leuantarse, algunos cauallos ligeros que su Magestad auia embiado el dia antes ala vanda delos enemigos, vinieron con auiso que caminauan, y asi fue necessario hasta reconoscer lo que ellos determinauan de hazer, que su Magestad no desalojasse su campo, y asi embio de nueuo mas cauallos que reconosciessen el camino que los enemigos trayan, los quales auian partido el dia antes de su alojamiento sobre Norling, y auian caminado dos leguas muy grãdes, y aquel dia quedauales poco camino hasta el aloja-

miento que tomaron despues, y auerse reconoscido tan tarde no fue en todo por culpa de nuestros descubridores, que no siendo naturales dela tierra, no eran platicos della, y assi estuuieron mucho tiempo sin entender a que parte se endereçaua el camino delos enemigos, y algunos Alemanes que truxerõ auiso desto estuuieron tan desatinados que ninguna cosa cierta supieron referir.

Ya eneste tiempo los enemigos estauan tan adelante, que saliendo el duque de Alua a reconoscer la disposicion dela parte por donde se pensaua que los enemigos endereçauan su camino, sus atambores se oyan muy claros, y començauan parescer alguna gente suya, y assi su Magestad caualgo con algunos caualleros tomando al duque de Alua enla compañia, se subieron a vna montañuela donde ya muy cerca venia la vanguardia de los enemigos, la qual trayan muy reforçada de gente de cauallo, y su Infanteria ala mano derecha cerca de vnos bosques, y algunas pieças de campaña, con las quales comẽçaron a tirar muy bien, porque Lantgraue haze profession de saberse aprouechar de su artilleria, y enesta guerra a mi parescer o gobernandola el, o sus capitanes (que desto yo no se a quien se deuen dar las gracias) ellos han sabido traella muy diligentemente. Despues

pues que su M. huuo muy bien mirado la manera que los enemigos trayan, y entendido q̃ iuan la buelta de Giengen. que es vna villa assentada vna legua de nuestro campo el rio Prens arriba, el se boluio a su alojamiento, y los enemigos se alojaron sobre esta villa y sobre el mismo rio. Huuo eneste tiẽpo vn poco de escaramuça, mas no cosa de mucha qualidad. Aquel dia parescio a algunos, q̃ fuera bien cõbatir con los enemigos, mas venidas a sacar en limpio todas las razones, se aueriguа, q̃ quando se reconoscio q̃ ellos estauan en parte donde huuiera lugar para combatir por ser alli los bosques mas abiertos, estauã ellos tan cerca de su alojamiẽto, q̃ no auia tiempo para sacar ningun esquadrõ del nuestro, antes que ellos legassen al suyo, ni auia lugar de poner en orden el cãpo como auia de estar, especialmente auiendo de passar el rio Prens, q̃ estaua entre los vnos y los otros: tan hondo que no se podia passar sin puẽtes, y para hechallas, era menester tiẽpo, porque auian de ser muchas para que pudiesse todo el exercito passar cõ la diligencia necessaria auiendo de combatir. Assi que la falta desto (si fuesse falta) estuuo en ser los enemigos reconoscidos a tiempo, que ya no le auia para hazer cosa conel, y esto fue por hazer los reconoscedores tan

diuersas relaciones, que quando se vino a saber la verdad, era ya passado nuestro tiempo, y nuestra occasion si alguna huuo.

Yo considerando muchas vezes enlas guerras que con su Magestad me he hallado, estas cosas he visto, que por la mayor parte siempre han faltado hombres (que aunque platicos dela tierra, y naturales della) hiziessen aueriguada relacion delo que alos enemigos tocaua, y por esto muchas vezes era necessario andar atento, como quien anda a escuras y coniecturando, por no ser bastantes los auisos que estos descubridores trayan. Yo no se determinar que sea la causa, sino es lo que Cesar dize de Considio muy valiente y muy experimentado soldado suyo, que embiandole a reconoscer los enemigos, vio Labieno capitã de Cesar enel monte que conuenia tener contra los enemigos, y andando Considio mirando y reconosciendo aquella gente, satisfecho de auello visto bien, boluio a Cesar, y le dixo: que el monte que auia mandado a Labieno que tomasse, ya lo tenian los enemigos occupado: y que esto auia el muy bien reconoscido, porque conoscio muy claras las armas y vanderas Francesas. Este error de Considio, fue causa que Cesar estuuiesse puesto en esquadron aquel dia, y no hiziesse

nada

nada, y que los Elbecios (en cuya guerra esto acaescio) tuuiessen tiempo de mudar alojamiento a su vantaja: y asi dize Cesar, q̃ Cõsidio teniendo temor, le auia parescido otra cosa delo q̃ auia visto: y asi auia referido lo que le auia parescido, haziendo relacion diuersa delo que era. Este exemplo me paresce muy semejante ala materia, que tracta porque nuestros descubridores por no llegar tan adelante que viessen alos enemigos, o despues de vistos teniendo algun recelo, pocas vezes hañ referido tan entera relaciõ como era menester, y esto no por falta de diligencia delos que tenian el cargo de mandar los y embiallos. He hecho esta digressiõ, por parescerme algo cõuinięte eneste lugar.

Buelto el Emperador a su alojamiento, los enemigos hizieron muestra con algunos esquadrones de cauallos por vn llano hazia el, y auiendo vna muy pequeña escaramuça (como tengo dicho) se boluieron al suyo, el qual aunque estaua diuidido entre si por algunos valles y arroyos que le atrauessauã cada parte del, era fortissimo, porque (como ya se ha dicho) esto sabẽ lo muy bien hazer.

Aquel dia enla noche su Magestad tracto enla ida de Vlma, y despues de muchas opiniones finalmente otro dia se tomo resolucion de mudar el campo: porque se en-

tendio, que ya los enemigos auian embiado a Vlma los tres mill Suyços, y mill y quinientos soldados dela misma tierra, y que esta era bastante gente para defensiõ de aquella ciudad la qual estãdo ansi, no era razon ponernos sobre ella dexãdo alas espaldas vn exercito de nouenta mill hõbres: los quales estaua claro, q̃ en dexãdo nuestro alojamiento, se auian de poner enel: y ocupado, nos quitauã las vituallas cõ muy gran facilidad, porque no nos podian venir por otra parte, sino por alli, y quedauã señores dẽ todas aquellas villas q̃ sobre el Danubio auiamos tomado, porq̃ poniendose dõde digo, les quitaua del todo la esperãça de ser socorridas. Assí que la razõ de ir sobre Vlma estãdo desproueida y su socorro lexos, fuera necessario mudarse por estar ya proueyda y su socorro cerca, cõ todas las otras particularidades. q̃ tengo dicho. Ya la manera dela guerra se nos auia buelto de hazella de alojamiento a alojamiento: porque ambos estauan assentados a vista el vno del otro. Desta manera cada dia auia escaramuças, y como erã tan continuos los enemigos a salir a ellas, el duque de Alua ordeno q̃ se hiziesse vna escaramuça algo mas gruessa q̃ las ordenarias, y assi otro dia de mañana se emboscarõ tres mill arcabuzeros enel bosq̃ q̃ estaua jũto al Prẽs hazia

los

los enemigos quãto seiscientos passos, y embiãdo al principe de Salmona cõ algunos cauallos suyos saco alos enemigos luego: porq̃ começo a hazer daño en algunos desmãdados q̃ estauan delãte de su alojamiẽto: y ellos salierõ viendo esto tan en gruesso, como acostũbran salir, assi de cauallos como de arcabuzeros a pie, partidos segun su costũbre parte sueltos y parte en esquadrones. El Principe lo supo tan bien traer que los metio enel mismo lugar que le auian ordenado. Alli huuo vna muy buena escaramuça, assi entre los cauallos como entre los arcabuzeros, y cayeron muchos delos enemigos, los quales despues se veyan por aquella cãpaña tendidos con sus bandas amirallas, porq̃ desta color las trayan ellos. En esta escaramuça ellos se aprouechauã de su artilleria (como siempre lo suelen hazer) y con todo esto recibierõ muy grã daño de nuestra arcabuzeria, y aunq̃ sus cauallos cargauan muy en gruesso, los nuestros ligeros los sostuuierõ y tornaron a cargar muy biẽ, porq̃ andauã entre ellos muchos caualleros principales de todas las naciones que seruian alli a su Magestad, mas porque algunas cosas que auia ordenado el Duque la noche antes, no se pusieron en efecto conforme alo que estaua determinado, y huuo enellas alguna negligencia, su Magestad mando retirar la escara-

muça,

muça, lo qual fue con tan buena voluntad delos enemigos, que juntamente se retiraron ellos.

Viendo su Magestad como los enemigos salian siempre en siendo prouocados, acordo de hazelles algun daño señalado: y asi ordeno, que vn dia fuessen los cauallos ligeros alas trincheas delos enemigos para que escaramuçando, los sacassen dellas, y puso la caualleria Tudesca repartida en diez partes del bosque donde podia estar en cubierta, y mando meter por el arcabuzeria Española y Italiana, y todo el resto del campo hizo estar en orden para lo que fuesse necessario, y juntamente con esto hizo poner cubiertas algunas pieças de artilleria en partes muy conuenientes, y mando al principe de Salmona, que con los cauallos ligeros hiziesse lo que le estaua ordenado, que era sacar los enemigos como los dias passados auia hecho, y asi salieron de su campo dos esquadrones de cauallos bien gruessos, los quales nunca se apartaron de sus trincheas sino tan cerca dellas, que su artilleria los podria ayudar escaramuçando cõ los nuestros, y esto creo yo que fue por vna de dos cosas: o porque ellos supieron la orden que en nuestro campo se auia tomado, o porque escarmentados dela otra escaramuça passada,

no

no oſaron llegar al lugar donde auian recibido tanto daño,y aſsi todo aquel tiempo q̃ ſe eſpero, que ellos ſe cebarian en nueſtros cauallos eſtuuo nueſtro campo en orden, mas los enemigos auiendo eſcaramuçado gran parte del dia,ſe boluierõ a ſu alojamiẽto, y ya tarde el Emperador al ſuyo, el qual viendo que aqui no auia auido efecto ſu deſiño,el qual(como tengo dicho)era romper la mayor parte q̃ pudieſſe delos enemigos, pues ellos eſtauan alojados,de manera que otra coſa no ſe podia hazer,ordeno que pues de dia no ſe auia podido poner en efecto lo que ſe auia ordenado,que ſe prouaſſe de noche: y aſsi ſe ordeno en vna camiſada, enla qual iua toda la Infanteria Eſpañola,y el regimiento de Madrucho, y el gran maeſtro de Pruſsia:y el marques Alberto con ſu caualleria. Con eſta gente partio el duque de Alua aquella noche de nueſtro campo, y en partiendo el Emperador mando apercebir la reſta del,y el ſe fue a eſperar en campaña el auiſo que el Duque le embiaria, para proueer cõforme alo neceſſario: y aſsi eſtuuo con algunos caualleros (alos quales les mando, que le acompañaſſen) armado de ſu gola y coraças y cubierta vna lobera, y porque la noche era large y frigidiſsima, ſe puſo a dormir en vn carro cubierto,alos qua

les

les en Vngria llaman Coche, porq̃ el nõbre y la inuencion es de aquella tierra. Y asi estuuo esperando los auisos que tenia para socorrer alo que fuesse necessario. Y a eneste tiempo el Duque de Alua con gran diligencia auia llegado a media milla del cãpo delos enemigos, mas reconosciendo que sus centinelas y guardias estauan reforçadas, sospechando lo que era, mando hazer alto ala gente: y reconoscido mejor lo que los enemigos hazian, se vio claramente como estauan auisados, por q̃ tenian encendidos muchos fuegos, y gran numero de hachas y farones los quales andauan de esquadron en esquadron. Asi que por esta causa, y por tener ellos sitio y fortificacion tan grãde, que aun que no estuuieran tan auisados y apercebidos como estauan, se auia de porfiar mucho si con ellos se llegara alas manos. No huuo lugar la buena orden que enesto se auia dado. Despues se supo que aquella noche los enemigos auian sido auisados quatro horas antes que nuestra gente llegasse, por vna espia suya que salio de nuestro campo. Passando esto asi, el Duque torno con la gente al alojamiento antes que amanecìesse, y su M. tambien ala misma hora. Pienso yo que si los enemigos no fueran auisados a tan buen tiempo, recibieran aquella noche en su cam-

po

po vn notable daño, por que dela orden que se auia dado y dela gente que iua a executalla, no se esperaua otra cosa.

Ya la guerra parescia que era tornada a los primeros terminos, y que los enemigos estauan en alojamiento muy seguro: y muy de assiento en el, por lo qual el Emperador començo a buscalles otra entrada, y assi se empeço a platicar: mas entre tanto que su Mageſtad esto traciaua, nunca se dexo de hazer daño alos enemigos, rompiendoles sus vituallas, matandoles los sacomanos y ferrajeros, y dando les armas de noche, que es cosa que a qualquiera naciõ suele enojar, especialmente a esta.

Entre otras cosas vn dia por orden de su M. el principe de Salmona con sus cauallos ligeros, y Mosiur Barbãson cauallero de la orden del Tuson Flamengo con parte dela caualleria de Mosiur de Bura, fueron a hazer la escolta que los enemigos hazian a su vitualla, y no muy lexos del campo dellos encontraron con dos esquadrones de caualleria delos suyos harto gruessos, y pelearon tambien que los enemigos fueron desbaratados y muertos, y presos muchos dellos: y vn estandarte tomado con el alferez que lo traya, y acaescio vna cosa que me parescio que es bien scriuilla: y es, que aquel cauallero

que

que tomo el al ferez con su estandarte, era dela caualleria de Mosiur de Bura, y este auia vn año en el mismo dia que esto acaescio que auia muerto en otro rencuentro a vn hermano deste mismo al ferez que aqui prendio : y le auia tomado otra vandera. Con esto se boluio el Principe, y Mosiur de Barbanson a su Magestad auiendo ganado muchos prisioneros, y muertos muchos ene migos, y traydo grandissimo numero de ca uallos de carro que no fue poco daño para su caualleria. Destos truxeron muchos los cauallos ligeros, y algunos ciertos arcabuzeros Españoles, que con Arze se auian ha llado aquel dia por aquel bosque. Tambien huuo otras escaramuças enestos dias, las quales hazian los caualleros que por su passatiempo iuan a ver el campo delos enemigos, mas que por otra orden ninguna : y assi a sus trincheas las començauã siempre. Auia heridos de vnas partes y de otras, aunque los menos no eran de los enemigos.

Auiendo el Emperador determinado de mudar alojamiento, por muchas causas, y entre ellas era ver que dela empresa de Vlma no se deuia ya tractar por estar aque lla tierra enla orden que conuenia para defenderse, y junto coneste nuestro alojamiento se dañaua, assi por la en enfermidad de los

los ſoldados, como por el lodo grandiſsimo que començaua, el qual pareſcia que a creſcer vn poco, quedaria nueſtra artilleria immobible, no ſolamente para poder la ſacar de alli, mas para aprouecharnos della eſtando en aquel ſitio, y por eſto viendo ya que no ſe podia ni ſe deuia ir adelante, pareſcio mas cōueniente coſa boluer al alojamiento de Laugingen por ſer aquel lugar mas oportuno para las coſas neceſſarias. Eneſte alojamiento antes que ſu Mageſtad partieſſe del, murio el coronel Iorge de Renſpurg, ſoldado viejo. y que en todas las guerras del Emperador, en que ſe auia hallado le auia ſeruido muy bien. Caſi eneſte tiempo el cardenal Ferneſi nieto de ſu Sanctidad, que auia venido por legado ſuyo eneſta guerra, ſe boluio a Roma por algunas indiſpoſiciones que en ſu ſalud ſentia.

Partiendo el Emperador del alojamiento de Soltū en la orden acoſtumbrada, vino a alojar ſe a Laugingen. Aquel dia los enemigos no hazian otra demoſtraciō ſino fue moſtrarſe vn eſquadron de quatro cientos cauallos a viſta de nueſtro campo. Ay muchos pareſcer es que ſi el Duque de Saſſonia y Lantgraue quiſieran pelear aquel dia, lo pudieran hazer cō comodidad y ventaja de gente ſuya, por que en aquel tiempo ellos

auian reforçado su campo de quinze mill hombres de Viertemberg, alos quales ellos llamauan los Villanos, mas los villanos de aquella tierra son, que no ha muchos años que dieron la batalla a veynte y quatro mill Suyços, y ganaron la victoria, v siendo ellos assi reforçados, a nosotros nos faltaua gente, porque de nuestros Alemanes altos y baxos auian enfermado muchos, y delos Españoles assi por dolencia como por estar en correrias faltauan aquel dia hartos. Delos Italianos no auia quatro mill, por que los demas eran muertos y bueltos, mas como digo los enemigos no hizierõ otra demostraciõ, ni se quisierõ aprouechar de ninguna comodidad delas q̃ pudierã tener para cõbatir.

Despues que el Emperador partio de Soltum, y se alojo en Laugingen, le vino nueua como el campo del rey su hermano auia desbaratado al duque Ioan de Saffonia: que el, y el duque Mauricio tenian tomada la mayor parte de aquel estado, lo qual por que mas presto fuesse significado alos enemigos o porque si ya lo sabian, viessen que lo sabiamos ya nosotros: mando hazer vna salua de artilleria muy grande. Todo el tiempo q̃ su Magestad estuuo alojado en Laugingen, caualgaua cada dia a cauallo, y visitaua todo el campo enla campaña entorno, como es co

stum-

ſtumbre ſuya muy ordinaria en todas las gu
erras que ſe halla, y no dexaua de mirar los
lugares que los enemigos podian occupar
contra el, o el contra ellos, los quales auian
venido dos o tres vezes a reçonoſcer vn ca
ſtillo que eſtaua guardado de cinquenta Eſ-
pañoles vna milla de nueſtro campo, mas ſi-
empre ſe reconoſcian a tiempo que no ſe les
podia hazer ningun daño, y aſsi lo hizieron
vn dia que de cerca del caſtillo lleuaron ci-
ertas vacas, enel qual ſiendo ſeguidos, eſtu-
uieron cerca de recibir vn gran daño, del
qual ſe eſcaparō por ſu buena diligencia. Mas
el Emperador q̄ aq̄l dia auia caualgado cō
la caualleria para eſte effecto, fue adelāte ha
zia el cāpo delos enemigos, y conſidero q̄
tomando vn alojamiento mas cerca dellos,
ſe podria deſde alli hazer algun buē effecto.
Y como otras vezes auia hecho, anduuo mi-
rādo todos aquellos lugares, y entre ellos re
conoſcio vno con la diſpoſicion a ſu propo-
ſito, y deſpues de viſto, ſe boluio a ſu alojami
ento, a ſu campo de Laugingen, el qual eſta-
ua ya tal por lodos que enel auia, que no
pareſcia poderſe ſufrir, y el tiempo eran tan
rezio, que los ſoldados y toda la otra gen-
te de guerra paſſaua gran trabajo, y por eſto
huuo muchos pareſceres, y todos confor-
mes que ſu Mageſtad deuria alojar en cāpo

encubierto, y repartillos por guarniciones cõuenientemente pueſtas, que deſde ellas ſe hizieſſe la guerra, mas el Emperador fue de muy contraria opinion, y por eſto ſeguiendo la ſuya miſma, proſiguio la guerra, el qual fue tan ſaludable conſejo como deſpues ſe vio por eſperiencia. Eſtando aſsi en nueſtro alojamiento tan lleño de lodo, que aun los carros dela vitualla no podian llegar a el, ſu Mageſtad determino de ir al otro que el auia reconoſcido, lleuando el campo en dos partes. La Infanteria y artilleria por la vna, y por la otra mas ala vanda delos enemigos la caualleria. Aquel dia me pareſce a mi, que los enemigos deuieran y aun pudieran venir a combatir nos, porque tenian el camino para venir contra nueſtra caualleria muy ancho y muy deſembaraçado, y noſotros nueſtra Infanteria y artilleria lexos. Haſta agora yo no he entendido porque lo dexaron, ſino fue por no ſaber con tiempo la orden y el camino que lleuauamos, el qual fue forçado q̃ el Emperador le repartieſſe, aſsi como tengo dicho, por ſer la diſpoſicion del, de manera q̃ no ſufria otra coſa, a cauſa delos muchos boſques que enel auia, y era muy neceſſario hazerſe eſte camino por tomar aquel alojamiento. Alojado ſu Mageſtad alli adonde digo con todo el campo, fue gran contentamiento

miento, para todo el exercito, porque eſte alojamiento, al qual deſpues llamauan los ſoldados alojamiento del Emperador, era muy enxuto y muy differente del que auiamos dexado. Tenia mucha leña y mucha agua, y las vituallas podian venir a el con mas facilidad, y tenia ſitio harto fuerte, porque enel frente contra los enemigos teniamos vna montañeta que pareſcia hecha a mano. Sobre ella eſtaua aſentada nueſtra artilleria que tiraua por toda la campaña. Ala mano derecha teniamos vn lago y vnos pantanos: a la izquierda vnos boſques que tambien aſegurauã las eſpaldas por ſer muy eſtendidos. Eſtauamos tan cerca delos enemigos que nueſtras guardias y las ſuyas eſcaramuçauan ordinariamente. El Emperador deſpues de eſto mandaua que nueſtros cauallos cortaſſen las vituallas alos enemigos, lo qual ſe hazia con tanta diligencia y tambien, que por todas las partes que les podian venir, corrian nueſtros cauallos ligeros y arcabuzeros de cauallo, y aſsi los caminos de Norling, y de Dinchelſpuel haſta los de Vlma eſtauã llenos de gẽte muerta, y carros quebrados, y vituallas derramadas, y por nueſtra parte ſe les dauan tantas armas de noche y eſcaramuças de dia, q̃ nunca tenian comida ſegura, ni ſueño repoſado. Deſpues que

nueſtro campo ſe alojo eneſte alojamiento llamado del Emperador,nueſtra vantaja començo a ſer muy conoſcida, y los enemigos començaron a ſer mas remiſſos enlas eſcaramuças,alas quales ya no ſalian con aquel vigor ni con aquella verdura que ſolian,y aſsi los nueſtros llegauan a ſus trincheas, delas quales ellos ſalian pocas vezes. Solamente moſtrauan con ſu artilleria la voluntad que tenian dela eſcaramuça, porque con los cañones lo hazian ya de ſu fuerte, y con eſto muchas vezes les tomauan priſioneros de junto a ſu campo, y no ſolo ſeles apretauan por aqui,mas fue tanta la neceſsidad que començaron a paſſar, eſpecialmente de pan que muchos priſioneros confeſſaron que auian eſtado cinco dias ſin el,y junto coneſto fue conellos gran eſpanto, ver que en tiempo que ellos podian penſar que el Emperador auia de apartarſe dellos y alexarſe, entõces ſeles acercaua mas, y tenia la campaña con determinacion de hechallos della, lo qual podrian muy bien entender, viendo el ſitio que ſu Mageſtad auia tomado: el qual porque los enemigos fueſſen mas apretados, determino que ſe reconoſcieſſe vna montañeta que eſtaua cauallero dellos,dela qual ſe podia batir ſu campo muy facilmente. Eſta ſe reconoſcio yendo a eſcaramuçar alas trin-

cheas

cheas delos enemigos por vna parte, y por la otra. El duque de Alua con algunos capitanes y caualleros, vio la disposicion que tenia: el Emperador acordo de tomalla, y alojar alli el campo. La orden que para ello se auia de tener era muy buena, y hizierase assi como estaua ordenado, si eneste tiempo la ciudad de Norling no embiara a tractar de rendirse a su M. porque era tan importante que teniendo a esta, no era menester otra mõtañeta para desalojar los enemigos, pues poniendo gente de acauallo enella, se les podian quitar todas sus vituallas, y se les ponia enel campo vna hambre y vna necessidad mas braua que ninguna artilleria.

Enestos dias los enemigos estauan ya tales, que acordarõ el duque de Sassonia y Lãtgraue q̃ se scriuiesse vna carta al marques Ioan de Brandemburg hermano del elector: la qual auia de ser scripta en nõbre de vn cauallero criado de su hermano el elector. Y la sustancia della era, que este cauallero rogasse al Marques Ioan, hablasse al Emperador, y le dixesse que teniẽdo alla entendido que el era vn principe muy puesto en razon, q̃ por esto no le parescia mal quales quier medios de paz, le hablasse enella poniendo le delante el bien que seria para toda la Germania, y para esto ofrecian ciertas capitulaciones, que algunos años antes dizen

que auian tractado conel Duque Mauricio tocantes ala religion, de las quales no me acuerdo: se que eran harto bentajosas para los catholicos, aunque no tanto quanto su Magestad con ayuda de Dios pretien de que sean. Esta carta scriuio este cauallero que se llama Adam Trop, que es chanciller del elector de Brandemburg con todas las palabras que pudo para induzir al hermano de su señor a que lo tractasse con su Magestad, y con toda la disimulacion que le fu esse posible para encubrir la necessidad y flaqueza que todos ellos tenian. Esta carta traxo vn trompeta al Marques Ioan, y el haziendo relacion dello al Emperador, cō acuerdo de su Magestad le respondio, que si el duque de Sassonia y Lantgraue ponian sus personas y sus estados enlas manos de su Magestad, q̄ el entonces de muy buena gana les hablaria enla paz, mas que no haziendo esto, no se auia de tractar della. Oyda por ellos esta respuesta, tornaron a scriuir por la misma via, diziendo, que los negocios que tocauan a personas y estados, requirian mucha deliberacion, y que por esto si le parescia que viniesse el y el conde de Bura: y q̄ saldrian el Duque de Sassonia y Lantgraue, y que en vn lugar donde les parescieste enla campaña todos quatro tractarian destos negocios,

gocios, y hablarian enellos mas largamente. El Marques Ioan por orden de su Magestad, le torno a embiar por respuesta las mismas palabras que antes auia escripto. Assi estuuieron los enemigos sin replicar a esto mas.

Eneste tiempo los de Norling, o por dissimulacion o por no poder echar las vanderas que estauan en guardia puestas por el duque de Sassonia y Lantgraue, trayan ala larga el trato de rendirse, y por esto a su M. le parescio el llegar a effecto el tomar la mõtañeta, y desalojar el enemigo por fuerça, porque ya el estar en campaña era difficilissimo, y su Magestad tenia voluntad que este negocio se lleuasse al cauo, y assi determino que la vispera de sancta Catelina se leuantasse nuestro campo, y el dia se batiesse el delos enemigos, y assi mando al duque de Alua, q̃ cõ las diligẽcias necessarias pusiesse la ordẽ que para esto estaua concertado, porq̃ pues lo de Norling parescia q̃ se dilataua, el queria tomar este otro medio, pues era camino mas corto para echar alos enemigos de su campo. Esto era ya a veinte o veinte y vno de Nouiembre, enel qual dia huuo vna escaramuça, en que fue preso vn cuñado de Lãtgraue hermano de otra muger que ha tomado, y assi tiene las leyes que el deue hallar en sus euangelios.

A veinte y siete de Nouiembre el Emperador tuuo auiso como los enemigos se leuantauan, y esta nueua vino poco antes de medio dia, porque la espia que la traxo, aun que era natural dela tierra, fue tan oscura la niebla que hizo aquel dia, que se desatino y perdio el camino, y assi hasta que ella se leuanto, no acerto a venir a nuestro campo, y a esta causa se vino a saber el auiso, ya que erã partidos y puesto fuego a su alojamiento: supo se que aquella tarde antes auian embiado su carruaje y su artilleria gruessa adelante, y desde la media noche començo su Infanteria a caminar, dexando retaguardia toda la caualleria con todas las pieças de campaña que solian traer enla vanguardia. Venido este auiso, el Emperador mando que algunos cauallos ligeros fuessen a reconoscer claramente su partida. No se via centinela suya, todas las trincheas estauan desamparadas. Despues de hauer embiado su Magestad estos cauallos: el con la caualleria de Mosiur de Bura partio luego, y mandando que la otra caualleria Tudesca le siguiesse, hizo que toda la Infanteria estuuiesse en orden para lo que el embiasse a mandar, y hizo que luego caminassen seiscientos o setecientos arcabuzeros Españoles que mas expedidamente pudieron ser por entonces sacados, y el con los cauallos que consigo a-

uia

uia tomado,llego al campo delos enemigos: los quales eſtauan ya bien lexos del, y auian dexado muchos dolientes, porque ala verdad partieron con razonable diligencia. Su Mageſtad paſſo del campo donde auia hallado ya al duque de Alua. Alli le vino auiſo que los enemigos pareſcian tres millas Italianas lexos,y por eſto ordeno que los cauallos los començaſſen a ſeguir reteniendolos como en eſcaramuça. El duq̄ de Alua pidio a ſu Mageſtad la caualleria de moſiur de Bura,y ſu Mageſtad ſela dio ſeguiendole ſiempre con la otra Tudeſca: ya los cauallos que ſu Mageſtad auia embiado que procuraſſen de entretener los enemigos eſcaramuçando conellos,eſtauan rebueltos con los cauallos deſmandados q̄ ellos trayan en ſu retaguardia , y auian començado vna buena eſcaramuça, mas no por eſſo los enemigos dexauan de caminar,ganādo ſiempre tierra hazia vna montañeta donde tenian mill arcabuzeros,y auian paſſado dela otra parte della toda ſu caualleria , excepto dos eſtandartes que quedauan ſobre ella juntos alos arcabuzeros,quando el Duque con la caualleria q̄ lleuaua, y aquella cō que ſu Mageſtad ſeguia llego a viſta dellos caſi vna milla,la qual en ſiēdo deſcubierta por ellos,deſāpararō aquella montañeta aſsi los cauallos como los arca

cabuzeros, y baxaron dela otra parte a vn llano que eſtaua enel camino que ſu exercito lleuaua. El Duque puſo la diligencia a el poſsible en caminar con los cauallos y con los arcabuzeros Eſpañoles que he dicho, y aſsi occupo la montañeta que los enemigos auian deſamparado, deſde la qual haſta otra montañeta mas alta que ella, la qual eſtaua enel miſmo camino que ellos lleuauã, podia auer vna gran milla Italiana: el eſpacio que auia entre eſtas dos montañas todo era llano e deſcubierto. Los enemigos puſieron eneſta montaña que digo ſeis pieças de artilleria, con las quales batian todo aquel raſo, por donde ya ellos baxados dela montañeta que el duque de Alua auia occupado caminauan lleuando a ſu mano derecha junto a vn boſque ſus arcabuzeros y ſu caualleria, repartidos por el llaño en ocho o nueue eſquadrones. Nueſtros cauallos ligeros començauan a eſcaramuçar con algunos deſmandados delos enemigos, y vn eſtandarte de arneſes negros que ſon arcabuzeros de cauallo (como antes de agora tengo dicho) por orden del Duque auian baxado de la montaña para hazer la eſcaramuça mas grueſſa, quando ſu Mageſtad con la otra caualleria eſtaua ya cerca: mas los enemigos eneſte tiempo a muy buen trote ganaron tanto

ca-

camino, que se pusieron debaxo de su artille
ria, la qual començo a defendellos batiendo
los nuestros, y sus arcabuzeros por la orilla
del bosque, con passo harto largo se viniero͂
a juntar con la Infanteria que tenia͂ en guar-
dia de su artilleria, que tenian sobre la mon-
tañeta que dixe. Ya el Emperador auia lle-
gado con vnos pocos cauallos ala montañe
ta que auiamos occupado: porque los otros
le seguian al passo que gente darmas puede
seguir, y estuuo mirando si se podia hazer co
sa para detenellos de manera que se hizies-
se algun buen effecto, mas ya iua el sol muy
baxo y quedaua muy poco del dia, y los ene-
migos estauan ya sobre la montaña que ten-
go dicho, y començaron a encender muchos
fuegos para alojarse. Assi que visto por su
Magestad que aquel dia no auia sido possi-
ble alcançar los enemigos, y esto por falta
del espia, que vino tan tarde conel auiso (co-
mo esta dicho) viendo que los enemigos ha
zian muestra muy clara de alojar en aquella
montaña, determino de alojar enla que esta-
ua, y dexando al duque de Alua alli con to-
da la caualleria, el, ya que anochecia, se bol-
uio a su alojamiento para sacar toda la Infan
teria aquella noche, porque no se diesse nin-
gun tiempo a que el enemigo se pudiesse a-
partar mas, porque el desino del Empera-
dor

dor era feguilles, y no apartarfe dellos hafta hallar lugar donde fe acabaffe de rõpellos, y fi efto no fe hallaua ellos fiempre defalojando como hafta alli auia hecho.

Quatro vezes eneft a guerra los defalojo fu Mageftad, y fegun lo que ami me paref ce las dos fueron por arte, y las dos por fuerça. En Ingolftad donde fue la primera, ellos fueron defalojados, como por lo que he dicho fe puede entender, y como ellos defpues han dicho que forçados fe retiraron. La fegunda vez los defalojo de Tonabert por arte, pues les gano las efpaldas de fus vituallas poniendo fe fobre Norling, ciudad que tanto conuenia ala reputacion dellos tenella guardada. De Norling los defalojo la otra vez tambien con arte, porque les tomo a Tonabert, y les gano todas las villas del Danubio hafta Vlma, y les tomo la delantera para ir fobre aquella ciudad ala qual les conuenia focorrer con fuma diligencia, fiendo vna delas principales cabeças de todo fu poder, la qual fi la dexauan en qualquiera ventura, auenturauan ellos tambien la emprefa. La quarta vez fue efta de fobre Giengen, donde aora los acauaua de defalojar, la qual fue por fuerça y razõ de guerra como fe puede conofcer euidentemente por lo que tengo fcripto, y afsi no dexare de dezir vna co

fa,

ſa,que aunque es donaire de ſoldados, pue•
de ſe alargar a propoſito delo que digo. Di•
zen los ſoldados Tudeſcos,q̃ quando Lant•
graue amenazaua alguno, le amenazaua di•
ziendo que le haria ir a Lauf. Eſte es nom•
bre de vna villa donde el hizo retirar vn ex
ercito en cierta guerra,delo qual el ſe preci•
aua mucho, y Lauf en Tudeſco quiere de•
zir correr. Los ſoldados cuentan eſto,y di•
zen agora, Lantgraue nos amenazaua ha•
ſta aqui que nos haria ir a Lauf, en pago de•
ſto noſotros le hemos hecho ir a Giengen:q̃
en Tudeſco quiere dezir huir. Eſto enla
lengua Alemana tiene mas gracia por la pro
priedad delas palabras,que dichas entre ſol•
dados ſon donaires militares,que tienen gra
cia y fuerça quando ſon tan verdaderos.

Tornando a propoſito,el Emperador bol
uio a ſu alojamiento, y ſubito mãdo poner
en ordẽ toda la Infanteria, y la artilleria por
que con eſta diligencia queria ganar tiempo
para otro dia,y el auiẽdo hecho vn poco de
colaciõ,ſe partio y con vna niebla oſcuriſsi•
ma,y vn frio terrible llego alas dos deſpues
de media noche al alojamiẽto dõde auia de
xado al duque de Alua alojado con la caua
lleria,y los arcabuzeros Eſpañoles q̃ dicho
tengo. Toda la otra Infanteria y artilleria ca
minaua con diligẽcia.Los enemigos viã nue
ſtros

ſtros fuegos, y noſotros los ſuyos: mas ellos dexãdo los encendidos toda la noche caminaron, y quando amaneſcio auian ya paſſado el rio Frens y alojadoſe ſobre el jũto a vn caſtillo llamado Haydenen, muy fuerte y del duque de Viertemberg.

Aquella noche fue Luys Quixada capitan delos de Lombardia a reconoſcer lo q̃ los enemigos hazian: el qual dixo que lo auia bien mirado, y que ſe auian ya leuantado. Eſto fue por el duque de Alua referido al Emperador. Era ya amaneſcido y dia claro, mas la nieue que auia caydo deſde antes q̃ amaneſcieſſe y caya entõces, era tan grande que eſtaua ſobre la tierra de dos pies en alto, y deſta cauſa toda nueſtra Infanteria eſtaua tan fatigada y tan eſparzida buſcando donde calentarſe, por ſer el frio terribiliſſimo, que era gran laſtima vella, y los cauallos eſtauan muy trabajados dela mala noche, porque alli no auian tenido, que comer, y toda ella auian eſtado enſillados y enfrenados, de manera que el trauajo del dia paſſado ſe le auia doblado aquella noche, mas ni el tiempo, ni los otros inconuenientes que he dicho, ni el eſtar los enemigos fortiſsimamente alojados, baſtauan a que el Emperador no los ſiguiera: ſino huuiera otra coſa que ſe tenia por mayor inconueniente que nin-

ninguno delos otros, y muy mas baſtante para eſtoruar lo que ſu Mageſtad queria hazer, y eſta fue no auer ninguna parte donde pudieſſemos alojar cerca delos enemigos, en que pudieſſemos hallar vituallas para noſotros, y forraje para los cauallos ſin grandiſſimo trabajo, por eſtar ya todas aquellas partes gaſtadas y comidas del exercito del enemigo, el qual auia eſtado alojado tantos dias por alli, quanto mas que ya noſotros en nueſtro campo teniamos las vituallas y forrajes muy lexos, y ſi nos alargauamos quatro o cinco leguas mas, fuera coſa que ſi la gente con difficultad la ſufriera, los cauallos fuera impoſsible ſuffrir, y aſsi noſotros nos puſieramos enla neceſsidad y trabajo que auiamos pueſto a nueſtros enemigos teniendo ellos alas eſpaldas a Viertemberg prouincia fertiliſsima, por laqual moſtrauan querer hazer ſu camino. De manera que el Emperador forçado de inconueniente tan grande como es el dela hambre, el qual enla guerra y enlos exercitos es el mayor de todos, y jũtandoſe conel ſer el tiempo tan rezio, y eſtar los enemigos tan adelante, aunque no dexo la determinacion de ſeguillos, acordo que fueſſe por otra parte, por donde aunque el tiempo fueſſe tan rezio como començaua a ſer: no faltaſſe que comer, ni donde la gen

te alojasse en cubierto,porque ya en campaña era imposible.

Asi que aquella noche tarde boluio al alojamiento con todo el campo,lo qual fue bien necessario para toda la gente,porque estaua muy trabajada,y alli se remediarõ todos con vituallas,y tomaron algun descanso para poder despues mejor trabajar enlo que estaua por hazer.

Este desalojar al duque de Saxa y a Lantgraue de Giengen,fue substancial punto dela guerra,y desde alli fueron ellos finalmente rotos: porque desde alli succedio todo lo que adelante se dira:mas antes que lo scriua me paresce que es bien tocar vna cosa,y es que jamas en toda esta guerra se nos ofrescio ocasion,no digo que pudiessemos pelear cõ nuestra ventaja con los enemigos, mas aun igualmente no se ha offrescido tiempo para podello hazer. Pues siendo esto verdad,como lo es,digo que ya que se offreciera,no se si fuera cosa acertada hazello, porq̃ dexar de hazello,a parte que las batallas son ventura,y que asi como podiamos ganar,podiamos perder como se vee cada dia: si perdiamos,estaua claro quanto se perdia:y si ganauamos, era imposible ser tan sin sangre de nuestro exercito, que no quedara roto muy gran parte del, y quedauan las ciudades de

Ale-

Alemaña tan enteras y con tanto aparejo de romper al exercito,que aunque victorioso, por fuerça auia de quedar tan quebrado que no se pudiera resistir a fuerças nueuas, y esto se paresce bien claro,pues fue menester que quedando los enemigos rotos el cãpo de su M.quedasse tan entero,quanto quedo: para que las ciudades de Alemaña tuuiessen el respecto que despues han tenido. Assi que en mi juyzio muy mayor honrra fue la del Emperador auer deshecho a sus enemigos quedando su exercito tan entero, que no con qualquier perdida del, auellos rompido:porque (como suelen dezir)como las victorias sangrientas se atribuyen alos soldados,assi las que se alcançan sin sangre, siẽpre la honrra dellas se deue al capitan.

Mas tornando ala orden delo que voy escriuiendo,digo que su Magestad estuuo eneste alojamiento que llamauan del Emperador,dos dias. Alli tuuo auiso que los enemigos luego otro dia de como se auian alojado a Haydenen,se auian partido en dos partes,la vna fue la gente de las villas,la qual parescia q̃ tomaua el camino de Augusta y Vlma, y la otra que era toda la caualleria del Duque de Sassonia y Lantgraue, y sus Infantes, iua con ellos: y parescia que tomauan el camino de Franconia, y sin duda ninguna,si ellos vinieran a poderse hazer Seño

res de aquella prouincia, fuera començar la guerra de nueuo,por que tenian gran aparejo de rescatar muchas villas y obispados muy ricos, que ay enella: donde pudieran sacar dineros en buen numero. Tenian gran abundancia de vituallas y buenos alojamientos, por las muchas poblaciones que tenia, y si por ventura quisieran hazer cabeça dela guerra a Rotemburg villa Imperial y Lutherana, (aunque no dela liga) tuuieran gran ventaja por la poblacion y fortificaciõ que aquella villa tiene, ala qual fortificacion ellos llaman Landenwert que quiere dezir defensa dela tierra: y tuuieran a Franconia a sus espaldas, dela qual se pudieran hazer Señores, por no auer en ella bastante cabeça para defenderla, y siendo Señores de este sitio fueran muy mas trabajosamente echados del que de todos aquellos, de donde hasta entonces auian sido echados por el Emperador,porque aunque iuan rotos,alli se reduxeran y rehizieran con las pagas de sus rescates y abundancias de vituallas juntamente con los buenos alojamientos:que son tres cosas bastantes a reforçar vn campo trabajado,y roto. Teniẽdo el Emperador este auiso dela intenciõ delos enemigos,auiẽdolo el antes sospechado,con la mayor diligencia q̃ pudo,leuanto su campo, y començo a caminar

nar la via de Norling,con vn tiempo harto trabajoſo y difficil de nieues y yelos,y en dos alojamientos vino a alojarſe a vna milla de la dicha villa en otra pequeña Imperial llamada Boffingen,porque eſte era el camino derecho para ir adonde ſu Mageſtad queria, que era a Rotemburg,por ponerſe adelante alos enemigos antes que llegaſſen, y alli cõ batir con ellos enel camino,por que proſigui endo ellos el que tenian començado,no podia eſto dexar de ſer, y ſu Mageſtad podia tomarles la delãtera facilmẽte,porque ellos rodeauan,y el iua camino derecho. Llegado el Emperador a Boffingen, los Burgomaeſtres ſalieron a rendille la tierra,y vn caſtillo que eſtaua ſobre ella de los Cõdes de Otingen con gente de guerra ſe rendio ala voluntad de ſu Mageſtad,aunque antes auian brabeado vn poco.

Otro dia vinieron los gobernadores de Norling a rendirſe a ſu Mageſtad,porque ya ſu campo eſtaua tan cerca dellos, q̃ no auia lugar de otros tractos ſino rẽdirſe ala volũ tad de ſu Mageſtad,el qual metio dẽtro quatro vanderas: las dos del Duque de Saſſonia y de Lantgraue, que tengo dicho q̃ eſtauan dentro ſe auian ſalido aquella noche antes, y metieronſe en vn caſtillo que eſta vna milla pequeña de Norling, grande y fuerte,

tambien delos condes de Otingen donde ya estauan otras dos. Y asi estas quatro vanderas sacauan soldados para que escaramuçassen con los nuestros que alli cerca estauã alojados, y mostraron determinacion de defenderse, mas el Emperador embio al conde de Bura con su gente, y en fin ellos vinieron a rendirse. El conde traxo las quatro vanderas a su Magestad, dexando ir libres los soldados los quales quisierã entrarse en alguna villa Imperial, mas el Emperador no se lo consintio y asi les hizo que siguiessen el camino que el Duque de Sassonia y Lantgraue auian lleuado, porque fuessen como los otros iuan. Despues que Norling quedo rendida, y con gente de guerra dentro, y puesto por gobernador en todo el condado de Otingen vn hermano delos dichos condes, el qual es catholico, y dexando al cardenal de Augusta en Norling por algunas prouisiones que conuenian hazerse, partio de Boffingen, y sin querer entrar en Norling, vino a Dinchelspuel, villa Imperial y dela liga: la qual no auia hecho muestra de rendirse, mas el duque de Alua auia ido aquel dia por orden de su Magestad conel artilleria, y Españoles y parte delos Alemanes adelante, y amonestando alos dela villa que si vna vez se assentaua la artilleria sobre ellos, serian

rian conbatidos,y dados a ſaco ala gente de guerra,por eſta cauſa ellos vinieron a rendir ſe,el Duque de Alua traxo a ſu M.los Burgo maeſtres dela villa eſtando ya ſu Mageſtad cerca della, y teniendoſe alli vn dia, y dexādo dos vanderas de guardia, ſe partio para Rotemburg, y eſte camino hizo en dos dias que fue grandiſsima diligencia por ſer el tiempo tan trabajoſo, y los enemigos eſtar ya tales que en ninguna manera ſe podian tratar. Los de Rotemburg ſalieron a ſu Mageſtad el dia antes que en ella entraſſe, y vinieron a offreſcer la villa, diziendo que ellos nunca auian dado gente ni dinero contra y aſsi era verdad.

Supo tambien el Emperador como los enemigos no eſtauan lexos de alli,y que verdaderamente lleuauan intencion de hazerſe Señores de Franconia,y por eſto ſele dio prieſſa a occupar a Rotemburg,donde contra todo les tenia la delantera para el camino que ellos penſauan hazer. Mas es neceſſario entender que quando ſu Mageſtad llego a Boſſingen,era ya el tiempo tan reginoſo por las nieues y por los yelos, que pareſcia intolerable para la gēte de guerra, y anſi lo era,y por eſto la mayor parte de ſus capitanes o todos fueron de voto,y anſi lo aconſejaron a ſu M. q̄ alojaſſe ſu cāpo en Norling,y en las otras

tierras que ſobre el Danubio ſe auian cõqui-
ſtado, y cerca de Vlma y Auguſta, y para eſto
dauan razones harto baſtantes, mas ſu Ma-
geſtad fue de otro pareſcer muy diuerſo del
de ſus capitanes, y aſsi el eſcogio por mas im
portãte coſa defender a Franconia, ponien-
doſe adelante alos enemigos, que no alojar-
ſe ſobre Auguſta y Vlma, por que eſta era
empreſa que acauando ſe de romper por los
enemigos, ſe podia hazer mas facilmẽte deſ-
pues, y dexando les rehazer y cobrar fuerças
en Franconia, fuera muy difficil de acauar,
porque ſiempre las ciudades tuuieran eſpe-
rança alguna de entretenerſe, viendo que
aun no eran del todo deshechos ſus amigos,
y aſsi con todas las difficultades que al pre-
ſente ſe offreſcian, ſe determino de atajalles
el camino, o forçalles a que tomaſſen otro
donde acauaſſen de deshazerſe, y eſte deſi-
ño fue tambien entendido como pareſcio
deſpues por experiencia, porque ſabiendo
los enemigos que el Emperador eſtaua ya
en Rotemburg, dexaron el camino de Fran-
conia y tomaron otro a mano izquierda cõ
vn rodeo grandiſsimo, y por vnas montañas
harto aſperas, y por eſta cauſa les conuino
dexar la mayor parte de ſu artilleria grueſ-
ſa, repartida en algunos caſtillos del duque
de Viertemberg que eſtauan por alli cerca,

y deſta

y desta manera pudieron hazer tanta diligencia, que el dia que su Magestad llego a Rotemburg estauan a ocho leguas del, auiendo estado tres el dia antes. Ya ellos iuan tan rotos eneste tiempo: que las dos cabeças que los guiauan, se apartaron, y Lantgraue se fue cõ doziẽtos cauallos a su casa, y passando por Frãcafort, los gouernadores dela villa le fueron a hablar como a vezino y capitan general dela liga, y le demandarõ consejo y parescer que deurian hazer en tiempo que tanta necessidad tenian de sabello. Y les respõdio diziendoles. Lo que me paresce, es que cada raposo guarde su coda† Y dada esta respuesta tan resoluta, se partio con sus cauallos y se fue a su casa.

† Que chaque Renard garde sa queüe.

Tambien el duque de Sassonia tomo otro camino recogiendo las reliquias del exercito que pudo allegar, con vn grandissimo rodeo fue hazia su tierra, componiendo por el camino las abadias que podia, y sacando dellas dinero para sustentar los soldados q̃ lleuaua: y se le iuan allegando.

Estando el Emperador en Rotemburg, y viendo quanto se auian alterado los enemigos del, entendiendo que el tiempo ni la tierra no dauan esperança de podellos alcãçar, ordeno de dar licencia a mosiur de Bura para que boluiesse en Flandes cõ el cãpo

que auia traido, y diole orden, que fuesse por Francafort, y procurasse por fuerça o por manera ganar aquella tierra, la qual es gran de, rica, y muy importante. Partido mosiur de Bura, el Emperador con el resto del ex ercito, dio la buelta sobre las ciudades, en quien consistio la fuerça delos negocios passados, mas el impetu, y la reputacion dela vi toria hazian ya la guerra en Alemaña por el Emperador, y assi muchas ciudades embiaron alli a Rotemburg sus embaxadores a rendirse, y otras començauan tractar de hazer lo mismo. Assi que antes que su M. de alli partiesse, todas las ciudades y Villas imperiales hasta el Rin, y algunas delas de Sueuia, y hasta Sassonia viniero͂ a rendirse.

Partido el Emperador de Rotemburg, vino en dos alojamie͂tos a Hala de Sueuia, que era ya delas ciudades rendidas, y delas mas ricas de aquella prouincia y dela liga. Alli por indisposicion de su gota q̃ le apreto mucho, se detuuo algunos dias mas delos que quisiera.

Ya en este tiempo el co͂de Palatino come͂ çaua a tractar como ho͂bre bien arrepe͂tido dela demostracion q̃ contra su M. auia hecho, y estos tractos y ruegos fueron tan adelante, q̃ su M. le admitio a su clemencia, porque en fin esta es natural virtud de Cesar, y assi lo dixero͂ por el primero que de todo se

acerda-

acordaua:sino de sus offensas. Vino el cõde
Palatino alli en Hala ala corte del Empera-
dor, vn dia le fue señalada hora para venir
a palacio,y ansi ẽtro enla camara dõde su M.
estaua sentado en vna silla por la indisposi-
ciõ de sus pies:llego a el el cõde haziẽdo mu
chas reuerẽcias,y quitada la gorra,y comen
ço a dar desculpas diziendo y mostrãdo, q̃
se alguna culpa tenia, estaua dello arrepẽti-
do,y esto tan largamẽte dicho quanto le cõ
uenia,su M.le respondio. Primo,a mi me ha
pesado en estremo q̃ en vuestros postrime-
ros dias siendo yo vuestra sangre, y auiendo
os criado en mi casa,ayais hecho cõtra mi la
demostraciõ q̃ aueys hecho,embiando gen-
te contra mi en fauor de mis enemigos,y so-
steniendola muchos dias en su campo, mas
teniendo yo respecto ala criança q̃ tuuimos
juntos tanto tiẽpo,y a vuestro arrepentimiẽ
to,esperando que de aqui adelante me serui-
reys como deueys, y os gouernareys muy al
rebes de como hasta qui os aueys gouer-
nado, tengo por bien perdonaros, y olui-
dar lo que aueys hecho contra mi, y asi es
pero, que con nueuos meritos merosce-
reys bien el amor con que agora os recibo
en mi amistad. El conde de nueuo co-
menço a dar desculpas a su parescer muy
bastantes, pero las que al mio, y al delos
que alli estauan mas lo eran,fueron las lagri

mas

mas y la humildad con que las daua, porque ver vn señor de casa tan antigua, primo del Emperador, y tan honrrado y principal, aquellas canas descubiertas, las lagrimas enlos ojos: verdaderamente era cosa que daua grandissima fuerça a su descargo. De alli adelante su Magestad le tracto con la familiaridad passada, aunque entonces le auia recibido con la seueridad necessaria.

Ya los señores de Vlma (como los Alemanes dizen en su prouerbio) se auian dado tanta priessa a reduzirse al seruicio de su Magestad, que enel mismo tiempo que el conde Palatino estaua en Hala, estauan ya ellos alli: y mandandoles ala hora que auiã de venir a palacio a hablar con su Magestad entraron en su camara donde le hallarõ sentado en su silla, y estando el conde Palatino delante, se hincaron rodillas, y con semblante que mostrauan lo que tenian en los animos el principal dellos dixo en suma estas palabras.

Nosotros los de Vlma, conoscemos el yerro en que hemos caydo, y la offensa que os hemos hecho, lo qual todo a sido por falta nuestra, y de algunos q̃ nos han engañado, mas juntamente conoscemos q̃ no ay pecado por graue que sea, que no alcance la misericordia de Dios arrepentiendo se del, y

por

Por esto esperamos que queriendolo vos imitar, tendreis respecto a nuestro arrepen-timiento, y nos recibireis a vuestra misericor dia, y asi os pedimos por amor dela pasion de Christo, ayais piedad de nosotros, y nos recibais en gracia, pues nos entregamos a vuestra voluntad con determinacion de ser-uiros como buenos y leales vasallos, con las haziendas y la sangre, y con las vidas, como lo deuemos a tan buen Emperador. Su Ma-gestad les respondio, q̃ venir ellos en conos-cimiento de su yerro, era muy gran parte pa-ra que el se lo perdonasse: y que juntamente con esto tener el por cierto, que arrepētidos delo passado, le auian de seruir enlo de por venir como buenos seruidores, y leales va-sallos del Imperio, hazia, que de mejor vo-luntad les perdonasse, y que asi el los admi-tia a su gracia, reseruando para si lo que en aquella ciudad conuenia que se hiziesse pa-ra el bien y sosiego de todo el Imperio.

Esto me paresce que fue en suma lo que alli passo. Despues de ay a pocos dias partio de alli su Magestad, porque aunque el Duque de Viertemberg començaua a sentir que las vanderas Imperiales sele acercauan, y blan-deaua vn poco, no era tanto que no fuesse necessario que el Emperador con las armas enla mano le hiziesse venir a su obediencia,

por-

porque teniendo ſu Mageſtad a Vlma tan ve
zina al ducado de Viertemberg, no era con
ueniente coſa dexarle libre con las fuerças
que tenia, y apartarſe del indo a otra empre
ſa, porque con la abſencia de ſu Mageſtad,
ſe podia dar ocaſion a coſas nueuas, porque
eſtando Auguſta en pie jũtamente cõ aquel
eſtado, pudieran facilmente hazer alguna re
uolucion en Vlma, y para eſto tuuieran apa-
rejo por la vezindad que eſte eſtado cone-
lla tiene, y con otros vezinos que naturalmẽ
te ſon deſaſoſſegados, y ſiempre an deſſea-
do reboluer los negocios de ſu Mageſtad
quando mas en quietud eſtan, y eſto digolo
por Franceſes, los quales (eſtando Viertem
berg fuera de la obediencia de ſu M.) tuuie-
ran vna gran puerta abierta para todas las
rebueltas de Alemaña. Aſsi que el Empera-
dor por eſto o por otros reſpectos, que el
deue de ſaber mejor que los que no alcança
mos otra coſa ſino lo que tocamos con las
manos, determino de hazer la empreſa de a-
quel eſtado, y embio al duque de Alua de-
lante con los eſpañoles, y el regimiento de
Madrucho y coronelia de Xamburg, y los
Italianos que auian quedado, que eran tan
poços que por eſſo no ſe pone numero: y a
mi juyzio la cauſa deſto era, que los conti-
nuos trabajos q̃ nueſtro campo paſſaua, ha-
zian

zian que de todas las naciones faltassen mu•
chos soldados, mas destos faltauan mucho
mas, y juntamente con esto la floxedad de
sus pagas y descuido de muchos capitanes
suyos, les auian traido a tanta diminució, la
qual desde el rio Prens, siempre fue crescien
do en nuestro campo, y con todo esto Lant
graue auiendo reforçado el suyo (como e•
sta dicho) no nos dio la batalla tan prome•
tida sobre su cabeça alas villas dela liga Par
tido pues el duque de Alua con esta parte
del exercito que digo, y alguna caualleria
Tudesca, y los trecientos hombres darmas
que venieron del reino de Napoles, su Ma•
gestad les seguio con la otra parte delos ca•
uallos, y el regimiento de Tudescos que auia
sido de Iorge, y entonces su Magestad le a•
uia dado al conde Ioan de Nassau. El ca•
mino fue derecho a Alprun que es vna villa
imperial y fue dela liga, porque de tres entra
das q̃ ay para entrar enel ducado de Viertē
berg por la vanda donde su M. estaua: la de
aquella villa es la mas llana y mas abierta
para lleuar campo y artilleria. Llegado el
Emperador a Hailprun, el duq̃ de Viertē•
berg começo a apretar mas en sus negocios,
porq̃ el duq̃ de Alua de camino auia rēdido
algunas villas del estado. Entrado mas ade
lante auia reduzido ala obediēcia de su M.
casi

casi todas las villas del,excepto algunas for
talezas, para las quales eran menester mu-
chos años de sitio,assi por ser fortissimas co-
mo por estar bien proueidas, mas el duque
de Viertemberg tomando el consejo mas
saludable, vino en todo lo que el Empera-
dor mandaua,dandole tres fuerças del esta-
do,las que su Magestad quiso escoger.Estas
eran Aschperg,vn castillo muy grande, muy
lleno de artilleria y municiones,puesto en
vn sitio muy importante, y Kirchenberg, la
tercera era otra villa llamada Schorendorf,
y esta es la mas fuerte, y por esso estaua la
mas bien proueida: porque auia en ella vitu
alla para dos mill hombres muchos años, y
artilleria y municion conforme a esto. En
todas estas fuerças se hallo artilleria del du-
que de Sassonia y de Lantgraue:de la q̃ por
ir con mas diligencia auian dexado:especial
mente enesta villa por ser señora de vna en-
trada muy importante para aquel estado: y
entregando esto que tengo dicho dio a su
Magestad dozientos mill ducados: y prome
tio de hazer todo lo que el mandasse sin ex-
ceptuar ninguna cosa.

Auiendo el Emperador en tan breue ti-
empo subjetado al duque de Viertemberg,
y asegurado aquel estado con tener estas
fuerças en su poder,le vino auiso de mosiur

de

de Bura como Francafort se auia rendido ala voluntad de su Magestad, y que el esta• ua dentro con doze vanderas. Dos dias despues destas nueuas vinieron los Burgo maestres dela dicha villa, y su Magestad los recibio con las condiciones que a los otros, reseruando ansi lo que para el bien dela Germania conuenia que se hiziesse. Luego otro dia vinieron juntas siete ciudades to• das dela liga, entre las quales eran Memin• gen y Kempten, delas quales ya tengo hecha memoria. De manera que antes que su M. de Hailprun partiesse ya todas las ciudades de Sueuia (excepto Augusta) estauan ren• didas a su obediencia, porque (como ten• go dicho) ya la victoria del Emperador peleaua por el en todas las partes de Ale• maña. Partiendo el Emperador de Hail• prun, tomo su camino para Vlma passando por el ducado de Viertemberg, y en seis jor nadas llego a ella. Mas los dela ciudad auiã embiado alos confines de su señorio sus em baxadores a recebir a sua Mgestad muy acõ pañados, los quales le hablaron en Espa• ñol hincados de rodillas alli enel campo, a• donde auian salido a esperar al Emperador que venia de camino. La causa de hablalle en Español, dizen que fue parescelles que era mas acatamiento hablalle en lengua q̃

mas natural es ſuya, y mas tractable que no enla propria dellos. La habla fue offreſciendole la ciudad, y particularmente las perſonas, y haziendas, que vnos hombres muy determinados de ſeruir a ſu Principe pueden offreſcer. Su Mageſtad les reſpondio en Eſpañol, dandoles vna rrſpueſta muy buena, y graciosa como ellos dizen: dela qual quedaron tan cõtentos quanto era razon, y moſtraron bien la voluntad que al Emperador tienen, la qual en toda Alemaña generalmẽte ſela tienen muy buena, tanto que la gente de guerra ordenariamente le llaman Vnſer fater: que quiere dezir nueſtro padre. Eſte nombre quiſo vſar vn priſionero delos enemigos que vnos Tudeſcos nueſtros truxerõ vn dia a ſu Mageſtad. Preguntandole ſu M. ſi le conoſcia, dixo: ſi conozco que ſois nueſtro padre. Al qual ſu Mageſtad dixo: vos otros que ſois vellacos, no ſois mis hijos. Eſtos que eſtan aqui ala redonda que ſon hombres de bien, eſtos ſon mis hijos, y yo ſoi ſu padre. Fueron eſtas palabras oydas del priſionero con gran confuſion, y con grandiſſima alegria de todos los Tudeſcos que al derredor eſtauan. Y de mas deſto con todas las otras gentes eſta bien quiſto: porque aun delos que han andado contra el eneſta guerra, los mas dellos ſe ofrecen a prouar q̃

han

han ſido engañados, y no auer ſabido q̃ era cõtra el, y en ſu arrepentimiento ſe vee bien, y entre ellos vn Conde muy principal ſe dio de puñaladas, por ver la falta en que auia caydo, y nadie ſe marauille deſto, porque la fuerça dela virtud es tanta, que avn alos malos combida a querelle bien: y aſsi agora todos eſtiman mas el boluer en gracia de ſu M. por boluer a ſu amiſtad, q̃ no por ſaluar las haziendas que ſin ella podian perder. Yo ſcriuo lo que he viſto y conoſcido.

Eſtando ſu Mageſtad en vna villa delas de Vlma, viniero͂ a ella embaxadores delos de Auguſta, porq̃ ya les daua el aire de nueſtro ca͂po y aunque ſe embiauan a rendir a ſu Mageſtad, era con condiciones que ſu Mageſtad no las acceptaua en ninguna manera, porque le ſuplicauan, que perdonaſſe a Sebaſtian Xertel, y ſi deſto no fueſſe ſeruido que alomenos ſus caſtillejos los dexaſſe a ſus hijos, mas no quiriendo ſu Mageſtad conceder ninguna coſa deſtas, ellos dixeron: que Xertel eſtaua dentro de Auguſta, y que tenia dos mill ho͂bres y mucha parte en Auguſta y que eſtas eran fuerças tan grandes, q̃ ellos no baſtarian a echalle. Su M. reſpondio que no ſe fatigaſſen por eſto, que el iria muy preſto alla y le echaria. Bueltos ellos a

ſu ciudad coneſta vltima reſolucion de ſu Mageſtad,fue tanto el temor del pueblo, q̃ acordaron de rendirſe. Y eſtando los del ſenado enla caſa dela villa, entro Xertel y dixoles: Señores yo ſe lo que tractais, que es cõcertaros con el Emperador, mas porq̃ por mi no lo dexais de hazer,yo determino de ir me. Por ventura eſte ſeruicio que hago a ſu Mageſtad en ir me: y otros que le pienſo hazer, ſeran cauſa que me perdone. Dichas eſtas palabras ſe fue a ſu caſa,de alli lo mas encubiertamente que pudo: dizen q̃ fue camino de Suiça. Los de Auguſta vinieron a Vlma donde ya ſu Mageſtad eſtaua,y el dia y hora que les fue ſeñalado vinieron a palacio. Su Mageſtad los recebio en vn palacio, ſentado en vna ſilla con todas las cerimonias imperiales acoſtumbradas, y ellos hincados de rodillas con toda la humildad que conuenia a hombres que tanto les iua en moſtralla, el vno dellos hablo en ſuma deſta manera (diziendo primero los titulos que ordenariamente ſuelen dezir a los emperadores.)

Tenemos entendido los de Auguſta la grandeza de nueſtro pecado, y tambien el caſtigo que por el mereſcemos,mas conoſciendo por experiencia que vueſtra clemencia es tanta, que todos aquellos que os han offen

offendido, y despues arrepentidos de sus yerros os piden misericordia, la hallan en vos: os osamos suplicar q̄ pues nosotros ar repētidos delos nuestros, y cō animo de seruiros mejor que todos: venimos a socorrer nos de vuestra clemencia, seais seruido, que la que no os ha faltado para conellos, no os falte para con nosotros, y pues nos entregamos a vuestra voluntad, suplicamos que sea de manera que la desgracia q̄ merescemos se torne en gracia, que de tan piadoso principe se espera. Su Magestad les respondio conforme alos de Vlma, pocas palabras mas o menos, y despues mandando los leuantar, le vinieron a tocar la mano como los delas otras ciudades tambien auian hecho.

Despues de rendida Augusta, y Vlma, y Francafort, no faltaua sino Argentina, para que todas las quatro cabeças principales de todas las ciudades estuuiessen ala obediencia del Emperador, mas viendo ella, que Vlma, Augusta, y Francafort auian alcançado el ser admitidos de su Magestad, embio a el a Vlma a pedir saluo conduto para sus Burgomaestres, los quales vinieron a poner su ciudad debaxo del amparo y obediencia de su M. porque se sabe que hasta agora pue de mas la clementissima victoria del Empe

rador: que los induzimientos y promessas de algunos: que por sus respectos particulares tractauan conellos otras cosas.

Las condiciones con que generalmente su M. ha recibido al conde Palatino, al duque de Viertemberg: y a todos los otros caualleros, y a todas las ciudades sin las que particularmente yo no se, son liga perpetua con los de Austria.

Dan por ningunas todas las otras ligas q̃ hasta aqui ayan hecho con otros.

Declaranse por enemigos del duque Ioan de Sassonia, y de Phelipe de Hessen Lantgraue.

Castigan a todos los soldados que salierõ o ouieren salido de sus tierras a seruir a ningun principe contra el Emperador.

Reciben gente de guerra enlos lugares q̃ su Magestad quiere poner, assi como Xamburg con su Coronelia en Augusta: el conde Ioan de Nassau, con la suya en Vlma: y las doze vanderas que mosiur de Bura metio en Francafort. Y sin esto otras condiciones que su Magestad, ha puesto, y otras que ha reseruado ansi para ponellas a tiempo cõueniente.

Esta guerra se ha tractado seis meses con esta ferocissima nacion. En todo este tiempo a su Magestad no ha faltado el cuydado

y el

y el trabajo,peligro y vigilancia,que para a-
cabar tan gran empreſa era meneſter paſſar
y tener: enla qual oſo dezir,que aunque ſe ha
hecho felicemente,nunca la fortuna del Em
perador fue mayor que ſu induſtria: porque
quien conſiderare deſde el dia que ſe puſo
en campo y a viſta delos enemigos,vera que
ſiempre les fue ganãdo tierra y retirandolos,
y aſsi los deſalojo de Ingolſtat forçoſamen-
te,y deſpues de Tonabert,y de Norling con
gran induſtria,y deſpues vltimamente de ſo
bre Giengen por fuerça y razon de guerra,
de donde fueron tan rotos los enemigos, q̃
no les queda otra fuerça ſino la gente que el
duque Ioan de Saſſonia pudo llegar para ir
contra el duque Mauricio,y Lantgraue reti-
rado en ſu tierra. Su M. reſerua para tiem-
po mas conuiniente lo que contra eſtos dos
ſe ha de hazer. Entre tanto para eſtas coſas
y otras tales quiſo deſcanſar en Vlma algu-
nos dias,y purgarſe alli con el palo de las In-
dias q̃ para ſu gota ſuele ſer muy prouecho-
ſo. El duque de Viertemberg venia a beſar
las manos a ſu M. y offreſcerle eſſencialmen
te lo que ya tiene en ſu poder,y a quatro legu
as de Vlma ſe detuuo: porque alli le apreto
la gota,de que el es muy apaſsionado.

Quien conſiderare bien el progreſſo de-
ſta jornada, vera quan importantes effe-

ctos fueron las quatro vezes que los enemigos fueron desalojados, y quanto mas fue el seguillos su Magestad contra el tiempo y cõtra todos los otros estoruos que sele poniã delante: porque a mi parescer enesto solo consistio el complimiento dela victoria que Dios le ha dado: dela qual no han faltado eneste tiempo personas, que embidiosas de su grandeza, procuran estoruar el progresso della, mas Dios que la ha permitido, permitira que vaya adelante, y assi su Magestad con la industria, animo, y felicidad con que ha adquirido este Imperio, conellas mismas tambien le conseruara, porque con las artes que se gana vn Imperio, con aquellas es cosa facil sostenelle.

LIBRO SEGVNDO, dela guerra de Alemaña. Hecha de Carlo V. Maximo Emperador Romano, Rey de España.



Odo el tiempo que el Emperador estuuo en Vlma, que no fue mucho : entendia en los negocios que tocauan alas ciudades que ya sele auian rendido, y alas que entendian en venirse a rendir, y en otras cosas que tocan al Imperio : y juntamente conesto no dexaua de proueer lo necessario para los negocios de Sassonia, porque las cosas estauan enella en terminos, q̃ no solo el Duque Ioan Federico de Sassonia auia cobrado lo q̃ auian tomado el Rey y el duque Mauricio, mas avn de sus estados les auia tomado parte. Y auia estendido tanto sus intelligencias, que en Boemia tenia amistades harto bastantes para poner aquel reyno en peligro, y auia tomado a Iaquimistal, que es vn valle muy principal en aquel reyno, y donde son todas las mineras que ay enel, y esta empresa fue hecha mas con volũtad delos Boemios, los quales con sus dissimulaciones fingian el rendirse, que por fuerça delos capitanes del Duque, delos quales

el principal ſe llamaua Tumſern,que como general andaua en aquella empreſa, la qual como digo al principio,fue diſsimulada por los Boemios, mas deſpues ſe declararon en ella, tan por del duque de Saſſonia, que del todo viniero͂ a perder la verguença al Rey, como adelante ſe dira.

Pues ſiendo la coſa de tanta importancia, y auiendo el Emperador ſido informado dello, no ſolo por cartas bien continuas del Rey, mas tan bien por las de los miniſtros que ſu Mageſtad auia embiado, aſaber particularmente lo que paſſaua, el no tuuo lugar de tomar el palo en Vlma, del qual por los trabajos paſſados tenia harta neceſsidad,y aſsi como denueuo començo a poner orden enla empreſa, para la qual era ya tan neceſſaria ſu perſona,como para la paſſada: porque el duque Ioan Federico con la gente que entonces tenia, q̃ eran quatro mill Infantes, ſe auia dado tan buena manera,que no tenia por cobrar de todo ſu eſtado, ſino ſolamente Suibiça, ni auia dexado al duque Mauricio otra coſa ſino a Treſen,y a Lipſia, y ala zuicauia que toda via la guardaua el duque Mauricio con buena Infanteria, de manera que ſe podia dezir que tenia toda la Saſſonia y Boemia pueſta en tales terminos, que

que muy abiertamente le confessauan por a-
migo, y enesto ninguna memoria haziã del
Rey, para no hazer por el Duque todo lo q̃
le cõuenia, y auia llegado la desuerguẽça de-
los Boemios a tanto, que con vna honesta
dissimulacion tenian detenidas las hijas del
Rey enel castillo de Praga.

Auia el Emperador proueydo antes que
partiesse de Vlma algunas cosas que parescí
an tan bastantes, y q̃ conellas se pudiera es-
cusar el nueuo trabajo de su persona, por
que embio ocho vanderas de Infanteria, y
ochocientos cauallos, y conellos al Marques
Alberto de Brandemburg: el qual demas
desto lleuo consigo otros mill cauallos, y o-
tras ocho vanderas. Tambien embio algu-
nos dineros que son el nieruo dela guerra.
Eran fuerças estas que juntas con las del
Rey y del Duque Mauricio, estauan supe-
riores alas del duque de Sassonia si la mane-
ra del tractar la guerra fuera conforme alos
aparejos della, mas como adelante se dira,
passo la cosa algo differente delo que al
principio se penso, y porque mas abun-
dantemente fuesse proueydo lo que al
Rey tocaua, el Emperador embiaua
a don Aluaro de Sande Maestre de cam-
po con su tercio de los Españoles, y

al Marques de Mariñano con ocho vanderas de Tudescos, mas estas fueron mãdadas de tener, por que la relacion delas cosas de Sassonia venia tan llena de necessidad q̃ su Magestad se hallasse personalmente enesta guerra, que el determino de no perdonar a trabajo suyo ni peligro, viendo enel q̃ estauan las cosas del rey su hermano, y las del duque Mauricio, y junto con esto, el que de alli podia resultar para todo lo de Alemaña, porque dexar que fuesse mas adelante aquel fuego, que ya estaua tan encendido, era poner la victoria passada en los terminos que estaua antes que se alcançasse. Asi que consideradas todas estas cosas, el Emperador partio de Vlma, auiendo proueydo que la Infanteria Española partiesse de sus alojamientos, y embiado alguna artilleria, la qual tomo delos de Vlma.

El Duque de Viertemberg por su enfermedad no auia podido venir, como por el Emperador le auia sido mandado, mas ya a este tiempo estando bueno, vino el mismo dia que su Magestad partio de Vlma a dar la obediencia que vn Principe vencido deue a su vencedor y Señor, y asi estuuo enla sala, esperando que su Magestad acabasse de comer, sentado en vna silla, en que le trayan quatro hombres, porque por su enfermedad

no

no podia eſtar de otra manera. El Emperador ſalio, y paſſo cabo el ſin mirallo, lo qual no dexo de mirar el Duque. El Emperador ſe ſento con aquellas cerimonias que en tal caſo ſe ſuelen hazer, eſtando el Marichal del Imperio delante con la eſpada Imperial ſacada, y pueſta enel hombro. El chanciller del Duque, y todos los de ſu conſejo ſe hincaron de rodillas, quitados los bonetes, auiendo dicho los titulos que a ſu coſtumbre ſuelen dezir al Emperador. Dixeron en nõbre de ſu amo eſtas palabras:

Yo con toda la humilidad que puedo y deuo me preſento delante de vueſtra Mageſtad, y publicamente cõfieſſo que le he offendido grauiſsimamente enla guerra paſſada, y mereſcido toda la indignacion que cõtra mi tuuiere, por lo qual yo tẽgo el arrepiẽtimiento que deuo, el qual es ygual ala razõ que para tenelle ay, y anſi yo vengo humilmente a ſuplicar a vueſtra Mageſtad, por la miſericordia de Dios, y por vueſtra natural clemencia, que vueſtra Mageſtad por ſu bõdad me perdone, y de nueuo reciba en ſu gracia, porque a el ſolo y no a otro ninguno conozco por ſupremo Principe y natural Señor mio, al qual prometo que en qualquiera parte que eſte, ſeruille con todos los mios: como humiliſsimo Principe vaſſallo y ſub-

dito

dito ſuyo,con toda aquella obediencia y ſub
jecion y agradeſcimiento que deuo,para me
reſcer la grandiſsima gracia que agora reci-
bo. De mas deſto me offrezco de complir
fideliſsimamente todo lo que en los capitu
los que por vueſtra Mageſtad me han dado
ſe contiene. El Chanciller del Emperador
por ſu mandado,reſpondio.

La Mageſtad Ceſarea nueſtro Señor cle-
mentiſsimo,atendido lo que el duque Vdal-
rico de Viertemberg humilmente ha propu-
eſto,ſuplicado,y ofreſcido,viendo ſu arrepẽ-
timiento, y que publicamente confieſſa que
grauemente ha offendido a ſu Mageſtad, y
quan dignamente mereſce ſu indignacion,
teniendo reſpecto que ha implorado y pedi
do por la miſericordia de dios perdon de to
das eſtas coſas. Su Mageſtad Ceſarea por la
honrra de Dios, y por ſu natural clemencia,
eſpecialmente, porque el pobre pueblo que
no peco , no padezca: tiene por bien de olui
dar la ira, y indinacion que contra el duque
tenia: y perdonalle clementiſsimamente,
con condicion que el duque obſerue y guar-
de todas las coſas a que ſe ofreſcio,y eſta ob
ligado. El Duque de Viertemberg dio grã
des gracias a ſu Mageſtad por ello,y aſsi pro
metio de ſer ſiempre fideliſsimo. A todo
eſto eſtauan de rodillas ſu Chanciller , y los
del

del consejo. El duque estaua sentado en vna silla quitado el bonete baxo de todo el estrado,porque antes por sus embaxadores auia embiado a suplicar a su Magestad,le dexasse estar dela manera que su dolencia lo permitia,por que en pie,ni de rodillas aunq̃ era para pedir perdon era impossible poder estar. Fue para los de Vlma esta vista harto admirable, porque como no tienen otro vezino mas poderoso,paresciales este poderosissimo.

Passado esto,su Magestad se puso a cauallo,y prosiguio su camino. De Vlma vino el Emperador a Giengen, adonde enla guerra passada los enemigos auiã estado alojados, y enel alojamiẽto tan estendido se vio biẽ el numero dellos. Alli se vio la fortificacion q̃ teniã por la parte q̃ se les pẽso dar la encamisada,como esta scripto, la qual ellos tenian tan bien fortificada y entẽdida,q̃ qualquiera cosa q̃ por alli se emprẽdiera fuera muy a su vẽtaja,de alli vino el Emperador a Norling: donde el tiempo, y el no auerse purgado se juntaron con la gota, y tuuo la tan rezia que le puso en tanta flaqueza, que a todos quitaua la esperança de poder conualescer tã presto,mas el se dio tanta priessa a curarse cõ todo lo que al presente se podia curar,que començo

menço a mejorar, y a poderſe leuantar dela cama.

Eneſte tiempo Ioan Federico Duque de Saſſonia acreſcentandoſele ſiempre ſu cam po, proſiguio el hazerſe ſeñor de toda ella, y auia deshecho al Marques Alberto y prendi dole, lo qual fue deſta manera. El Marques Alberto eſtaua en vn lugar que ſe llama Ro- cheliz, porque los que gouernauan la guerra contra el duque de Saſſonia tenian reparti- da toda ſu gente en frontera contra el, y aſsi el rey de Romanos eſtaua con ſu gente en Treſſen, y el duque Mauricio en Friburg con la ſuya, y el Marques Alberto con diez van- deras, y mill y ocho cientos cauallos eneſte lugar q̃ digo, demas deſto tenian proueyda a zuicauia y a Lipſia, la qual algunos dias an tes auia ſido combatida por el duque de Saſ ſonia, mas fue muy bien defendida por los que enella eſtauan. Era eſta villa de Roche liz donde el marques Alberto tenia ſu fron tera, de vna ſeñora viuda hermana del Lant graue, la qual entretenia al marques Alber- to con dανças y banquetes, que ſon fieſtas acoſtumbradas en Alemaña, y moſtrauale tanta amiſtad, que le hazia eſtar mas deſcuy dado, delo que vn capitan conuiene eſtar enla guerra, y por otra parte, auiſaua al duq̃ de Saſſonia, el qual eſtaua en Garte a tres le- guas

guas pequeñas con muy buena gente de ca•
uallo, y treynta y seys vanderas de Infante•
ria, y vsando de buena diligencia amanescio
otro dia sobre el Marques Alberto, el qual
por lo que a el le parescio acordo de com•
batir en la campaña, finalmente fue roto, y el
preso, auiendo peleado mas como valiente
cauallero, que como astuto capitan. Ay mu•
chas opiniones, vnos dizen que el lugar, no
se podia defender, otros dizen que si se detu
uiera enel llegaran presto cauallos del duq̃
Mauricio a socorrelle, otros dizen, que qui•
so guardar quatro vanderas que alojauan
enel burgo no fuessen rotas: y que por esso se
puso en campaña con las otras que estauan
dentro della: en fin todas estas opiniones se
resumieron, en que el perdio quatrocientos
o quiniẽtos cauallos muertos y presos, y mu•
cha parte delos otros se recogieron al rey
de Romanos, otros dizen que quedaron al•
guna parte dellos en seruicio del Duque de
Sassonia, el qual gano todas las vanderas
de la Infanteria, dela qual murieron pocos
porque muchos se recogieron al rey, y otros
que fueron presos, juraron de no seruir con•
tra el como se acostumbra hazer en Alema
ña quãdo los vencedores dan libertad alos
vencidos. El Marques Alberto fue lleuado
a Gota, vn lugar fortissimo del duque.

Auida esta victoria por el, no procedio por aquel camino que todos pensaron,que era ir contra el duque Mauricio,el qual esta•ua mas cerca del,mas dexandole estar en Fri•burg, començo luego a entender enlas cosas de Boemia ,y ansi embio a Tumlern con seys ciētos cauallos,y doze vanderas,el qual señoreo del valle de Iaquimistal con muy buena volūtad delos Boemios aunque muy disimulada . Este era el fundamento de to•do lo que ellos y el duque pensauan hazer, Sabida esta nueua por el Emperador, y vi•endo que el rey y el duque Mauricio sosteni•an esta guerra guardando las fuerças princi•pales: y no sacauan la gente dellas para tētar otra vez la fortuna: el se dio priessa a partir de Norling, adonde pocos dias antes que partiesse vinieron Burgomaestres de Argen tina ciudad fortissima y poderosissima,como esta dicho, y alli se pusieron debaxo dela o•bediencia de su Magestad,con las condicio•nes que a el le parescio que se les deuian po•ner: entre las quales fue jurarle por Empera dor, lo qual no auian hecho con ningun Em perador passado.

Renunciaron todas las ligas que tuuis•sen hechas : y juraron de no entrar en nin•guna , donde la casa de Austria no entrasse primero.

Casti•

Caſtigan a todos los ſoldados de ſu tierra que ouieren ſido contra ſu Mageſtad.

Ponen grauiſsimas penas alos que de aqui adelante ſalieren contra el.

Echan de ſu ciudad a todos los rebeldes y deſeruidores de ſu M. y entre ellos fue vno q̃ era capitan general dellos, llamado el conde Guillaome de Fuſtenberg, el qual negocia ſu perdon con todas las diligencias y iuſtificaciones que el puede.

Dieron lo que les fue impueſto por ſu M. y el artilleria y municiones q̃ les mando dar como las otras ciudades lo auian hecho, y ſin eſto otras coſas que yo dexo de dezir, porq̃ no quiero dexar de proſeguir la breuedad q̃ he començado : otros lo podran ſcriuir mas particularmẽte, pues el Emperador les ha abierto en ſi vn campo tan ancho, que podran bien eſtender enel ſus ingenios y eſtilos, que por grãdes que ſean, yo les aſeguro q̃ quedaran inferiores ala materia.

Partido el Emperador de Norling tomo el camino de Nuremberg, lleuando conſigo los dos regimientos de Alemanes delos viejos, el vno del Marques de Mariñano, y el otro de Aliprãdo Madrucho, el qual poco antes q̃ el Emperador partieſſe de Vlma, morio de calẽturas. Perdio el Emperador enel vn muy buẽ ſeruidor, y vn ſoldado de quiẽ

ſe tenia eſperança que valira mucho en Ale-
maña. Sin eſtos dos regimientos, mando ha
zer otro de nueuo. Eſte hizo vn cauallero
de Sueuia llamado Hans Balter: lleuaua tã-
bien toda la Infanteria Eſpañola, y los hom-
bres darmas de Napoles, ſeyscientos caual-
los ligeros, mill cauallos Tudeſcos del Tay-
chemaeſtre, y del Marques Ioan, y del archi-
duque de Auſtria. Auia el Emperador em-
biado delante, el duque de Alua: el qual a-
uia alojado en torno de Nuremberg eſte cã-
po, excepto algunas vanderas que quedauã
para la compañia del Emperador, y el eſta-
ua ya en Nuremberg donde auia hecho el
apoſento para ſu Mageſtad, y metido ocho
vãderas que era el regimiento del Marques
de Mariñano: porque la autoridad del Em
perador aſsi lo requeria, y era neceſſario: por
que avnque alli los nobles ſon muy Imperia-
les, el pueblo que es grandiſsimo, ſuele algu
nas vezes tener furias dignas del freno, que
entonces ſe les puſo. El Emperador fue re-
cebido en aquella ciudad con mucha demo
ſtracion de plazer de todos los della, y fue
alojar al caſtillo que es ſu acoſtumbrado
alojamiento, alli eſtuuo cinco o ſeys dias en
tendiendo en recoger el campo, y en ſu ſa-
lud: porque avn ſus indiſpoſiciones no eran
acabadas.

Qui

Quien considerare esta guerra,parescer•
le ha vna toda , por ser esta presente vn ra•
mo que salio dela passada : y en alguna ma•
nera terna razon,mas ami juizio no ha sido
vna guerra sino dos,porque la primera ya
el Emperador la auia acabado deshazien•
do el poderosissimo campo dela liga,y ren
diendo las ciudades della , y algunos delos
principes, que mas podian : y quanto a esto
ya la guerra dela liga estaua acabada. Esta
otra de Sassonia aunque el Duque se auia
hallado enla otra : no se podia contar por
miembro della, sino por cabeça de otra tan
principal y tan peligrosa : que fue bien neces
sario para ella el consejo del Emperador, a•
compañado de su determinacion y osadia.
Yo no quiero encarescer sus cosas , porque
demas de ser ellas grandes desi mismas , se•
ria muy mal que yo pagasse el auerme cria•
do en su casa, cõ ninguna manera de lisonja,
aunque deste trabajo me quita ser ellas tan
valerosas, que consigo se traen la admiraci•
on,que todos deuen tener dellas: ni tan po•
co quiero encarescer las de los enemigos ,
porque las del Emperador que los vencio
parezcã mayores,mas dire la verdad como
testigo della pues no passo cosa ninguna en
que yo no me hallasse cerca del. Desde Nu
rẽberg , que era el camino que el Empera•

dor auia de tomar para juntarſe con el rey, y el Duque Mauricio derecho ala villa de Eguer, donde por la oportunidad del lugar, eſtaua concerado que alli ſe hizieſſe la maſſa dela guerra. Alli ſe auian de juntar el rey con ſus cauallos, y algunas vãderas de Infanteria, y el duque Mauricio con los ſuyos, y aſſi auian concertado a termino ſeñalado que fueſſe eneſta villa. El Rey partio de Treſſen, que es lugar del duque Mauricio, y el duque de Frayberg, y dexando a mano derecha las fuerças de ſu enemigo, por Laytemeriz entraron en Boemia para tornar atraueſſar los montes, dé que ella eſta rodeada, y juntarſe en Eguer cõ el Emperador, mas los de Boemia moſtraron entonces abiertamente ſu intencion, y declararon como no eran vanas las eſperanças, que el duque Ioan de Saſſonia tenia enellos, las quales ſe eſtendian a tanto que fue cauſa de dezirſe muchas opiniones, las quales no ſcriuo, porque no las ſe tan aueriguadamente, quanto es razon para ponellas aqui.

Ya el Emperador auia andado tres jornadas deſpues que partio de Nuremberg, donde ſe vino vn gentil hombre del rey de Romanos, haziendo le ſaber como deſpues de auer entrado, el y el duque Mauricio con la caualleria, y alguna Infanteria en Boemia, vn ca-

vn cauallero Boemio auia juntado mucha gente, y cortado los bosques, y atajado los passos por donde el rey auia de passar por dos o tres partes, por las quales auia prouado hazello para venir a Eguer, y este siempre las auia embaraçado, que le seria forçado rodear algunas jornadas, y passar por las montañas, por vnos castillos de ciertos caualleros Boemios que conel venian, y juntamente con esto queria algunos arcabuzeros Españoles para que mas facilmente pudiesse passar, y ser señor de aquellos bosques. El Emperador proueyo todo lo que conuenia, aunque despues no fue necessario que los Españoles llegassen al passo: porque aquellos caualleros que conel Rey veniã le seruieron tambien, que le tuuieron desembaraçado, y aquel cauallero Boemio no llego con su gente alli. Este se llama Gaspar Flusch hombre muy principal en aquel reyno, aquien ya otras vezes meritamente el Rey le auia quitado su hazienda, y despues muy liberalmente hecho se merced della, mas el, paresce que tuuo mas memoria del auersela quitado: que dela merced de auersela buelto, porque los ingratos, lo primero que oluidan son los beneficios que reciben.

Cuentan que los caualleros que se juntaron para defender aquellos passos hizieron

ron vn banquete,y que despues echarõ suertes qual seria capitan general, y ordenaron lo de manera que cayesse sobre este Gaspar Flusch,no porq̃ ouiesse enel mas abilidad q̃ en otro para este cargo,sino porq̃ tenia mas aparejo de gẽte,y dinero para sostener aque llos passos,por ser señor dela mayor parte de llos, y tambien podia ser que lo hiziessen, porque si la cosa succediesse despues mal, queria cada vno ver mas el peligro sobre la cabeça agena q̃ sobre la suya,en fin sea como fuere,que la mayor parte de aquel reyno,hizo vna muy ruin demostracion contra su principe.

Ya el rey de Romanos auia passado por los castillos que digo , y el Emperador auiendo sabido estaua a tres leguas de Eguer,la qual es vna ciudad dela corona de Boemia alos confines de Sassonia , mas es fuera delos montes,porque Boemia es toda rodeada de grandissimos bosques y espessos,solamente ala parte de Morabia tiene entradas llanas,por todas las otras paresce que la naturaleza la fortifico , porque la espesura delas seluas y pantanos que ay enellos haze dificilissimas las entradas. La tierra que se encierra dentro destos bosques es llana y fertilissima,y muy llena de castillos y ciudades.La gente della es valiente naturalmente y de

bue-

buenas diſpoſiciones. La gente de cauallo della ſe arma como la delos Alemanes. La depie differentemente: porque ni tienen aquella orden que la Infanteria Alemaña, ni traen aquellas armas,porque vnos traen alabardas,y otros benablos, otros vnos palos de braça y media de largo,delas quales cuelgan con vna cadena otro de dos palmos herrado, alos quales llaman Pauiſas, otros traẽ eſcopetas cortas y hachetas anchas, las quales tiran a veynte paſſos deſtriſsimamente: ſolian eſtos Boemios en tiempos paſſados ſer ſoldados muy eſtimados,al preſente no eſtan en tanta reputacion. Lo mas de Saſſonia cõfina con Boemia deſde Eguer,teniẽdo las mõtañas de Boemia a mano derecha, como van haſta paſſado el Albis, que ſale de Boemia y entra en Saſſonia por Layteme riz ciudad de Boemia. Eſto me pareſce que ha ſido neceſſario dezir,para entenderſe mejor lo que paſſo.

Eſtando el Emperador tres leguas de Eguer vino alli el rey ſu hermano, y el Duq̃ Mauricio, y el Marques Ioan de Brandemburg hijo del elector q̃ ya ſu padre ſe auia concertado con el rey enel ſeruicio del Emperador,y aſsi embio a ſu hijo a ſeruirle eneſta guerra. La gente de cauallo que vino con el rey,ſerian ocho cientos cauallos,el du

que Mauricio truxo mill,el Marques Ioan Iorge quatrocientos: los vnos y los otros bien en orden. Demas desto traxo el Rey nouecientos cauallos Vngaros, que ami juizio son delos mejores cauallos ligeros del mundo, y asi lo mostraron enla guerra de Sassonia enel año de quarenta y seys, y lo mostraron agora enesta de quarenta y siete: las armas que traen son lanças largas vecas y guessas, y dan grande encuentro conellas, traen escudos o tablachinas hechos de manera que a baxo son anchos, y asi lo son fasta el medio, y del medio arriba por la parte de delante vienen en angostandose, hasta q̃ acaban en vna punta que les sube sobre la cabeça, son acombados como paueses, algunos traen jacos de malla. Enestas tablachinas pintan y ponen deuisas a su modo, que paresscen harto bien, traen cimitarras y estoques juntamente muchos dellos, y vnos martillos en vnas hastas largas de que se ayudan muy bien. Muestran grande amistad a Españoles: porque como ellos dizen, los vnos y los otros vienen delos Scitas. Esta fue la caualleria que vino con el Rey. Infanteria no traxo ninguna: porque en Tressen dexo quatro vanderas, y las otras en entrando en Boemia se fueron a sus casas. Sola vna vandera quedo conel: que despues mandaron quedar

dar en Eguer: tan poco el Duque Mauri-
cio traxo Infanteria, porque Lipsia y zuica-
uia auian de quedar proueydas, pues el Du-
que de Saſſonia eſtaua cerca con ocho o
nueue mill Tudeſcos muy buenos, y otros
tantos ſoldados hechos enla tierra que no
eran malos, y tres mill cauallos armados
muy eſcogidos, porque las otras doze van-
deras, y el reſto dela caualleria eſtauan con
Tumſern, como eſta dicho y repartido por
otras partes.

El Emperador partio para Eguer, la qual
ciudad es Chriſtiana, que no es poca mara-
uilla eſtando cercada de Boemios y Saſſo-
nes, porque enlos vnos ay muy pocos Chri-
ſtianos, y enlos otros no ay ningunos. Lue-
go otro dia de como el Emperador alli lle-
go, vino el Rey, y el Emperador ſe detuuo la
ſemana ſancta y Paſcua de reſurrecion ene-
ſta villa, y paſſada la fieſta luego ſe partio a-
uiendo embiado al duque de Alua delante
con toda la Infanteria y parte delos cauallos,
el qual embio quatro vanderas de Infante-
ria, y tres compañias de cauallos ligeros con
dõ Antonio de Toledo a vna villa dõde eſta
uã dos vãderas del duq̃ de Saſſonia, y auiẽdo
vna pequeña eſcaramuça la villa ſe rendio,
y los ſoldados dexaron las vanderas y las

armas

armas, Toda aquella tierra de Saſſonia que es confin de Eguer,es aſpera y llena de boſques y de pantanos,mas deſpues que ſe ha llegado a vna villa que ſe llama Plao ſeys o ſiete leguas de Eguer,la tierra ſe comiença a abrir y eſtender, y ay muy hermoſas cãpañas y praderias, y muy llena de caſtillos y lugares. Toda eſta prouincia eſtaua tan pueſta en armas,y el duque la tenia tan llena de gente de guerra,que muy pocos lugares auia dõde no eſtuuieſſen vanderas de Infanteria,y juntamente coneſto el andaua conquiſtãdo algunos lugares que haſta entonces no auia ganado.

Eneſte tiempo el Emperador con toda diligencia poſsible camino la buelta de ſu enemigo,porque no auia coſa que mas deſſeaſſe que hallarle con todas ſus fuerças enla campaña,y que no ſe metieſſe en quatro tierras fortiſsimas,las quales ſon Vittẽberg,Gota,y Schonewalt,y Holdrung,el qual auia ganado del cõde de Mãsfelt pocos dias auia: y cada vna deſtas era tã fuerte,q̃ baſtaua a dilatar la guerra muchos años: Aſsi q̃ el Emperador vſando ſuma diligencia, camino la buelta de Mayſen villa del duque Mauricio, la qual auia tomado eneſte tiempo el duque de Saſſonia,y eſtaua enella ſu campo, porq̃ el lugar era oportuno para qualquier deſiño

ño que quisiesse tomar,por tener puentes so•
bre el rio Albis, y ser cerca de Boemia de dõ-
de el esperaua gran socorro de Infanteria y
cauallos, y tambien para irse a Vittemberg
si conuiniesse. Asi que estando eneste lu•
gar, el Emperador prosiguio su camino vi•
niendose se le a rendir algunas villas que e•
stauan cerca del,y tambien deshaziendo la
Infanteria que por aquellas partes el duque
de Sassonia tenia repartida, porque vn dia
deshizo el principe de Salmona tres vande-
ras,y otra deshizo vn capitan de arcabuze•
ros a cauallo Españoles llamado Aldana, y
algunos Vngaros conel,y luego otro dia vn
capitan de su M. llamado Iorge Speth, con
siete vanderas de Tudescos y algunos caua•
llos, deshizo ocho vanderas de Infanteria,
q̃ el duque tenia en vn lugar llamado Sche•
neberg,y todas las traxo al Emperador, As-
si que nuestro camino siempre fue hazien•
do faciones, que cada vna dellas se podia
scriuir mas largamente que yo la scriuo.

Desta manera llego el Emperador a tres
leguas de Maysen con su campo, y querien•
dose alojar,le vino nueua que Tumsern esta•
ua con su gente a legua y media de alli, lo
qual fue tomado cõ tanta alteracion del du•
que de Mauricio que truxo la nueua y del
rey de Romanos: que lo creyeron como si vi
eran

eran los enemigos al ojo, y conforme a esto les parescia que era bien proueer algunas cosas bien differentes alo que conuenia llegando nuestra gente bien cansada, y con grandissima calor, no sabiendo la nueua tan cierta como era menester, era dar mas trabajo al campo: mas el Emperador que era el que auia de proueer lo que auia de hazer, proueyo que dozientos Vngaros por vna parte, y doziẽtos cauallos ligeros por otra, descubriessen la campaña: y entre tanto todo el campo reposasse, lo qual ami juizio fue mejor consejo que no fatigar la gente con empresa tan incierta. Los descubridores llegaron al lugar donde dezian que estauan los enemigos, y no solamente no los hallaron, mas no tuuieron nueua que aquel dia ouiesse parescido cauallo ni soldado, sino vnos que aquella mañana auian prendido vnos cauallos ligeros Españoles, delos quales se supo que el duque de Sassonia estaua en Maysen dela otra parte del rio Albis, y auia fortificado su alojamiento. El Emperador estuuo enel suyo aquel dia y otro, porque auiendo diez dias que la Infanteria caminaua desde que partio de Eguer, estauan los soldados muy fatigados. Auiendo reposado vn dia y estando con determinacion de ir a Maysen, y hazer alli puentes y barcas, porque el duq̃

auia

auia quemado las dela villa, y procurar paſ-
ſar y combatir dela otra vanda con ſu ene-
migo, le vino nueua como ſe auia leuanta-
do de alli, y caminaua la buelta de Vittem-
berg.

Yo he viſto muchas vezes muy bien acer-
tados los deſiños del Emperador, mas nun-
ca he viſto ninguno que tan particularmen-
te ſe acertaſſe como eſte: porque dende que
partio deſte alojamiento haſta que boluio,
acabada la jornada del rio donde partio pa-
ra hazerla, ninguna coſa dexo de executar-
ſe como el la auia ordenado, ni de ſucceder
como el auia penſado, y aſsi ſabida eſta nue-
ua cõſidero que yendo a Mayſen con el cam-
po, q̃ era ir el rio arriba, ſe perderia tanto tiẽ-
po, que ya el duque de Saſſonia por la otra
parte eſtaria cõ el ſuyo no muy lexos de Vit-
tẽberg, q̃ era el rio a baxo, y pareſciole que a-
uiendo vado por alli, podia paſſar a tiempo
que alcançaſſe a ſu enemigo, y informando-
ſe de algunos dela tierra, le dixeron que tres
leguas del rio abaxo auia dos vados, mas
que eſtos eran hondos y aparejados a ſer
defendidos por los que dela otra parte e-
ſtuuieſſen. Eneſto vinieron algunos arca-
buzeros a cauallo Eſpañoles, con vn capitã
llamado Aldana, que por mandado del Em-
perador auia ido a deſcubrir los enemigos,

y deſte

y deste capitan se supo como aquella noche se alojauan en Milburg, que es vn lugar de la otra vanda de la ribera tres leguas de nuestro campo : y que por alli dezian que auia vado, mas que sus cauallos auian passado a nado. Al Emperador le parescio que no era tiempo de dilatar la jornada, y embio luego a llamar al duque de Alua para que se proueyesse lo que conuenia, porque el determinaua de passar el rio por vado o por puente y combatir los enemigos, y fundado sobre esta determinacion, ordeno las cosas conforme a ella, lo qual a muchos parescio impossible por estar los enemigos dela otra vanda del rio, y el camino ser largo, y otras cosas que auia, que parescian ser estoruo ala presteza que era necessario tener. Mas el Emperador quiso que su consejo se pusiesse en effecto, y assi mando que el artilleria y las barcas del puēte luego aquel dia antes q̄ anocheciesse caminassen, y la Infanteria Española a media noche, y luego los tres regimientos Tudescos, y toda la caualleria enla orden acostumbrada delos otros dias. Hizo aquella mañana vna niebla tan oscura, que ninguna parte deste exercito veya por donde iua la otra, y desto vi quexarse el Emperador diziendo. Estas nieblas nos han de perseguir siempre estando

cerca

cerca de nueſtros enemigos, mas ya que llegamos cerca del rio, ſe fue alcançando la oſcuridad, y començamos a deſcubrir el Albis, y alos enemigos alojados de la otra vanda. Eſte es el Albis tantas vezes nombrado por los Romanos, y tan pocas viſto por ellos.

Eſtaua el Duque de Saſſonia alojado dela otra vanda eneſta villa que ſe llama Milburg, con ſeys mill Infantes ſoldados viejos, y cerca de tres mill cauallos, por que los demas tenia con Tumezhierne, y los otros auiã ſe deshecho con las catorze vanderas que de camino el Emperador auia tomado, y juntamente tenia veynte y vna pieças de artilleria, y el eſtaua bien aſſegurado, por q̃ ſabia que ſi iuamos a paſſar por Mayſen, el nos tenia gran ventaja para eſperar o irſe donde quiſieſſe, y por donde el eſtaua era dificil coſa paſſar por el anchura y profundidad del rio y por ſer la ribera que el tenia occupada muy ſuperior ala nueſtra, y guardada de vna villa cercada, y vn caſtillo que aunq̃ no era tan fuerte q̃ vaſtaſſe para guardarſe aſsi, era lo para defender el rio. Ya el alojamiento del nueſtro campo eſtaua ſeñalado, y repartidos los quarteles, quando el Emperador llego, que ſerian ocho horas dela mañana, por lo qual mando que eſtuuieſſe la

gente de cauallo enla misma orden q̃ estauã sin alojarse. El sitio de nuestro cãpo era cerca del rio, mas auia en medio del delos enemigos, y el nuestro, vnas praderias y vnos bosques grandes que llegauan cerca del rio. Ala hora que tengo dicho, el Emperador y el Rey de Romanos tomaron algunos cauallos, y adelantaronse a topar al Duque de Alua que auia ido delante, y auia bien reconoscido los enemigos, y cõsiderando que el rio defendido dellos, mostraua no auer medio de poder passar, enesto el Emperador y el Rey hablando con el Duque, ordeno que se buscassen algunos dela tierra, que mas particularmente mostrassen el vado delo que se sauia por la relacion q̃ hasta alli se tenia, pues no se auia de emprender cosa tan grande temerariamẽte, y sin saber como se emprendia. Enesto se puso mucha diligencia, y entre tanto el Emperador y el Rey y el Duque Mauricio con ellos se entraron en vna casa a comer vn poco, y estando poco tiempo alli, se salieron para ir ala parte donde estauan los enemigos, y yendo alla, el duque de Alua vino al Emperador, y le dixo que le traya vna buena nueua, que tenia nueua del vado, y hõbre de la tierra que lo sabia bien: llamauase este lugar de donde el Emperador salio Scherfmesser, que en Español quiere dezir

naua-

nauaja, el qual eſtaua no muy lexos del vado, al qual deſpues que el Emperador llego con el Rey y el Duque de Alua y el Duque Mauricio, vio que los enemigos eſtauã ala otra parte del, y tenian repartida ſu artilleria y arcabuzeria por la ribera, y eſtauan pueſtos ala defenſa del paſſo y del puente q̃ trayan hecho de barcas, el qual eſtaua repartido en tres pieças para lleuar le conſigo el rio abaxo con mas facilidad. Era la diſpoſicion del paſſo deſta manera. Era ribera que los enemigos tenian, era muy ſuperior ala nueſtra, por que de aquella parte era muy alta, y ſobre ella vn reparo como los que hazen para cercar heredades, q̃ en muchas partes podiã cubrir ſus arcabuzeros, nueſtra parte era tan deſcubierta y llana, q̃ todas las creſcientes del rio corrian por alli. Ellos tenian la villa, y el caſtillo que tengo dicho: de nueſtra vanda todo eſtaua raſo, ſino eran algunos arbores pequeños y eſpeſos que eſtauã bien apartados del agua, la qual por aquella parte que ſe penſaua que era el vado, tenia trezientos paſſos de ancho. La corriente aunque pareſcia manſa, traya tan gran impetu que no ayudaua poco ala fortaleza del paſſos, el qual por todas eſtas coſas que tengo dicho, eſtaua tan dificultoſo que era meneſter acõpañar la determinacion del Empe-

rador cō arte y fuerça,y ordenò que en aque-
llos arbores espesos que estauan apartados
del agua se pusiessen algunas pieças de arti-
lleria,y se metiessen ocho cientos o mill arca-
buzeros Españoles,y que estos juntamente
con el artilleria disparassen y arremetiessen,
porq̄ por el artilleria los enemigos se apar-
tassen y no fuessen tan señores dela ribera, y
nuestros arcabuzeros viniessen a ser señores
dela nuestra, y llegar al agua aunque la par-
te era descubierta, lo qual aunque se hazia
con dificultad y peligro,era menester hazer-
se asi.

Mas en este tiempo los enemigos poni-
endo arcabuzeria en sus barcas las lleuauan
por el rio abaxo,y asi fue necessario que nue
stros arcabuzeros saliessen ala ribera abier-
ta,lo qual hizieron con tanto impetu que en
traron por el rio muchos dellos hasta los pe-
chos,y començaron a dar tanta priessa de ar-
cabuzazos alos dela ribera y a los delas bar-
cas,que matando muchos dellos selas hizie-
ron desamparar,y asi quedaron sinir por el
rio mas adelante. Esta arremetida de nue-
stros arcabuzeros fue estando el Empera-
dor con ellos: y asi juntamente arremetio
hasta el rio,alli se comēço la escaramuça den-
de la vna ribera ala otra,toda el arcabuzeria
delos enemigos tiraua ala nuestra y su arti-
lleria

lleria,mas la nueſtra y nueſtros arcabuzeros aunq̃ eſtauan en ſitio deſigual les dauan grandiſsima prieſſa,tanto q̃ ſe conoſcia ya la ventaja de nueſtra parte,por pareſcer que los enemigos tirauan algo mas floxamente,y por eſto el Emperador mando que vinieſſen otros mill arcabuzeros Eſpañoles,con Arze maeſtre de campo delos de Lombardia,para que mas viuamente los enemigos fueſſen apretados, y anſi anduuo la eſcaramuça tan caliente: que de vna parte y de otra pareſciã ſaluas las arcabuzerias,quando dexaron los enemigos las barcas, quedando enellas muchos muertos,y auian dexado pueſto fuego en las mas dellas,y tambiẽ muchos ſoldados dellos no oſaron ſalir por nueſtra arcabuzeria,porque les pareſcia que leuantandoſe tenian mas peligro, y ſe quedaron tendidos enellas.

Eneſte tiempo nueſtra puente auia llegado ala ribera, mas la anchura del rio era tan grande q̃ ſe vio que no vaſtauã nueſtras barcas para ella, y aſsi era neceſſario que ganaſſemos las de nueſtros enemigos, y como para la virtud y fortaleza no ay ningun camino dificil: tan poco lo fue eſte del Albis cõ todas ſus dificultades.

✝ Ya enefte tiempo los enemigos comen-
çauan a defamparar la ribera no pudiendo
fufrir la fuerça de los nueftros,mas no tanto
q̃ no ouieffe muchos ala defenfa. Pues vien-
do el Emperador q̃ era neceffario ganalles
fu puente,mando que el arcabuzeria vfaffe
toda diligencia, y afsi fubitamente fe defnu-
daron diez arcabuzeros Efpañoles, y eftos
nadando con las fpadas atraueffadas enlas
bocas, llegaron alos dos tercios del puente
que los enemigos lleuauan el rio a baxo,por
que el otro tercio quedaua el rio arriba muy
defamparado dellos, eftos arcabuzeros lle-
garon alas barcas tirandoles los enemigos
muchos arcabuzazos dela ribera,y las gana-
ron,matando alos que auian quedado den-
tro,y afsi las truxeron, tambien entrarõ tres
foldados Efpañoles a cauallo armados, de-
los quales vno fe ahogo.Ganadas eftas bar-
cas,y eftãdo ya toda nueftra arcabuzeria tẽ-
dida por la ribera y feñora della, los enemi-
gos comẽçaron del todo a perder el animo.

Enefte tiempo el duque de Alua torno a
dezir a fu M.certificadamẽte,como el vado
era defcubierto y fe podia paffar,y afsi el Em-
perador quifo profeguir fu determinacion y
paffar el rio,porque en todo cafo determina-
ua de paffar aquel dia,y no dar tiempo a que
el duque de Saffonia occupaffe aquellas fu-

erças

erças q̃ tengo dichas, q̃ eran baſtantes a dilatar la guerra muchos años, el qual quando el Emperador llego al vado, dizen que eſtaua oyendo el ſermon (como es la coſtumbre de Lutheranos) mas pienſo yo que deſpues de ſabida nueſtra llegada, no deuio de ſer mucho el tiempo que en oyr ſu predicador deuio de gaſtar, y anſi luego començo a proueer todas las coſas neceſſarias ala defẽſa: las quales aprouecharon poco contra la virtud del q̃ venia cõtra el, y delos ſoldados q̃ traya. Ya la ribera de nueſtros enemigos pareſcia deſamparada, y aſsi el Emperador cõ vna preſteza increyble mãdo q̃ la caualleria comẽçaſſe a paſſar el vado, y jũtamente q̃ del puẽte delos enemigos y del nueſtro ſe hiziesſe vno, y paſaſſe la Infãteria Eſpañola, y luego los tres regimiẽtos de Alemanes. Auia pueſto tãta diligẽcia el duq̃ de Alua en deſcubrir el vado, que por todas partes auia hecho buſcar guias y platicos del rio, entre los quales ſe hallo vn villano muy mancebo, al qual auian los enemigos tomado el dia antes dos cauallos: y como en vengança de ſu perdida ſe vino a ofreſcer, que el moſtraria el vado, y dezia. Yo me vengare deſtos traidores que me han robado, con ſer cauſa que oy ſean degollados, pareſcia q̃ tenia animo digno de otra fortuna mayor que la ſuya, pues no ſe acordaua de ſu perdida, ſino dela ven-

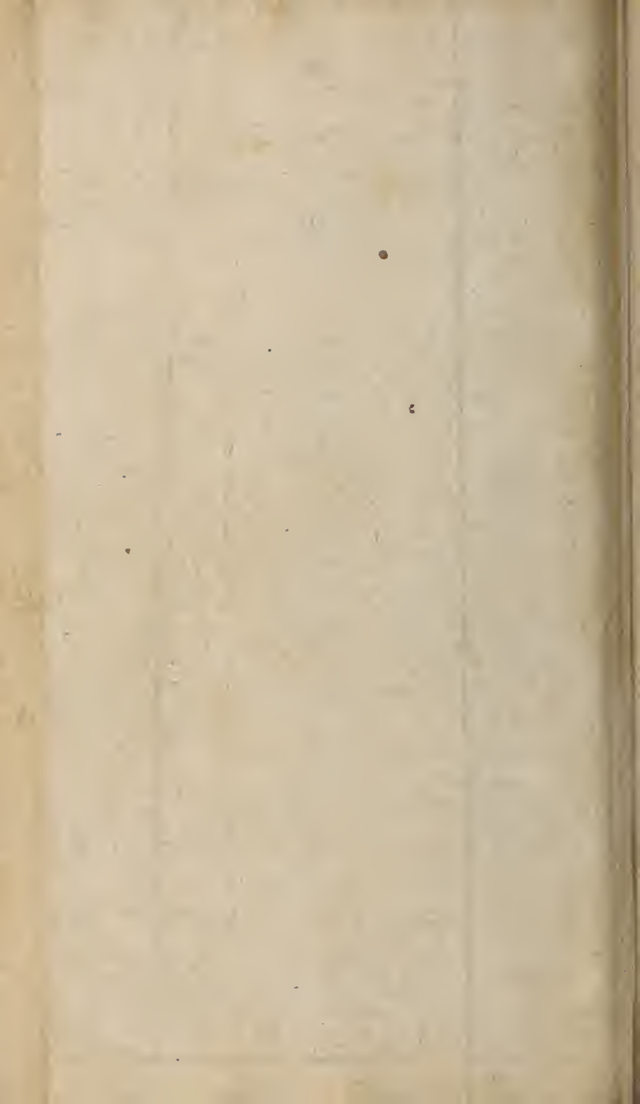
gança que auia de tomar: la qual ya parescia que se le representaua.

Venida toda la caualleria ala ribera del rio, el Emperador mãdo quedar ala guarda del campo, nueue vanderas de Alemanes, de cada regimiento tres: y quinientos cauallos Tudescos, dozientos y cinquenta delos del Marques Alberto, que dela rota de su señor se recogieron al rey: y otros tantos delos del Marques Ioan: y luego mando que començassen a passar los cauallos Vngaros, delos quales y delos ligeros que el Emperador tenia, ya auian començado a passar antes que los enemigos ouiessen acabado de salir dela villa que tengo dicha, y auian auido algunas cargas sobre ellos: mas nuestros arcabuzeros entrando en el rio hasta los pechos defendian tan biuamente y tirauan tan a menudo, que nuestros cauallos estauan tan seguros enla otra ribera como enla nuestra, mas ya q̃ los enemigos se començarõ alargar, dexarõ del todo la esperãça de sostener el vado, viendo q̃ el Emperador sele auia combatido y ganado hizieron su desiño de ir a vna villa q̃ se llama Torga, si no pudiessen ganar tanta ventaja que llegassen a Vittẽberg: o cõbatir enel camino, si para vna destas dos cosas no tuuiesse tiempo.

El duque de Alua por orden del Emperador

La Iornada del rio Albis, donde el Duque de Saſſonia fue preſo, enel año de M. D. XLVII.





rador,mando que toda la caualleria Vngara y el principe de Salmona con sus cauallos ligeros passasse el rio, lleuando cada vno vn arcabuzero alas ancas del cauallo , y luego passo con la gente de armas de Napoles, lleuando consigo al duque Mauricio y alos suyos,porque esta caualleria era la vãguardia. Luego el Emperador y el rey de Romanos con sus esquadrones llegaron ala ribera. Iua el Emperador en vn cauallo Español castaño oscuro , el qual le auia presentado mosiur de Ri,cauallero dela orden del Tuson,y su primer camarero, lleuaua vn caparaçon de tercio pelo carmesi con franjas de oro , y vnas armas blancas y doradas , y no lleuaua sobre ellas otra cosa , sino la vanda muy ancha de tafetan carmesi listada de oro, y vn morrion Tudesco,y vna media hasta casi benablo enlas manos. Fue como la que scriuen de Iulio Cesar, quando passo el Rubicõ y dixo aquellas palabras tan señaladas, y sin duda ninguna cosa mas al proprio no se podria representar alos ojos delos que alli estauamos , porque alli vimos a Cesar que passaua vn rio,el armado y con exercito armado,y que dela otra parte no auia que tratar sino de vencer, y que el passar del rio auia de ser con esta determinacion, y con esta esperança : y asi con la vna y con la otra el

Emperador ſe metio al agua, ſiguiendo el villano que tengo dicho, q̃ era nueſtra guia, el qual tomo el vado mas ala mano derecha el rio arriba delo que los otros auian ido, el ſuelo era bueno, mas la profundidad era tanta, que cobria las rodillas delos caualleros por grandes cauallos que lleuaſſen, en algunas partes nadauan los cauallos mas era poco trecho. Deſta manera ſalimos ala otra ribera, adonde por ſer el rio mas eſtendido tenia mas de trecientos paſſos en ancho: el Emperador hizo dar a ſu guia dos cauallos y cient eſcudos.

Ya el puente ſe començaua a hazer de nueſtras barcas y delas que ganamos a nueſtros enemigos, y la Infanteria Eſpañola eſtaua jũto caue ella para paſſar en ſiendo acabada, y luego ſeguia la Alemana para paſſar como dicho es, porq̃ eſta orden auia dado el Emperador, y ya los Vngaros y cauallos ligeros dexando los arcabuzeros que auian paſſado alas ancas ſe adelantaron, y iuan eſcaramuçando y entreteniendo el enemigo que caminaua con la mayor orden yprieſſa que podia, ſin dexar enla villa de Milburg ningun ſoldado, lo qual al principio ſe penſo q̃ hiziera, y eſte fue vno delos reſpectos que ſe tuuo para hazer que paſſaſſen arcabuzeros con los cauallos ligeros, mas el con todo ſu

campo

campo ganaua ſiempre la ventaja dela tier-
ra que podia, repartida ſu Infanteria en dos
eſquadrones, vno pequeño y otro grueſſo, y
nueue eſtandartes de caualleria repartidos,
de manera que quando nueſtros cauallos li-
geros y Vngaros los apretauan, ellos bolui-
an y les cargauan, de manera que dauan lu-
gar a que ſu Infanteria eneſte tiempo pudi-
eſſe caminar. El Emperador con mayor tro-
te que podia ſufrir gente darmas, ſeguia el
camino que los enemigos lleuauan, enel qual
hallo vn crucifixo pueſto (como ſe ſuelen
poner enlos caminos) con vn arcabuzazo
por medio delos pechos. Eſta fue vna viſta
para el Emperador tan aborrecible, que no
pudo diſsimular la ira q̃ de vna coſa tã fea ſe
podia recibir, y mirãdo al cielo, dixo: Señor, ſi
vos quereys, poderoſo ſoys para vẽgar vue-
ſtras injurias, y dichas eſtas palabras proſe-
guio ſu camino por aquella cãpaña tã ãcha y
tã raſa, y porq̃ el poluo que nueſtra vanguar-
dia hazia, era muy grande, y el aire le traya a
darnos enlos ojos, el Emperador ſe puſo ſo-
bre la mano derecha della, y anſi hizo dos co-
ſas: la vna tener la viſta libre para lo que fu-
eſſe neceſſario, y la otra proueer al peligro
que en nueſtros tiempos auemos viſto ſuc-
ceder de no ir los eſquadrones enla orden
que cõuiene, porq̃ tenemos por experiẽcia,
que

que veniendo rompida vna vanguardia,sue-
le romper ala batalla por no ir colocada en
aquel lugar que deue,asi el Emperador pro-
ueyo a este inconueniente com ponerse en
parte el rey con sus dos esquadrones que si-
endo nuestra vanguardia puesto en peli-
gro, el estaua a punto para socorrer car-
gando enlos enemigos, los quales iuan tan
fuertes,que era necessario hazer esta proui-
sion.

Ya el duq̃ de Alua con la gente dela van-
guardia yendo escaramuçando siempre:esta-
ua tan cerca,que los enemigos hizierõ alto:y
comẽçaron a tirar toda su artilleria, lo qual
los Alemanes saben siempre hazer muy biẽ,
y por esto el Emperador dio mas priessa a
igualar cõ la vanguardia.Nuestra Infanteria
a vn no parescia, ni seis pieças de artilleria
que conella auian de venir, y no era marauí-
lla, porq̃ el puente no se auia podido hazer
cõ tãta diligẽcia ni presteza. Esto era ya tres
leguas Tudescas del Albis, y el Emperador
se auia dado gran priessa con la caualleria,
porque conella emprendio deshazer a su e-
nemigo,el qual si esperara mas a nuestra In-
fanteria, tuuiera lugar de llegar al cabo su
desiño: donde se vee claramente quanto pu-
den en las cosas grandes los consejos deter-
minados.

Eran

Eran los cauallos de nueſtra vanguardia los que aqui dire. Quatrocientos cauallos ligeros con el principe de Salmona, y cō don Antonio de Toledo, y quatrocientos y cinquenta Vngaros, porque trezientos auian ſido embiados aquella mañana a reconoſcer a Torga. Cient arcabuzeros a cauallo Eſpañoles, ſeys cientas lanças del Duque Mauricio, y dozientos arcabuzeros a cauallo ſuyos, dozientos y veynte hombres darmas delos de Napoles con el Duque de Caſtro villa. Nueſtra batalla que era dos eſquadrones, el del Emperador ſeria de quatrocientas lanças, y trezientos arcabuzeros Tudeſcos de cauallo. El del rey era de ſeyscientas lanças y trecientos arcabuzeros de cauallo. Toda nueſtra caualleria era eſta, dela qual yo afirmo que no baxo ni hago menor el numero delo que era. Iuan nueſtros eſquadrones ordenados diferentemente delos Tudeſcos, porque ellos hazen la frente delos eſquadrones de ſu caualleria muy angoſta, y los lados muy largos. El Emperador ordeno los ſuyos q̄ tuuieſſen diez y ſiete hileras de largo, y aſsi venia a ſer la frente dellos muy ancha y moſtraua mas numero de gente, y repreſentaua vna viſta muy hermoſa, y a mi juyzio eſta es la mejor orden y mas ſegura quando la diſpoſicion dela tierra lo ſufre: porque la fren-

te

te de vn eſquadron de cauallos muy ancho, no da tanto lugar que ſea rodeado por los lados: lo qual ſe puede hazer muy facilmente en vn eſquadron que trae la orden angoſta, y vaſtan diez y ſiete hileras de eſpeſo para el golpe, y vn eſquadron puede dar en otro. Deſto ſe ha viſto el exemplo manifieſto enla batalla que la gente de armas de Flandes gano ala gente de armas de Cleues, cabo la villa de zitard, el año de mill y quinientos y quarenta y tres.

Los enemigos iuan enla orden que tengo dicho, que eran ſeys mill Infantes en dos eſquadrones, y nueue eſtandartes de caualleria, en que auia dos mill y ſeiſcientos cauallos, y vn guion que andaua acompañado de ochenta o nouenta cauallos. Eſte era el duque de Saſſonia q̃ andaua proueyendo por ſus eſquadrones lo que conuenia, el qual al principio no auiendo deſcubierto ſino nueſtra vanguardia, porque los poluos le quitauan la viſta dela batalla, pareſciale que faciliſsimamente podia reſiſtir aquella caualleria, mas vn Mariſcal de ſu campo llamado Vuolf Kraytz que nos auia mejor reconoſcido, le dixo que ſe apartaſſe vn poco a vn lado, y veria lo que contra ſi tenia, y aſsi deſcubrio la batalla dõde el Emperador y el Rey iuan: la qual iua dela manera que tengo dicho

cho. La perſona del Rey iua junto con la del Emperador, y eneſte eſquadron con ſu M. iua el principe de Piamonte. Los dos archiduques de Auſtria hijos del rey, lleuauan el eſquadron del rey.

Deſcubriendo el Duque de Saſſonia del todo nueſtra caualleria, y viendo claramente enla orden y enel caminar nueſtra determinacion, ſemboluio entre ſus eſquadrones, y determino con la mejor orden que pudo de ganar vn boſque q̃ eſtaua en ſu camino, porque le pareſcio que con ſu Infanteria podia eſtar alli tan fuerte, que venida la noche podia ir ſe a Vittemberg, porque era lo que deſſeaua, porq̃ Torga no le auia pareſcido coſa ſegura ir ſe a ella, porque ſegun q̃ el deſpues dixo, auia oydo aquella mañana golpes de artilleria, los quales tirauan alos reconoſcidores que alla auian ido, y el auia penſado viendoſe ſeguido de parte del nueſtro campo, que la mitad del, con el Duque de Alua le executaua: y que la otra mitad lleuaua el Emperador a ponerſe ſobre Torga, y que no ſiendo fuerte el lugar aunque eſta ſobre el Albis, que no era coſa ſegura dexarſe encerrar: o ſea eſto, o otra opinion q̃ dizen que dexo de ir ſe a Torga, porque no ſele acordo, ni en aquel tiempo tuuo hombre de ſu conſejo, que ſe le dieſſe en ninguna coſa delas q̃ le cõuenian. Sea como fuere,

en

en fin el acordo de procurar ganar el bosq̃
para Vittemberg,y si le conuenieſſe comba-
tir hazerlo con mas ventaja ſuya,y para con-
ſeguir vno deſtos dos efectos ganãdo aquel
boſque que es lleno de pantanos,y caminos
eſtrechos,mando a ſu arcabuzeria de pie,y a
toda la de cauallo hazer vna carga en toda
nueſtra caualleria ligera, porque mas co-
modamente la Infanteria ganaſſe el ſitio
quel queria,la qual hizierõ harto biuamẽte.

Ya eneſte tiempo como eſta dicho, el Em-
perador ſe auia igualado conel auanguardia,
y auia hablado al Duque Mauricio muy ale-
gremente,y ala gente darmas de Napoles,di-
ziendoles las palabras que en vn dia como
aquel vn capitan deue de dezir a ſus ſolda-
dos,y dandoles el nombre que era ſant Ior-
ge,Imperio: ſant Iago, Eſpaña: aſsi camina-
ron la buelta delos enemigos al paſſo que
conuenia. Yendo aſsi igualados todos los eſ-
quadrones, la batalla hallo a ſu mano dere-
cha vn arroyo y vn pantano grande, donde
cayeron algunos cauallos,y porque no cayeſ-
ſen todos,fue neceſſario q̃ la batalla ſe eſtre-
chaſſe tanto que la vanguardia pudieſſe paſ-
ſar ſin que ſe mezclaſſe el vn eſquadron
con el otro, y ſe deſordenaſſen ambos.

Y deſta cauſa vino a ſer, que yendo al lado,
vino a paſſar la vanguardia delante, al
tiem

tiempo que los enemigos querian començar la carga que tengo dicha: la qual hizieron en nueſtros cauallos ligeros con muy buena orden.

A eſte tiempo el duque de Alua conoſciẽdo tan buena ocaſion, embio a dezir al Emperador q̃ el cargaua, y anſi lo hizo por vna parte con la gente darmas de Napoles, y el duque Mauricio con ſus arcabuzeros por la otra, y luego ſu gente darmas y nueſtra batalla que ya auia tornado a ganar la mano derecha, mouieron contra los enemigos con tanto impetu, que ſupito començaron a dar la buelta los enemigos, y apretaron los nueſtros, de manera que a ninguna otra coſa les dieron lugar ſino de huir, y començaron a dexar ſu Infanteria, la qual al principio hizo vn poco de reſiſtencia para recogerſe al boſque. Mas ya toda nueſtra caualleria andaua tan dentro dela ſuya y de ſus Infantes, que en vn momento fueron todos rotos. Los Vngaros y los cauallos ligeros tomando vn lado acometieron por vn coſtado, y con vna preſteza marauilloſa començaron a executar la victoria, para lo qual eſtos Vngaros tienen grãdiſsima induſtria, los quales arremetierõ diziendo Eſpaña, porque ala verdad el nombre del Imperio por la antigua enemiſtad, no les es muy agradable.

M Deſtá

Desta manera se llego al bosque, por el qual eran tantas las armas derramadas por el suelo, que dauan grãdissimo estoruo alos que executauan la victoria : los muertos y heridos eran muchos, vnos muertos de encuentro, otros de cuchilladas grandissimas, otros de arcabuzeros, de manera q̃ era vna la muerte, y los generos della muy diuersos: eran tantos los prisioneros, que auia muchos delos nuestros que trayan quinze y veynte soldados rodeados desi. Auia muchos hõbres que parescian ser demas arte que los otros muertos enel cãpo : otros que a vn no acabauan de morir : gimiendo y reboluiendo se en su misma sangre : otros se veya que seles ofrescia su fortuna como era la voluntad del vencedor, porque a vnos matauan y a otros prendiã, sin auer para ello mas election dela voluntad del que los seguia. Estauã los muertos en muchas partes amontonados, y en otras esparzidos, y esto era como les tomaua la muerte huyendo o resistendo. El Emperador siguio el alcançe vna gran legua. Toda la caualleria ligera, y mucha parte dela Tudesca, y delos hombres darmas del Reyno la siguieron tres leguas. Ya estauamos enel medio del bosque quando el Emperador que alli estaua paro, y mando recoger alguna gente darmas alli : porque toda

anda

andaua ya tan esparzida, que tan sin orden andauan los vencedores como los vencidos: lo qual fue asegurar la victoria si algun inconueniente succediera alos que iuan adelante: porque es cosa muy sabida, que vn capitan lo ha de pensar todo, de manera que no ha de dezir despues, no lo pense, porque (como mucho ha se dicho) esta es muy fea palabra en vn capitan.

Auiendo parado alli el Emperador, y el Rey, el qual en todo esto mostro animo verdaderamente de Rey, vino el Duque de Alna, el qual auia llegado mas adelante siguiendo el alcançe, armado de vnas armas doradas y blancas con su vanda colorada, en vn cauallo vayo sin otra guarnicion alguna, mas dela sangre de que venia lleno delas heridas que traya enel. El Emperador le recibio muy alegremēte, y con mucha razō. Estādo asi vinierō a dezir al Emperador, como el duque de Sassonia era preso. En su prision pretendian ser los principales, dos hombres darmas Españoles delos de Napoles, y tres o quatro cauallos ligeros Españoles, y Italianos, y vn Vngaro, y vn capitan Español. El Emperador mando al duq̄ de Alua q̄ le truxesse, y asi fue traydo delante del. Venia en vn cauallo frisō cō vna grā cota de malla vestida, y encima vn peto negro cō vnas corre

as que se cenian por las espaldas, todo lleno de sãgre de vna cuchillada que traya enel lado izquierdo. El duque de Alua venia a su mano derecha, y assi lo presento a su Magestad. El Duque de Sassonia se quiso apear, y queria se quitar el gante para tocar la mano segun costumbre de Alemanes al Emperador, mas el no lo consintio, ni lo vno ni lo otro, porq̃ ala verdad del trabajo, y dela sed, y dela herida venia tan fatigado, y el es tan pesado, que pienso que el Emperador tuuo mas respecto, a esto, que alo que el merescia. El se quito el chapeo y dixo al Emperador, segun costumbre de Alemaña, Poderosissimo y graciosissimo Emperador, yo soy vuestro prisionero. A esto el Emperador, respõdio, Agora me llamays Emperador, diferente nõbre es este del que me soliades llamar: y esto dixo, porque quando el duque de Sassonia y Lantgraue trayan el campo dela liga, en sus escriptos llamauan al Emperador Carlos de Gante, y el que piensa que es Emperador. Y assi nuestros Alemanes quando esto oyan, dezian: Dexa hazer a Carlos de Gante, que el os mostrara si es Emperador: y por esta causa el Emperador respondio assi, y despues le dixo, que sus meritos le auian traydo enlos terminos en que estaua. A estas palabras el Duque de Sassonia no
respon

respondio nada, ſino alçando los hombros abaxo la cabeça, ſoſpirando con ſemblante digno de auerle laſtima, ſi la mereſciera vn Barbaro tan brauo y tan ſoberuio como el auia ſido. El duque torno a dezir al Emperador, le ſuplicaua que le tractaſſe como a ſu priſionero. El Emperador le dixo, que el ſeria tractado ſegun que mereſcia: y mando al Duque de Alua que con buena guardia le hizieſſe lleuar al alojamiẽto del rio, que era el que ſe tomo aquel dia miſmo quando ganamos el vado. La alegria dela victoria fue general en todos, porque ſe entendio entonces quan importante era y cada dia ſe entendia mas. El Duque Mauricio aquel dia iendo executando la victoria, vno delos enemigos llego por detras y puſole vn arcabuz en parte que ſi acertara a dar fuego le matara, el qual fue luego hecho pedaços, el y ſu cauallo, por los que conel duque iuan.

Fueron muertos dela infanteria delos enemigos haſta dos mill hombres, y heridos muchos, que dexandolos alli ſe ſalieron y ſaluaron en aquella noche, y otro dia fueron preſos ochocientos Infantes. Delos de cauallo fueron muertos (ſegun ſe puede eſtimar) mas de quinientos, el numero delos preſos fue muy mayor: por que entre nueſtros Alemanes vuo muchos que como la nacion ſea

vna,pudieronſe encubrir mejor: y los que ſe ſaben fueron tantos,que los Vngaros y caua-llos ligeros y la otra gente darmas ganaron muchos,de manera que ſe ſabe que no ſe re-cogieron en Vittemberg, delos de pie y de-los de cauallo,quatrocientos hombres. Ga-naron ſe quinze pieças de artilleria. Dos co-lebrinas largas , quatro medias colebrinas, quatro medios cañones, cinco falconetes y grandiſsima copia de municiones,y otro dia ſe ganaron otras ſeys pieças,que por auer ca-minado con mucha diligencia mas que las otras,ſe auian entrado en vn lugar pequeño. Ganoſe todo el carruaje, en lo qual nueſtra gente de cauallo gano grandiſsima copia de ropa y dinero. Fueron ganadas diez y ſiete vanderas de Infanteria, y nueue eſtandartes de cauallo,y el guion del duque de Saſſonia fue preſo. El duque Herneſto de Brunſuic, el qual en la guerra paſſada era el que traya todas las eſcaramuças que los enemigos ha-ziã,y otros muchos principales,y el hijo ma-yor del duque de Saſſonia fue herido en la mano derecha y en la cabeça,y derriuado del cauallo,el dize que mato cõ vn arcabuz pequeño que traya al que le hirio,y pudo ſer pueſto a cauallo por los ſuyos,el qual ſe ſal-uo y entro en Vittemberg. Delos nueſtros murieron haſta cinquenta de cauallo, cõ los

que

que despues murieron delas heridas que alli recibieron.

Esta batalla gano el Emperador a XXIIII. de Abril, mill y quinientos y quarenta y siete años: vn dia despues de san Iorge y vispera de san Marco, auiendo doze dias que partio de Eguer: començose sobre el rio Albis alas onze horas del dia: acabose alas siete dela tarde, auiendo combatido sobre el vado, y ganadole al enemigo, y seguidole tres leguas, como esta dicho, combatiendole siempre hasta lugar donde con sola su caualleria le prendio, rompiendo su Infanteria y caualleria con tanto animo y buena industria, que se puede dezir por el, como se dixo por Scipion Emiliano.

Ille sapit solus, uolitant alii uelut umbræ.

Esta victoria tan grande el Emperador la atribuyo a Dios como cosa dada por su mano, y asi dixo aquellas tres palabras de Cesar trocando la tercera, como vn Principe Christianisimo deue hazer, reconosciendo el bien que Dios le haze y asi dixo: Vine, y vi, y Dios vencio.

Parescio bien a todos, la moderacion de animo que el Emperador vso con el Duque de Sassonia, por que otro vencedor pudiera ser que contra quien el ouiera offen-

dido como este le offendio, no templara su ira como el Emperador lo hizo, la qual es mas dificultosa de vencer algunas vezes q̃ al enemigo. Siendo ya tarde su Magestad recogiendo la gente que alli estaua, se boluio a su alojamiento, donde llego ala vna dela noche. Otro dia se recogio el artilleria y municiones ganado el dia antes, y grandissimo numero de armas, y las otras seys pieças que tengo dicho: y de nueuo muchos Vngaros y cauallos ligeros truxeron muchos prisioneros, porque tres leguas mas adelante de dõde llego nuestro alcançe, seguieron la victoria. El duque de Sassonia fue dado por el duque de Alua en guardia, a Alonso Viuas maestre de campo de los Españoles del reyno de Napoles, y juntamente el Duque Hernesto de Brunsuic, como es dicho, fue preso en la batalla por vn Tudesco vassallo del Rey de Romanos, y criado del Duque Mauricio. Eneste lugar estuuo el Emperador dos dias.

Eneste tiempo Torga se rendio, y el Emperador con todo el exercito determino de ir sobre Vittemberg, cabeça del estado del duque Ioan, y principal villa delas dela Eleciõ, y assi como tierra importantissima la tenia el Duque fortificada: auiendo començado su fortificacion veynte cinco años antes, fortifica

ficando ſiempre con grãdiſsima diligencia, y con grandiſsimo numero de artilleria. El camino fue por Torga, donde eſtaua vn caſtillo, que es vna delas mas hermoſas caſas que ay en Alemaña. Alli era donde el duque Ioan tomaua mas ordinariamente paſſatiempo. En eſte camino ſe ſupo delos priſioneros como el Duque eſperaua a Tumſern, con la gente que auia lleuado a Boemia, y veynte vanderas de Infanteria que los de aquel reyno le embiauan, a mucha gente de cauallo con ellas, mas la preſteza del Emperador, la qual en eſte negocio tiene muy mas natural q̃ en todos los otros, atajo todas eſtas ligas y ſocorros.

Paſſo el Emperador el rio Albis media legua mas a baxo de Vittemberg por puente hecha de ſus barcas, y delas ganadas delos enemigos. Pareſceme que es coſa de memoria lo que deſte rio ſe ſupo eneſte tiempo, y es, que por la parte que el Emperador le paſſo a vado aunque hondo, otro dia deſpues dela batalla no ſe podia paſſar, ſino a nado, y con grandiſsimo trabajo. Pareſceme que nueſtro Señor facilita las coſas quando ſon en ſu ſeruicio. Otras dos coſas paſſaron, que por auer mirado enellas todos las ſcriuo, y es, que paſſando la Infanteria Eſpañola anduuo vna aguila volando manſamente tor-

neando ſobre ella muy gran tiempo, y andando anſi ſalio vn lobo muy grande de vn boſque, el qual fue muerto por los ſoldados a cuchilladas en medio de vn campo raſo: ſon acaeſcimientos eſtos, que o permitidos de nueſtro Señor, o ofreſciendolos el caſo anſi miraron mucho enellos los que los vieron.

Aquel dia fue de harto calor, y el ſol tenia vn color que claramente pareſcia ſangriento, y alos que lo miramos nos pareſcia verdaderamente que no eſtaua tan baxo, como auia de eſtar ſegun la hora que era. Fue tan notablemente mirado eſto, y queda por tan opinion verdadera entre todos, q̃ yo no lo oſaria contradezir. Eſto miſmo fue notado aquel dia en Nuremberga, y en Francia ſegun el rey lo cõto, y en Piamonte, porque del miſmo color lo vieron, fueron todas eſtas coſas tan notadas y tratadas, que por eſto he querido hazer memoria dellas.

NB

Paſſado el Emperador el rio Albis ſe alojo entre vnos bosques a viſta de Vittemberg, cuyo ſitio y fortificacion es deſta manera. Eſta villa de Vittemberg es harto grande fortificacion, y de hechura es quadrada: mas el quadro es muy prolõgado, por la parte donde ella eſta mas eſtendida, tiene el rio Albis a quatrocientos paſſos lexos della.

Eſta

VITTEMBERG SOBRE EL RIO ALBIS, CIVDAD PRINCIPAL DE SASSONIA.

Esta asentada en vn llano muy raso y muy igual,el qual se descubre della,sin q̃ aya donde se pueda encubrir ninguna gente,tiene en todo ala redonda vn fosso de agua muy ancho y muy hondo,y vn reparo de sesenta pies de gruesso de tierra tan firme , que todo el esta lleno de yerua crescida enel,dende lo alto fasta el fosso,el qual tiene al pie del reparo todo ala redonda vn rebelin de ladrillo y cal,el qual esta hecho para arcabuzeria,y tan encubierto del fosso,que es impossible batir se. Tiene cinco boluartes harto grandes y harto buenos,y el castillo que sirue de cauallero descubriendo toda la campaña. Por esta parte del castillo viene el quadro dela tierra a tener la frente mas angosta, y por aqui estaua determinado que se batiesse,y para esto el Emperador mando,que se truxessen los gastadores que el duque Mauricio auia prometido o ofrescido,que eran quinze mill,y que viniesse artilleria de Tressen,dela qual auia tanto numero en aquella villa,que vastaua quedando ella proueyda a dar la q̃ para batir a Vittemberg era necessaria,mas estos ofrescimientos pararõ enesto,q̃ aunque se dio el artilleria,los gastadores fueron tan mal proueydos que de quinze mill vinieron trezientos, y estos traydos con grandissima difficultad segun dezia del duque Mauricio.

Mas

Mas eneſte tiempo el Emperador auia començado a oyr los ruegos deſte Marques de Brandemburg elector, que auia venido alli, el qual intercedia por el duque Ioan de Saſſonia por los mejores medios que el po podia, y ſu Mageſtad auia conſiderado algunas coſas, entre las quales tuuo muy gran cõſideracion al duque de Cleues yerno del rey de Romanos, y cuñado del duque Ioan, que con grandiſsima inſtancia auia procurado lo que tocaua a ſaluar la vida al duque Ioan ſu cuñado, con aquella parte de ſu eſtado q̃ fueſſe, por donde començo a inclinarſe mas ala miſericordia, q̃ ſe deuia tener de vn principe tan grande pueſto en tan miſerable fortuna, que no a poner en effecto la primera determinacion, que era, cortarle la cabeça. Y aſsi ſe començo a tractar lo que conuenia para que el duque Ioan quedaſſe caſtigado, y junto con eſto no ſe dexaſſe de executar la clemencia del Emperador, que en vn principe es tan alabada virtud, y tan prouechoſa como del primero Ceſar ſe dize, que mas gano con la clemencia, que con las armas.

Vuo diuerſas opiniones enlo que tocaua ala vida del duque Ioan, porque vnos teniã conſideracion a ſolo el caſtigo, otros conſiderauan la manera del caſtigar, con otras calidades que fueſſen tan importantes que tu-

uieſſen

uiessen la victoria del Emperador biua para siempre, y considerauan quanto importaua que no fuessen reduzidos a vltima desperacion los que tenian su confiança enla clemēcia del Emperador: dela qual aguardauan a tomar exemplo enlo que conel Duque de Sassonia se hazia, y ansi tractando lo vno y lo otro el Emperador se resoluio conforme a su natural condicion: que fue dando la vida al duque Ioan, con las condiciones que fueron bastantes para que fuessen recompensa dela muerte, de que muchos le juzgauan que era digno.

Estauan dentro de Vittemberg la muger del duque, y su hermano, y los hijos menores. Dentro en Gota estaua el mayor que auia escapado herido dela batalla. Todos estos esperauan el successo delo que al Duque tocaua, al qual ya el Emperador auia perdonado la vida, por intercession delos que esto tractauan.

Fuele quitada primeramente la elecion, y las villas que suelen andar conella, delas quales la principal es Vittemberg y Torga, y otras muchas.

Entrego toda el artilleria y municiones q̃ es vn numero grandissimo, porque solo de Vittemberg se sacaron ciento y veynte pieças de artilleria, sin pieças menudas,

Su

Su Mageſtad le dexo en Turingia ciertos caſtillos y tierras.

Gota que es fortaleza inexpugnable, mando que fueſſe deribada por el ſuelo.

Hallaronſe enella cient pieças de artilleria ſin la menuda, y cient mill pelotas, y las otras municiones conforme a eſto.

El queda preſo enla corte del Emperador: o en qualquier otra parte que el mandare, por todo el tiempo que ſu voluntad fuere.

Entrego luego las vanderas, y eſtandartes y artilleria que auia ganado al Marques Alberto, y al Marques que eſtaua en Gota mando el Emperador que vinieſſe luego a ſu corte.

Enlo que toca ala Religion, al principio eſtuuo muy duro, deſpues reſpondio tan blãdo, que por entonces a ſu Mageſtad le pareſcio que no era meneſter tractar mas dello.

Su hermano perdio vna villa, la qual ſu M. dio al Marques Alberto.

El Duque entrego todos los caſtillos q̃ tenia vſurpados alos condes de Mansfelt, y de Sulma.

Lo de la ygleſia y monaſterios de Saſſonia, con lo vſurpado a particulares, queda a la diſpoſicion del Emperador: el qual viẽdo q̃ lo principal quel pretẽdia que era lo q̃ to

caua

caua ala religion començaua a lleuar bue͂ camino,tuuo por bien todas eſtas condiciones, y no quiſo que vna caſa tan noble, y tan antigua, y que tantos ſeruicios auia hecho ala ſuya enlos tiempos paſſados,quedaſſe tan extincta y tan del todo deshecha, y quiſo mas eneſto ſeguir la equidad y manſedumbre, que no la ira y juſta indignacion, a que meritamente le auia incitado la guerra del año paſſado,quando deshizo el campo dela liga.

Compueſtas las coſas deſta manera quedo el Duque Ioan viuo y caſtigado, con vn caſtigo tan grãde,que de vno delos mas poderoſos principes de Alemaña, viene a ſer vn cauallero priuado enella,y ſus hijos lo ſeran mas,porque han de repartir entre ellos, lo q͂ el ſolo poſſee agora. De manera q͂ aquella caſa que tantas fuerças haſta aqui ha tenido, verna a tener tan pocas quanto ſu ſoberuia mereſcia.

Entre todas eſtas coſas que tanto podian abaxar el animo de vn hombre por grande que fueſſe, no ſe ſabe que eſte duque aya dicho palabra baxa, ni moſtrado ſemblante conforme a ſu fortuna,ſino ſiempre vna conſtãcia digna de auella tenido en nueſtra verdadera religion. Anſi que concertado lo q͂ tocaua al duque Ioan, con otras condicio-

nes

nes que yo no pongo aqui (porque no ſcri-
uo ſino las generales) y rendida Vittẽberg,
dela qual ſalieron tres mill hombres de gu-
erra, el Emperador mando entrar quatro
vanderas enella: y acabo de dos dias la Du-
queſſa ſalio a ver a ſu Mageſtad, y hazerle
reuerencia, y vino ala tienda donde eſtaua, y
con ella el hermano del duque Ioan, y ſu mu-
ger hermana del duque Herneſto de Brun-
ſuic, y vn hijo del duq̃ Ioan, porque el otro
quedaua malo en Vittemberg, y el otro que-
daua en Gota. Venian la acompañando los
hijos del Rey de Romanos, y el Marques de
Brandemburg, y otros ſeñores Alemanes.
Ella llego al Emperador con toda la humili-
dad que pudo, y no era meneſter procurar
moſtralla, porq̃ vna muger q̃ tenia a ſu ma-
rido en tan trabajoſos terminos, y ella ſe
veya deſpoſſeyda y pueſta en eſtado tan mi-
ſero, ſu ventura le moſtraua el ſemblante q̃
auia de tener, y anſi ſe hinco de rodillas delã-
te del Emperador, mas el la leuanto recibi-
endola con tanta corteſia, que ninguna coſa
le quito delo que hiziera con ella, quãdo eſta-
ua en ſu primera fortuna. Fue coſa que a to-
dos mouio a piedad, y no vaſto para no aue-
lla la memoria freſca de los deſeruicios de
ſu marido. Suplico al Emperador algunas co-
ſas que tocauan al duque, y a todo fue reſpon-

N dido

dido clementiſsimamente, y aſsi ſe boluio por donde ſu marido eſtaua, que era el quartel del duque de Alua entre la Infanteria Eſpañola, y le viſito auiendo primero pedido licencia al Emperador, ſe boluio al caſtillo, de Vittemberg. Otro dia el Emperador fue a ver la tierra, y entro enel caſtillo, y viſito la Duqueſſa, la qual parecio a todos viſitaciõ muy ſemejante ala que Alexandro hizo a ſu madre y muger de Dario, y es anſi que tanto mayor es la victoria de vn principe, quanto mas moderadamente vſa della.

Eneſte tiempo vinieron delos confines de Tartaria y Moſcouia, cerca del rio Boriſtenes que agora ſe llama Neper, tres capitanes ofreſciendo al Emperador ſu ſeruicio, con quatro mill cauallos. El reſpondio agradeſciendoſelo mucho, mas ya la guerra eſtaua en terminos que no eran meneſter y aſsi ſe fueron. Tambien vino vn embaxador del rey de Tunez, a ciertas coſas que ſu ſeñor le embiaua para tractar conel Emperador, y entre ellas le ofreſcio otros tantos Alaraues. De manera que dela Scitia podemos dezir, y dela Libia venian las gentes atraydas dela grãdeza del Emperador a ſeruirle.

Ya el Emperador auia embiado vn cauallero de ſu caſa llamado Lazaro Suendi, para que tuuieſſe a Gota con dos vanderas, y dieſſe

dieſſe libertad al Marques Alberto, y eſtuuieſſe enella haſta que eſtuuieſſe derribada por el ſuelo. Las otras plaças fuertes ſe rendian por ſus terminos: y todo ſe ordenaua dela manera que conuenia, ſin que en Saſſonia quedaſſe nada por hazer, ſolo lo de Boemia que era vezina eſtaua muy de mala manera contra el Rey, mas los de aquel reyno embiaron embaxadores al Emperador con las mas blandas palabras, y mayores ofreſcimientos q̃ ellos ſupierõ embiar. El Emperador los oyo, y los detuuo haſta deſpachallos a ſu tiẽpo.

Eneſtos dias el duque Henrrique de Brunſuic el mancebo, que eſtaua ſobre Brema cõ dos mill cauallos y quatro mill Infantes: al qual el Emperador le auia ayudado para aquella empreſa por ſer enemigo delos Duques de Luneburque Lutheranos, y dela liga, como mas particularmente ſcriuiran los que tienen cargo deſcriuir eſtas coſas, fue desbaratado de vn conde de Mansfelt rebelde y Lutherano, y de Tumſern capitan del Duque Ioan de Saſſonia, el qual con la gente q̃ tenia en Boemia por vnos grandiſsimos rodeos ſe junto conel conde de Mansfelt, y juntos eſtos dos tenian quatro mill cauallos, y doze o quinze mill Infãtes. El duque Henrrique de Brunſuic ſe quexo deſpues al Emperador de otro capitan, q̃ tãbien cõ comiſion

de su M. hazia la guerra a aquellas ciudades, que no se auia juntado con el a tiempo. Pleyto fue tractado entre los dos: despues succedio que el Emperador mando prender alos otros capitanes.

Esta es vna historia larga, y que la han de escriuir los que la del Emperador escriuieren mas particularmente; solo dire, que las fuerças del duque Ioan de Sassonia eran tan grandes, que como el dezia despues, si el Emperador tardara doze dias, el pudiera salirle a recebir cõ treynta mill Infantes, y siete mill cauallos. Fuerças eran vastantes para poder pelear con quatro o cinco mill cauallos que lleuauamos y diez y seys mill Infantes, si el q̃ los lleuara no valiera tanto que supliera bien el numero dela gente que faltaua para igualar conla de nuestro enemigo, y viose claro que tenia estas fuerças, pues sin las q̃ el tenia quando fue preso, y cõ las vanderas que deshizimos antes que el ganasse la batalla, quedauan enteros quatro mill cauallos, y doze o quinze mill Infantes sin los que esperaua de Boemia, y asi tenia determinado, que ya que no se ofresciesse de combatir con la ventaja quel queria, de repartir toda su gente metiendose el en Maydburg, y vn hijo suyo en Gota y otro en Vittemberg, y vn capitan en Holdrung, y otro en Schonewalt,

y de

y desta manera rodear al Emperador, y hazelle la guerra quitandole las vituallas, mas todas estas dificultades se vencieron, y assi la victoria del Emperador fue de tanta fuerça, que hizo que ni esta otra, ni los que la ganaron no tuuiessen ninguna, y assi luego que desbarataron al duque de Brunsuic, se començaron a deshazer, y no solo estos, mas el Lantgraue que enestos dias no dexaua de intentar todas las cosas que el pensaua que le podian valer, las dexo caer, y perdio la esperāça de sus tramas y socorros forasteros, para los quales ya tenia algunos dineros dados, por aquellos que tenian tanta gana como el que las cosas del Emperador no fuessen por aquel camino q̃ iuan: y enesto se vera quanto importaua en Alemaña la persona del duque Ioan de Sassonia y su poder, porque despues que el fue deshecho y preso, no tuuo fuerça ninguna el que pensaua que gouernaua todas las de Alemaña, mas esta victoria fue tan importante, que luego el Lantgraue començo por intercesion del Duque Mauricio ya elector, a tractar su perdon, y al principio propuso condiciones harto grandes, mas no tan bastātes q̃ no quedassen algunas, de manera que se podia dezir que negociaua bien.

Entendia enello junto con el duque Mau

ricio, el elector de Brandemburg, alos quales el Emperador tuuo grandißimo respecto: y por su contemplacion oyo lo que le proponian de parte de Lantgraue, mas por tanto no dexo de hazer lo que conuenia, y aßi les respondio lo que el queria que hiziesse, y el Lantgraue replico añadiendo algo mas dexaua siempre vnas cosas que le conuenian, alo qual el Emperador respondio resolutamente, que el no queria tractar conel Lantgraue, que el hiziesse lo que le parescießse. Esta respuesta se dio a Lantgraue, el qual estaua ocho leguas de nuestro campo en vna villa de Mauricio que se llama Lipsia, & luego se partio cõ grãdißima desesperacion, y tãta que ninguna esperãça le quedo de remedio, sino el que mas temia, y el que dezia, que por ninguna cosa deste mundo el haria, que era ponerse alos pies del Emperador, y socorrerse de su misericordia, entregandosele a su voluntad. Y conesta determinacion scriuio al duque Mauricio, que procurasse su venida, y la concertasse: y de su mano scriuio las capitulaciones con que se entregaua, que erã las mismas que el Emperador queria, y aßi se concerto. La conclusion de todo esto tomo el Emperador en Hala de Sassonia, camino delas tierras de Lãtgraue, para dõde el Emperador con su campo caminaua, y el mismo

dia

dia q̃ entro en Hala llego el Marques Alberto de Brandemburg, aquien su M. (como esta dicho) auia dado libertad, y hecho boluer los estandandartes y vanderas y artilleria que auia perdido, porque no le faltasse ninguna cosa delas que con la libertad se le podian boluer, Holgo el Emperador tanto conel, que vna delas mas agradables cosas que eneitas dos guerras le han succedido, fue la recuperacion deste principe, el qual llegando al Emperador, le dixo. Señor yo doy muchas gracias a Dios y a vos, y nõ dixo mas. Paresce me que vastaua esto.

Dos dias antes que el Emperador partiesse de Vittemberg, partio el rey de Romanos para Praga, con dos o tres mill cauallos suyos, y de Mauricio, y cinco o seys mill Infantes Tudescos, conlos que despues el Emperador le embio, que eran el regimiento del Marques de Mariñano, y el Emperador partio de Vittemberg para ir contra Lantgraue, por ser vna rayz de donde nacian los males de Alemaña, y era tan necessario arrãcalla, que dexandolo de hazer por ir personalmente a Boemia : aunque aquel reyno se sojuzgasse, no por esso Lantgraue quedaua en terminos que no fuesse menester de nueuo ir contra el, y sojuzgado el, lo de Boemia quedaua mas facil, por que aquel reyno,

y todos los rebeldes de Alemaña tenian puestos los ojos enla sustentacion de Lantgraue, como en cabeça de quien dependian despues del duque Ioan, Y desta causa el Emperador ordeno q̃ el Rey partiesse luego: porque la calor dela victoria tan grande acrescentaua las fuerças del Rey, para que aquel reyno que ya temia tanto las del Emperador pudiesse con mas facilidad ser traydo por fuerça o por voluntad ala del Rey, y ser reduzido a su obediencia.

Vn dia antes que el Rey partiesse, los capitanes Vngaros vinieron a besar las manos al Emperador, y a suplicarle se acordasse de socorrer a Vngria. Hizieron le vna habla acomodada al tiempo y a su fortuna. Y el Emperador les respondio consolandoles, y scriuio alos estados de aquel rey no con aquellas esperanças dignas de su persona, y mando dar a cada vno delos capitanes vna cadena de oro de trezientos escudos, y dar vna paga a toda la otra gente suya, lo qual ellos tuuieron en mucho siendoles dada de gracia. Tambien dio alli su Magestad al duque Mauricio la enuestidura dela Elecion, conlas villas que conella suelen andar, y por que entre las cosas grandes se viesse que tābien tenia memoria delas pequeñas: mando dar alos soldados que entraron a nado y ga

naron

naron las barcas, vn vestido de tercio pelo carmesi a su modo, y treynta escudos a cada vno, y sus ventajas en sus vanderas.

Llegado el Emperador en Hala de Sassonia, q̃ es vna villa muy grande del obispado de Madeburque, aunque el duque Ioan la auia hecho suya, su M. se fue a alojar enlas casas que auian sido del obispo, y alli determino de esperar la venida de Lantgraue, para que se pusiesse en effecto lo que por intercession delos dos Electores el Emperador auia tenido por bien de concederle. Las condiciones generales de que yo me acuerdo son:

Quel Lantgraue se puso enlas manos del Emperador, el y toda su tierra la qual juro fidelidad a su M. y dio las quatro villas principales que tiene, y derriba las que el Emperador mandare,

Dio ciento y cincuenta mill florines de oro.

Entrego toda el artilleria, que son mas de dozientas pieças encarretadas que el tenia.

Entrego al Emperador al Duque Henrrique de Brunsuic, el qual el tenia preso, desdel año de mill y quinientos y quarenta y cinco.

Restituye su estado al dicho Duque.

Todas las cosas que tiene vsurpadas quedan a la determinacion dela camara Impe-

rial. Y este es punto en que a el le va tanto, q̃ por no venir a estos terminos, ha sostenido la opinion que tiene, y tramado todas las ligas que ha hecho, juro fidelidad al Emperador y su tierra: y la nobleza della torno a jurar, que quando Lantgraue dexare de seguir el camino que deue al seruicio del Emperador, ellos son obligados a prendelle y a traelle a su M. el qual le haze merced dela vida, y de alçar el vando Imperial que contra el estaua dado. Tãbien le haze merced de no tenelle preso perpetuamente.

Estas son en general las cõdiciones con q̃ el Emperador le recibio, y el vino a ponerse en sus manos. Antes q̃ alli viniesse succedio en Hala vna quistion entre los Españoles y Tudescos, fue cosa que iua tan adelante quel Emperador salio y puso se en medio delos vnos y delos otros. Fue remedio muy necessario, porque la cosa estaua tã encẽdida, q̃ solo el Emperador, y no otro bastaua para remedialla, y asi lo hizo aunq̃ el remedio no dexaua de tener el peligro q̃ podia resultar de meterse entre dos partes, q̃ ya de furiosas començauan a estar ciegas.

Estãdo alli el Emperador, dio licencia alos embaxadores de Boemia, diziendoles en suma, que intercederia conel Rey, para que si aquel rey no estuuiesse agrauiado en algo, le desa-

desagrauiasse mas aquesto se entendia viniendo ellos primero ala obediencia del Rey, haziendo lo que eran obligados, y quando no lo hiziessen, su Magestad no podia hazer menos de tener las cosas de su hermano por proprias suyas. Esto fue en suma lo q̃ el Emperador les mando responder, aunq̃ por sus cartas y enla misma respuesta fue mejor y mas largamente respondido.

Venido el dia que Lantgraue auia de ser en Hala de Saxonia, llego a ella con cient cauallos, y fue se ala posada del Duque Mauricio su yerno ya elector, y otro dia despues de comer ala hora que el Emperador mando, vino a palacio acompañandole los dos Electores. El Emperador estaua en vna sala cõ aquellas cerimonias acostumbradas enestos casos. Auia muchos señores Alemanes y caualleros que venian a ver lo que ellos nunca creyeron, ni Lantgraue dezia que auia de ser: llegado delante del Emperador, quitado el bonete se hinco de rodillas y su Chanciller tambien, el qual en nombre de su señor dixo estas palabras:

Serenissimo muy alto, y muy poderoso, muy victorioso, & inuencible Principe Emperador y gracioso Señor: auiendo Felipe Lantgraue de Hessen, offendido enesta guerra grauissimamente a vuestra M. y dadole causa

causa de toda justa indignaciõ, & induzido a otras personas a que cayessen enla misma falta, por lo qual vuestra Magestad podia vsar de todo rigor enel castigo quel meresce. El confiessa humilissimamente que con razon le pesa de todo su coraçon, y siguiendo los ofrescimientos que el ha hecho para venir delante de vuestra Magestad el se rende a vuestra Magestad de todo punto, y francamente a su voluntad, suplicando muy humilmente que por el amor de Dios, y por su misericordia, vuestra Magestad sea cõtento, vsando de su bondad y clemencia perdonar y oluidar la dicha ofensa, y leuantar el vando del Imperio, que tan justamente vuestra M. auia declarado contra el: permitiendo que puede posseer sus tierras y gouernar sus vassallos, los quales suplica a vuestra M. sea seruido de perdonar y recibirlos en su gracia, y el se offresce para siempre jamas reconoscelle a vuestra Magestad y acatalle por su solo derechamente ordenado de Dios soberano señor y Emperador, y obedescerle y hazer en seruicio de vuestra Magestad, y del sancto Imperio todo aquello, que vn Principe y vassallo es obligado a hazer, y para siempre perseuerar en esto, y que no hara ni tractara jamas cosa contra vuestra Magestad, mas sera toda su vida muy humilde y muy obediente

seruí-

ſeruidor,y reconoſcera ſu gran clemẽcia del perdon q̃ de vueſtra Mageſtad ha alcãçado, para lo qual deſſea y deſſeara toda ſu vida poder para ſeruirlo,con aquel agradeſcimiento que es obligado, de manera que vueſtra M.conozca por effecto que el Lantgraue,y los ſuyos guardaran y obedeſceran lo q̃ ſon obligados por los articulos que vueſtra Mageſtad fue ſeruido de otorgalles. Eſtas fueron las palabras quel Lantgraue dixo al pie dela letra. El Emperador mando a vno de ſu conſejo Aleman,que eſtaua alli para reſponder en ſu nombre, que dixeſſe eſtas palabras. Su Mageſtad,clementiſsime Señor,ha entendido lo que Lantgraue de Heſſen ha dicho, que aun que el Lantgraue confieſſa q̃ le ha offendido tan grauemente, y de ſuerte que mereſce todo caſtigo, aunque fueſſe el mas grande que ſe pudieſſe dar: lo qual a todo el mundo es notorio,mas no obſtante eſto,teniendo ſu Mageſtad reſpecto a que ſe viene a echar a ſus pies,y por ſu acoſtumbrada clemencia y tambien por intereeſion de los Principes que por el han rogado,es contento de leuantarle el vando que juſtamente auia declarado contra el, y de no le caſtigar cortandole la cabeça,lo qual el mereſcia por la ribellion cometida contra ſu Mageſtad, ni le quiere caſtigar por priſion perpetua,

tua,ni menos por confiſcacion de ſus bienes, ni priuacion dellos,mas adelante delo que ſe cōtiene en los articulos q̃ clementemente ſu M.le concede,y que recibe en ſu gracia y merced a ſus ſubditos y criados de ſu caſa,entendiendoſe que cumpla todo lo contenido en ſus capitulos, y que no vaya directa ni indirectamente en ninguna coſa contra ellos. Y ſu M. quiere creer y eſperar que el Lantgraue con ſus ſubditos ſeruira de aqui adelante la gran clemēcia que con ellos ha vſado. Eſtas fueron las palabras al pie dela letra que ſe reſpondieron a Lantgraue.

En todo eſte tiempo,el Lantgraue eſtuuo de rodillas,deſpues ſe leuanto. Su M.no le toco la mano, ni le hizo ninguna ſeñal de corteſia.Era coſa muy notable,verle a el hincado de rodillas y preſo,y jũto conel el duque Henrique de Brunſuic,aquien el auia tenido preſo con libertad y en pie, por donde ſe conoſce la variedad que ay en los ſucceſſos humanos. Acabado eſto, el duque de Alua ſe llego a el,y le dixo que ſe vinieſſen con el, y alos dos Electores les rogo que ſe vinieſſen con el a cenar, y aſsi ſaco de palacio a Lantgraue,y le lleuo a caſtillo dōde el duque poſaua,y deſpues de cenar el duq̃ dio vn apoſento al Lantgraue enel caſtillo , y mando a don Ioã de Gueuara capitan del Emperador del tercio de Lombardia q̃ le guardaſſe.

Al principio tomo Lantgraue ſu priſion impacientiſsimamente, porque ala verdad el penſo que no ſiendo la priſion perpetua, la temporal auia de ſer tan liuiana y diſsimulada, que pudiera el irſe a caça alas foreſtas de Heſſen, mas pareſce que nueſtro Señor permitio que enlo que eſte penſaua exceder a todos los de Alemaña, que es en entender negocios, que en aquello miſmo vinieſſe a capitular contra ſi, eſcriuiendolo de ſu mano, y aſsi no entendio que no tractando ſino dela priſion perpetua, y la temporal q̃ daua a diſcrecion de aquel en cuyas manos ſe metia. Deſpues vino a conoſcer que ſu boca hablo contra el, y començo a quietarſe, y tomar ſu fortuna con mas paciencia. Aſsi que eſte q̃ ſe preciaua tanto de negocios, ſe vino a perder por los negocios. Y el duque de Saſſonia que ſe preciaua de hombre de guerra y de ſu fuerça, vino a perderſe enla guerra.

Eſtas dos cabeças de Lutheranos q̃ tãto hã hecho en deſaſſoſſiego dela Chriſtiãdad, los ha traydo Dios a poder del Emperador, con medios tan honrrados para el, quanto el mundo ſabe, y ſabra haſta que ſe acabe. Y pues hablo deſtos dos Principes, no me pareſce q̃ ſera fuera de propoſito dezir lo que de cada vno dellos ſe juzga. El duq̃ de Saſſonia es hombre de muy grande animo, muy afable

afable y discreto, y a su modo de muy buena gracia en todo lo que dize, liberal, y por estas buenas partes es tābien quisto en toda Alemaña, que en ninguna parte della dexa de tener muchos amigos. Es mas sossegado que el Lantgraue, por cuyo consejo dizen quel començo la guerra del año passado. Es muy diferente condicion desta la de Lantgraue, porque es muy desassossegado en estremo, muy amigo de tratos: no tiene aquella afabilidad que el otro en su conuersacion, ni en su platica se conosce mucha discrecion, antes se vee que tiene ingenio leuantado. Quanto alo del animo, no tiene aquella opinion entre las gentes que el duque de Sassonia, mas como ha sido el que ha andado mas diligentemente enlas tramas passadas, y era capitan general dela liga, ha dado ocasion que se hablasse mas del, que del otro: siendo muy mayor autoridad la del duque de Sassonia, que la suya.

Alli en Hala vino a su Magestad vna gran congratulacion dela victoria de parte del Papa, y en el Breue que le escriuio, le puso el renombre de MAXIMO Y FORTISSIMO, renombres tan merescidos quanto bien ganados. Acabadas estas cosas, el Emperador partio de Hala, auiendo proueido como se derribasse Gota, y se traxesse el artilleria della

della a Francafort, y tambien proueyo como se derribassen todas las fuerças de Lantgraue excepto vna que su Mageſtad le dexa, y el artilleria y municiones se lleuassen dela vna parte y dela otra a Francafort, porque alli haze juntar toda el artilleria y municiones ganadas eneſtas dos guerras, ſino ſon las cient pieças de Vittemberg, que embia cinquenta a Milan, y cinquenta a Napoles. Las dozientas que se tomaron a Lantgraue, y las cient de Gota, y cient quedan las ciudades quel Emperador rindio quando deshizo el campo dela liga, se juntan alli para las lleuar a Flandes. Deſtas quatrocientas el Emperador embia a Eſpaña ciento, con otras ciento y quarenta quel tenia para embiar alli. En Flandes quedan trezientas, porque es muy juſto que en todas las partes de ſus eſtados donde se ſabe la fama deſta victoria, ſe vean las inſignias della. Proueyendo como todas eſtas coſas ſe puſieſſen luego en efecto y cumpliendoſe todos los capitulos que ſe dieron al duque y a Lãtgraue, el Emperador ſe partio para Nuremberga, lleuando el camino de Bamberga, porque eſto era no apartarſe de Boemia, ſino ir la ſiempre coſteando, por dar toda via calor alas coſas del rey de Romanos, delqual ſu Mageſtad deſpues tuuo nueua como auia ſubjectado a Boemia. Tan

to vale la reputacion de vn principe, que con ella da calor a qualquier empresa por dificil que sea.

El camino Emperador fue por Turingia tierra muy fertil aunque muy llena de passos harto asperos, los quales los dela tierra teniã tan fortificados, que parescia bien que teniã esperança muy differente de lo que despues succedio, y que estauan tan confiados delas fuerças de su señor que no esperauan por alli al Emperador victorioso, porque los passos eran tales que sino fuera asi, era impossible passar: mas por todo se passo muy bien, porque al vencedor no le es nada dificil.

Muchas cosas dexo descriuir, como es la guerra de Lantgraue con el duque de Brunsuique, la del duque Erico su hijo, Mosiur de Cruyningue, y Frisberger con los de Brema y otras particularidades, porque no quiero alargar este mi comentario, ni quitallas alos que tienen cargo descriuir estas y las otras. Las que yo aqui pongo seruiran algo de ayudar a su memoria: y tambien a que por mi parte no se pierda la que se ha de tener de hechos tan valerosos, y tan de cauallero como son los del Emperador.

En este camino de Turingia vino a hazer su humiliacion al Emperador el hijo mayor del duque de Sassonia que estaua en Gota, y

ratifico todo lo q̃ por ſu padre ſe auia otor-
gado. Su M. le oyo y recibio muy bien, y deſ-
pues de auer tractado delos negocios le lla-
mo, y le pregunto como eſtaua la herida de-
la cabeça y dela mano, del qual fauor el man-
cebo moſtro gran cõtentamiento. Son eſtas
afabilidades que en vn principe y vencedor
pareſcen muy bien.

Venido el Emperador a Bamberg, reci-
bio alli el legado del Papa. De alli vino a Nu-
remberg, adonde ſe detuuo algunos dias eſ-
perando tomar reſolucion dela ciudad, don-
ſe ternia la dieta: porq̃ en Vlma donde pen-
ſaua tenella, no eſtaua con la ſalud que cõue-
nia para juntarſe toda Alemaña alli, pues a-
uian de venir todos los Principes y de todas
las ciudades della.

Eneſte tiempo ya Lubec ciudad podero-
ſiſsima ſe auia venido a preſentar a ſu Ma-
geſtad, y moſtrar como nunca le auia deſſer-
uido, y aſsi es verdad que nunca hizo coſa
contra ſu Mageſtad. Brema tomando al
rey de Dinamarca por interceſſor, tracta
ſu perdon. Los Duques de Pomerania y
Lunenburg negocian cõ deſculpas y ruegos
y juſtificaciones ſus negocios. Brunſuic y
Hildeshaim y Brema, vienen aqui a Auguſta
a ponerſe en la miſericordia de ſu M. porque
ſaben quan ala mano tiene el caſtigo dellas,

porque no ſolamente ſu perſona, mas ninguna parte de ſu exercito es meneſter para caſtigarlas: ſino mandar alos ſeñores vezinos dellas: que les hagan la guerra, lo qual ellos deſſean como coſa de que les vendra gran prouecho: y que haran con gran facilidad, porque ya la liga que hazia tan poderoſas alas ciudades, el Emperador la deshizo el año paſſado.

Hamburg ſe vino a rendir eſtando ya el Emperador en Nuremberg, y aſsi la cabeça delas ciudades maritimas, ha ſido la primera delas que ſe han venido a rendir, haziendo vn gran ſeruicio de dinero, y poniendoſe debaxo de la obediencia Imperial, la qual no reconoſcia haſta agora, y haziendo otras coſas que al Emperador le pareſcia que ſele deuian mandar.

Otros muchos lugares ſe han venido a rendir, de que no hago memoria, porque ſeria larga hiſtoria ſi ſcriuieſſe tantas particularidades, ſolamente eſcriuo eſto: porque auiendo hecho al principio memoria deſtas ciudades, no pareſcieſſe agora que las oluidaua, las quales ſi ſu fortuna no las ayuda para que ſu Mageſtad las reciba en ſu gracia, antes que la dieta ſe acabe: pienſo que enella ſe determinara el caſtigo dellas mas duramente delo que pienſan, por mucho que ellas temã ſu daño.

Deſta

Desta manera ha compuesto el Empera-dor las cosas de Alemaña que estauã enla cumbre dela soberuia, y con tanto poder, q̃ los que eran cabeças dellas, no les parescia su soberuia presumcion, sino razon. Y sin duda ninguna su poder era tan grande, que quanto alo humano no parescia que auia fu-erças enel resto dela Christiandad toda jũta para contrastar con las destos, mas Dios que todo lo puede, ha permitido lo mejor, y ansi el Emperador ha ganado estas victorias, de-las quales quedara su nombre mas claro q̃ el de los Emperadores Romanos, pues enlos efectos muy grandes ninguno le hizo venta-ja y enla causa dellos el la ha hecho a todos: y assi tiene obligados a todos estos principes, que esten por la determinacion dela yglesia, assi como al conde Palatino, y duque Mauri-cio, y Marques de Brandemburg electores, y a todos los de su nombre. y al duque de Vier-temberg. Y lo que mas impossible parescia en Alemaña, al mismo Lantgraue, y otros principes, y juntamente todas las ciudades Imperiales: delo qual desde Augusta (don-de se tiene la dieta) su Magestad embio con el Cardenal de Trento larga relaciõ a su San-ctidad.

La grandeza desta guerra merescе muy mas larga relacion que esta mia, mas yo con

esta breue ayudo ala memoria delos que la han de hazer de toda ella mas particularmẽte. Solo esto dire, que Cesar con auer vencido a Francia en diez años, se hinche el mundo de sus comentarios, y Roma hazia suplicaciones alos Dioses: y con auer passado el Rin, y auer estado diez y ocho dias en Alemaña, le parescio q̃ bastaua aquello para la autoridad y dignidad del pueblo q̃ señoreaua el mundo. El Emperador en menos de vn año, sojuzgo esta prouincia brauissima por testimonio delos Romanos y delos de nuestros tiempos. Tambien Carlo-Magno en treynta años sojuzgo a Sassonia: el Emperador en menos de tres meses fue señor de toda ella. Assi que la grandeza desta guerra meresce otros estilos mas altos que el mio: porque yo no la se scriuir sino poniendo la verdad libre y desnuda de toda aficiõ apassionada, porq̃ la memoria della en quanto en mi es, pues lo vi todo, sea tan perpetua, quanto meresce la grandeza de la empresa, la qual y la del año passado han sido gouernadas por el Emperador tan acertadamente, que si de otra manera se ouiera guiado, no se ouiera conseguido el fin que todos hemos visto, porque todas las vezes que ha sido menester el gouierno y arte, se ha obseruado la orden para aquel efecto necessaria, y assi todas

das las vezes que ha ſido conuinicnte la fu-
erça y la determinacion ſe ha executado : cõ
aquel animo y esfuerço que es meneſter, pa-
ra que ſu fama merezca quedar tã ſuperi-
or àla delos capitanes paſſados,
quanto enla virtud y bondad
el lo es a todos ellos.

FIN.

Carta del Sere=

nissimo Rey de Romanos, ſcripta en Praga a X. de Iulio enel año M. D. xlvii. Al Licenciado Gamiz ſu Embaxador, acerca dela Mageſtad Ceſarea ſobre el ſucceſſo de Boemia.



O que aca ay de nueuo deſpues dela de tres de Iulio, es que el martes paſſado los dela ciudad de Praga, eſtando enlo q̃ ſe puede penſar con ruin intencion, y no poca ſoberuia, y auiendoles alargado el termino dela citacion haſta el viernes a ſuplicacion, començaron a medio dia a tirar arcabuzazos alos nueſtros que eſtauan deſta otra parte del rio, de manera que les fue forçado hazer lo miſmo, y tocar al arma, pero dimos orden en detenellos, porque no viniessen en rompimiento: a cauſa de no ſer a vn llegado el Marques de Mariñano con ſu gente, y ſabiendo en aquel punto que eſtaua ya a quatro leguas, le deſpachamos vn gẽtil hombre dando prieſſa en ſu venida. Los dela ciudad perſeueraron vn rato en ſu propoſito, porque no contentos del tirar delos arcabuzazos, tiraron anſi miſmo algunas pi-

ſas de artilleria, con que mataron cinco o ſeys perſonas, y començaron a fortificarſe a prieſſa hazièdo ſus reparos, y ſacar artilleria y ponerla enellos, y enla puerta dela puente. Ala mañana ſiguiète lo miſmo, y aquella tarde auiendo nos venido auiſo, que delos lugares comarcanos dela otra parte del rio, venia mucho numero de gente a entrar enla ciudad, aquella noche inuiamos vn numero de cauallos armados y Vngaros, y a Carlo Xaradin con ellos: para que paſſaſſen el rio a vado, y ſiendo aſsi los amoneſtaſſen primero que ſe tomaſſen a ſus caſas, y eſtuuieſſen enellas en paz, y no lo queriendo hazer, los mataſſen: y ſiendo ya de dia, como los dela ciudad ſintieron la gente de cauallo dela otra parte, ſalieron en numero de mill o mas con ſus eſcopetas y otras armas contra ellos bien vn quarto de legua, y acometiendo los nueſtros los rompieron, y fueron matando enellos haſta metellos por la puerta dela ciudad, de donde les tirauan muchos moſquetazos y aun artilleria, y fuerõ muertos delos Boemios paſſados de dozientos y cincuenta: y preſos ciento y diez pocos mas, y delos nueſtros no vuo ninguno muerto. Cõ eſta mano que ſeles dio, y con venir el marques de Mariñano a medio dia con ſu Infanteria, perdieron el animo, y ablandaron mucho, y ala hora prometieron de tornar a quitar el artille-

ria de donde la auiā puesto,y dexar sacar va-
stimentos dela ciudad para nuestra gente, q̃
antes lo auian prohibido,y tenian cerrada la
puerta dela puente sin dexar entrar ni salir a
nadie.

El suplicar que les alargassemos el termino
para respōder ala citacion q̃ les auiamos em
biado,fue cō astucia y maldad para en aquel
medio poderse proueer, y preualer de gente
segun ha parescido,porque luego scriuieron
doze cartas para diuersas partes pidiēdo ayu
da,y dellas embiarō solamente las tres,y nos
fue trayda la copia de vna : bien es verdad
que despues se arrepentieron,y tornaron a re
uocar aquellas letras que auian embiado,y
las otras nueue,detuuieron sin embiar.

El viernes passado que fue el dia en que se
cumplia el termino en que auian de respon-
der a nuestra citacion,vinieron al castillo de
la ciudad vieja y nueua y de Laninzeit hasta
quinientas personas o pocos menos,adonde
estando sentado enla sala grande con los o-
bispos,varones y gentiles hombres que aue-
mos hecho venir para luezes,les mandamos
dezir que diessen respuesta ala citacion en q̃
narrados los articulos delo que auian hecho
contra nos,y ellos por si y en nombre de sus
ciudades respondieron, que conoscian auer
errado y delinquido grauemente , y puestos
de rodillas nos suplicaron les quisiessemos

per-

perdonar,y recibir en gracia & indignacion, alo qual les mãdamos reſponder. Que ellos ſabian bien lo que auian hecho en nueſtro deſeruicio antes,y agora nueuamente deſpues que aqui auiamos venido, pero porque a todos fueſſe notorio y manifieſto lo mandariamos leer alli, lo qual ſe hizo: y fue harto mas larga y complidamente que ſe le auia embiado enla citacion: y acabado de leer, todos ellos pueſtos de rodillas en tierra, y llorando la mayor parte, nos tornaron a ſuplicar, los quiſieſſemos recibir en gracia & indignacion, como por nos lo auian fecho: tomando por rogadores y abogados a mi hijo Hernando, y al Duque Auguſto, y al de Texin que eſtauan preſentes alli, los quales como es aca la coſtumbre nos lo ſuplicaron, mandando les reſponder. Que ſi ellos tenian alguna coſa que dezir y alegar en deſcargo ſuyo lo hizieſſen, porque mas nos holgariamos que ſe determinaſſe por via de juſticia, que ſe vieſſe la que tenian. Reſpondieron que no tenian nada que alegar, ſino ſuplicar lo que primero: y viendo eſto les mandamos dezir. Que aunque ſus yerros y eceſſos eran tan grandes que mereſcian grandiſſima punicion y caſtigo: teniendo conſideracion al ruego de mi hijo y delos Duques, y delas otras perſonas que por ellos intercedian

dian les recibia en gracia & indignació,y les dariamos algunos articulos que queriamos que cumpliessen,y mientras que se les dauan y se cumpliã,quedassen alli todos detenidos en vna estufa grande,que esta en la mesma sala adonde los mandamos meter,y eran tãtos que a penas cabian. Duro esto conel consejo que despues tuuimos con los juezes hasta la vna. Despues que ouimos comido les mandamos los articulos que queriamos que cumpliessen,que son los seguientes.

El primero,que quitassen los sellos dela liga que teniã hecha: ala primera dieta que tuuieremos del Reyno:con lo qual nos contẽtamos,porque entonces nos paresce que sera mejor.

El segũdo,que nos den en nuestras manos todos los priuilegios q̃ tienen para los reformar,y quitar los q̃ fueren nuestra volũtad, y dexar les los que nos parescierẽ cõuenir:por que ala verdad ay algunos que son necessarios que tengan.

El tercero,que nos den assi mismo todos los priuilegios delos officios y confradias q̃ son muchos,y causa de hartos males y desordenes.

El quarto,que nos den todas las rentas,castillos,y vassallos,y telonos para que de aqui adelante sean nuestros.

El quinto,q̃ nos entreguen todas las letras y escri-

y eſcripturas de ligas, y cõfederaciones & in teligencias q̃ tienen hechas conel duque Ioan Federico de Saſſonia, y los deſte Reyno: y con todos los demas de qualquier eſtado y cõdicion q̃ ſean, ſubditos, y no ſubditos nueſtros, entre las quales eſperamos hallar algunas que ſean bien al propoſito.

El ſeſto, q̃ el ſeruicio dela Cerueza q̃ nos auian concedido por tres años, ſea perpetuo para ſiempre nueſtro.

El ſeptimo, que nos den toda la artilleria y municiones q̃ tienen para traer al caſtillo, ſin que les quede ninguna, y que todas las armas que ouiere y tuuiere cada vno, de eſpada fuera: las pongã enla caſa dela ciudad para que hagamos dellas lo que fuere nueſtra voluntad y ſeruicio.

Que auiendo cumplido todo eſto, eramos cõtentos perdonar todo el pueblo, exceptas algunas perſonas q̃ auian delinquido grauemẽte, las quales queriamos reſeruar para los mãdar caſtigar, porque no ſe podia dexar de hazer ſin ofenſa dela juſticia, y perjuyzidelo a Republica.

Embiados los dichos articulos y viſtos por ellos, aunque les pareſcieron graues: al cabo dixeron que los concedian, y tenian por buenos pero q̃ ſeria meneſter proponer los al pueblo, y para eſto mandamos ſoltar haſta quarenta o cinquenta perſonas para que en

tendi-

tendiessen enla execucion dellos, los quales propusieron y fueron acceptados y concedidos de todos, y se començo ala hora a entender enla execucion. Ayer sabado nos traxeron y entregaron, todos sus Priuilegios excepto algunos particulares que por ser muchos y no los auer podido juntar tan presto todos no fue possible, pero han prometido delos traer en acabandose de juntar. Traxeron ansi mismo ayer mucha parte del artilleria, y oy alo que creemos se acabara de traer la que queda. Tambien se ponen todas las armas enla casa dela ciudad segun pedimos, y se yran cumpliendo los dichos articulos lo mas presto que fuere possible, enlos quales ya no ponemos dubda, pues los dos mas graues y dificultosos delos priuilegios y artilleria estã ya casi cũplidos. Los q̃ estan presos nos suplicarõ ayer los mandassemos sacar de alli: pero ha se les respondido q̃ ayan paciencia hasta q̃ se cũpla todo, pues se podra hazer en dos o tres dias, pero con todo esso hemos hecho sacar allende delos primeros, algunos otros que sabemos no ser culpados, y los demas quedan toda via detenidos. Esto es lo que hasta agora se ha hecho, de lo qual dareys cuenta a su M. para que sepa enel estado que queda lo de aca, y comunicareys ansi mismo con mi hijo.

Ta

TABLA DE LAS Historias y cosas memorables que se tractan enestos comentarios de la guerra de Alemaña.

A. denota la primera plana, B. la segunda.

Ardi-

Ciudades

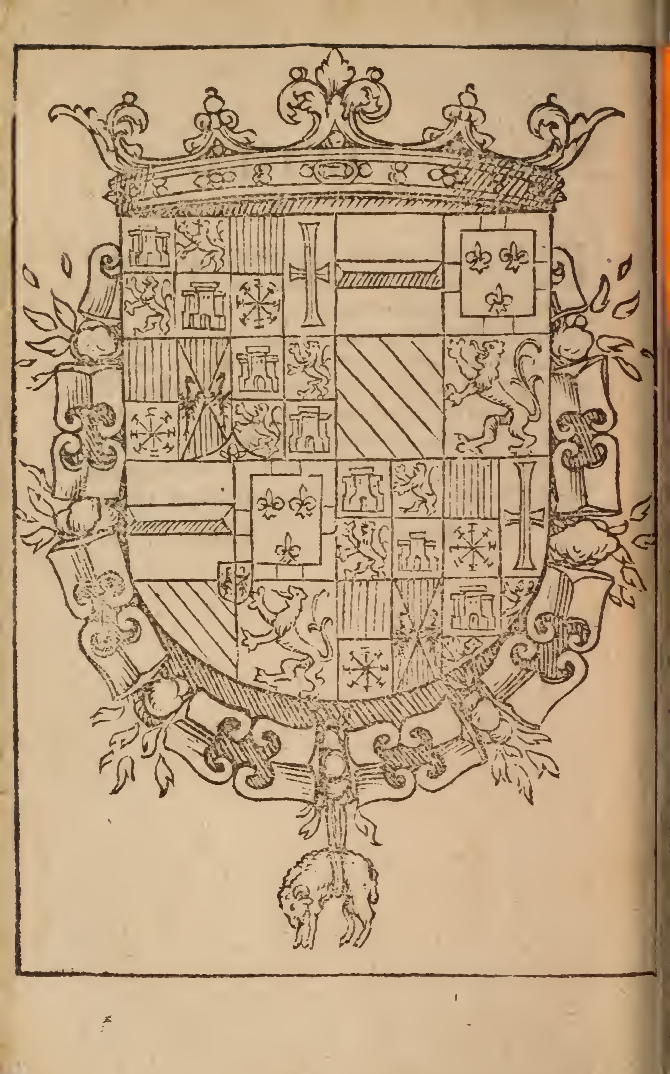
Habla

FIN.

COPIA DEL Priuilegio.

EL Emperador nuestro Señor, consintio y permitio a Iuan Steelsio, librero jurado y admisso por su M. que el solo pudiesse imprimir, vender, y distribuir por todos sus reynos y señorios, el comentario dela guerra de Alemaña, compuesto por Don Luys de Auila y zuñiga, &c. con defensa que ningun otro librero o impressor, lo atreue de imprimir o hazer imprimir dentro de quatro años primeros siguientes, so pena de 20. florines, como mas largamente esta contenido enel Priuilegio. Fecho en Bruxellas. a. 16. de Mayo. 1549.

Firmado *P. Lens.*



Carta de Alemaña repartida por ſus prouincias y lugares, porlos quales la Mageſtad Ceſarea y los enemigos con ſus exercitos paſſaron.





